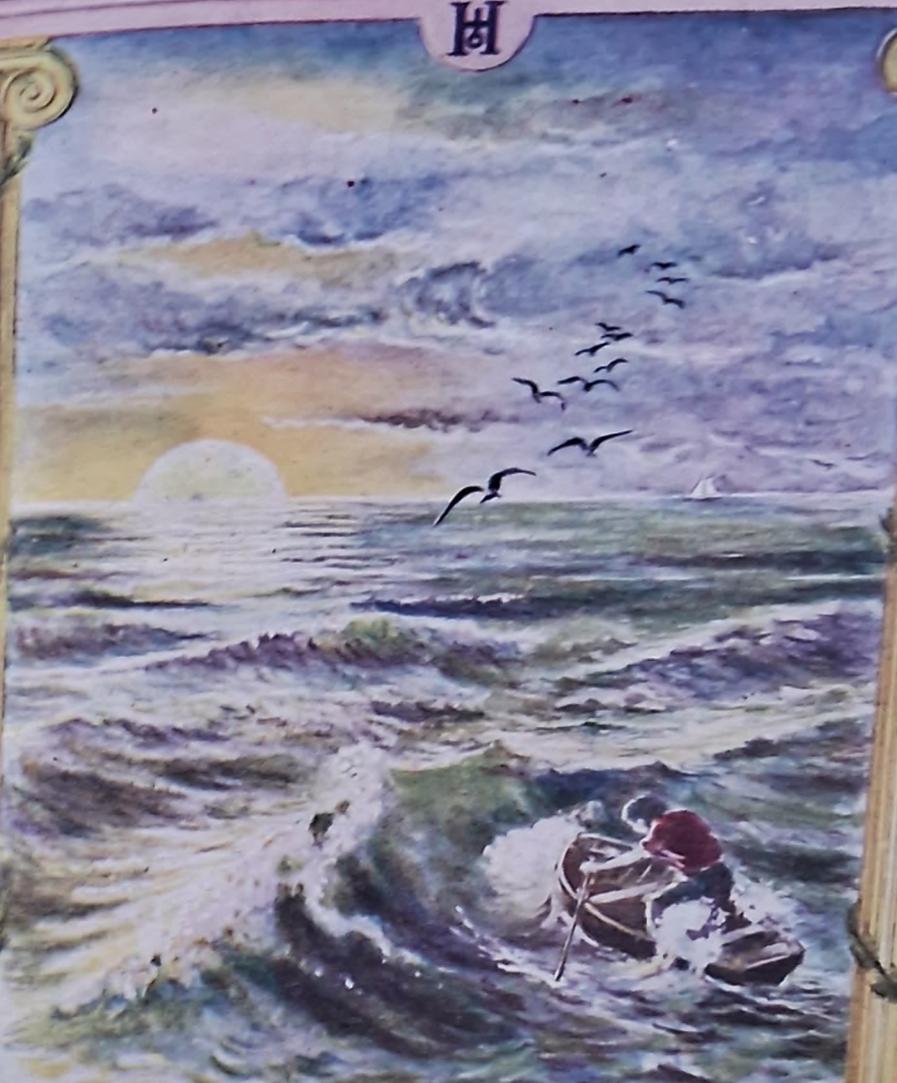


# ALBOREA

H



**REVISTA ECLECTICA  
DE  
TEOSOFIA**

Enero, Febrero y Marzo 1940



# ALBORRA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

Registro Nacional de la propiedad Intelectual N.º 73348

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION

ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR

BUENOS AIRES

AÑO VIII

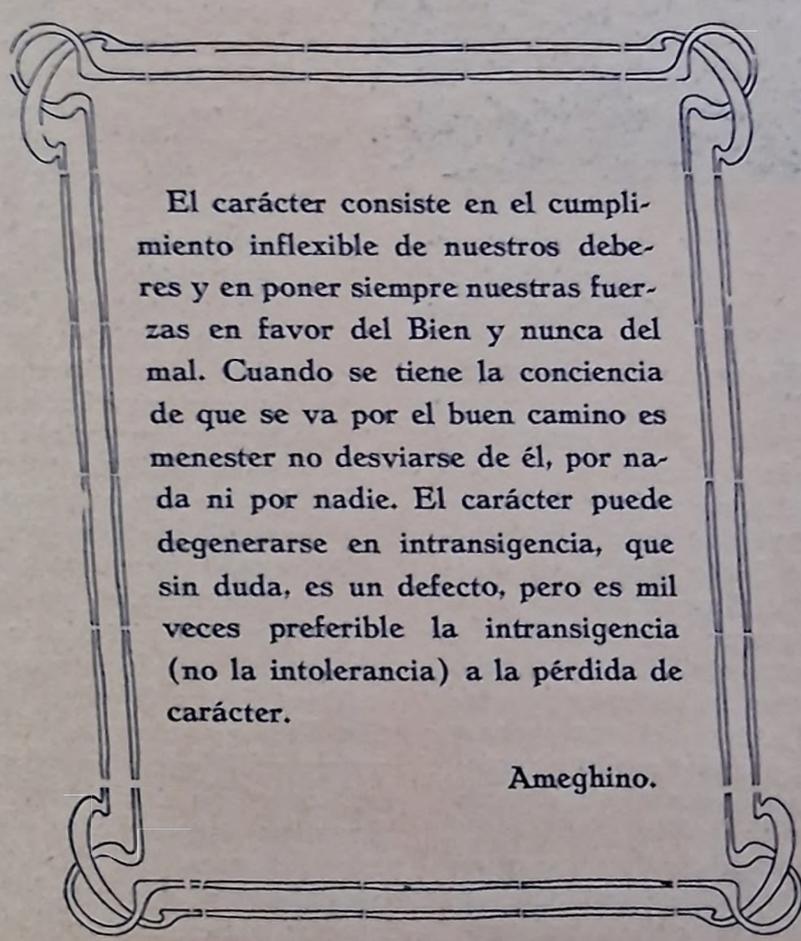
Enero, febrero y marzo de 1940

Núm. 34

## SUMARIO

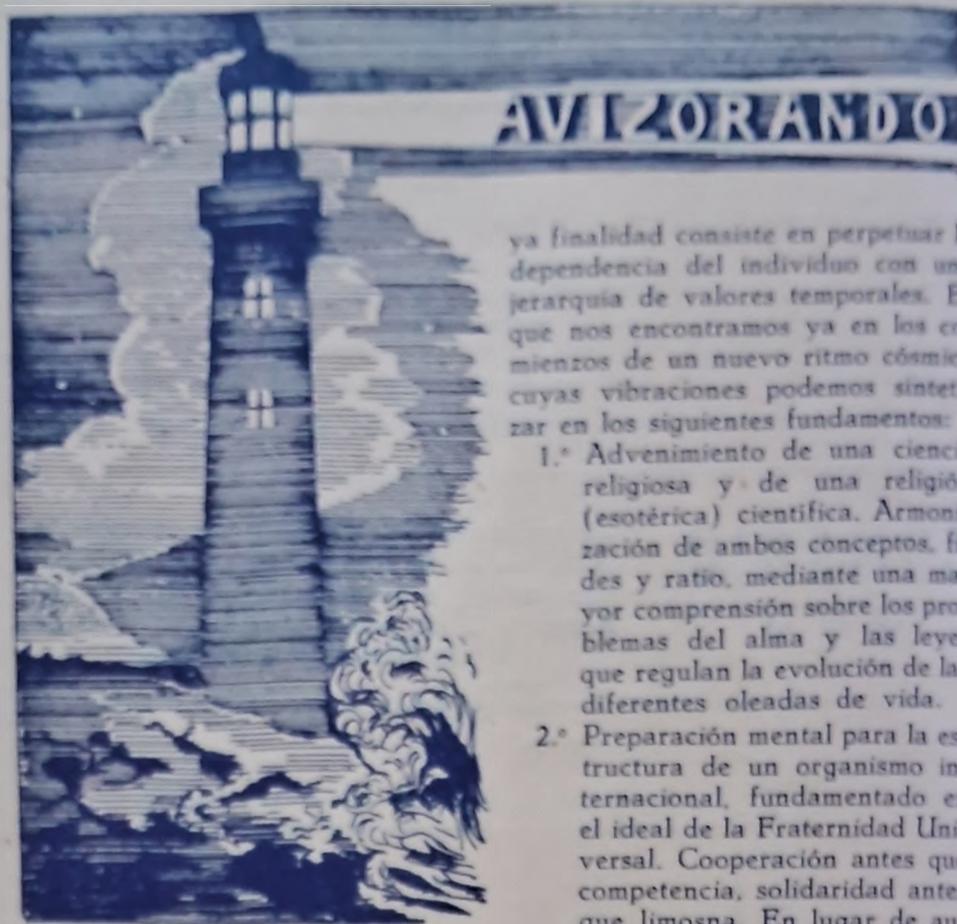


La sabiduría del Camuatí. — Avizorando. —  
Heraldos de la Paz. — Ricardo Wágner y su  
compasión por los animales. — Por los niños. —  
A través de un cristal teosófico. — En torno a  
la Ciencia y la Religión.



El carácter consiste en el cumplimiento inflexible de nuestros deberes y en poner siempre nuestras fuerzas en favor del Bien y nunca del mal. Cuando se tiene la conciencia de que se va por el buen camino es menester no desviarse de él, por nada ni por nadie. El carácter puede degenerarse en intransigencia, que sin duda, es un defecto, pero es mil veces preferible la intransigencia (no la intolerancia) a la pérdida de carácter.

Ameghino.



Todo el trabajo que realizan actualmente las diversas escuelas espiritualistas, libre

### HACIA UNA HUMANIDAD MEJOR

en su mayor parte de alharacas y bullicio, responde a una sentida necesidad de la evolución. Ya han pasado los tiempos del ilusionismo positivista cuando se creía que únicamente en la Diosa Razón era posible encontrar el sentido de la vida. También pasaron los tiempos del materialismo agnóstico que colocaba el marbete "imposible" a todo aquello que se apartara de unas cuantas leyes físicas, para las cuales no existía el alma por carecer precisamente de peso y de medida.

Tampoco satisfacen ya, para la gente estudiosa y progresista, esas píldoras dosificadas con teología cu-

ya finalidad consiste en perpetuar la dependencia del individuo con una jerarquía de valores temporales. Es que nos encontramos ya en los comienzos de un nuevo ritmo cósmico cuyas vibraciones podemos sintetizar en los siguientes fundamentos:

- 1.º Advenimiento de una ciencia religiosa y de una religión (esotérica) científica. Armonización de ambos conceptos, fides y ratio, mediante una mayor comprensión sobre los problemas del alma y las leyes que regulan la evolución de las diferentes oleadas de vida.
- 2.º Preparación mental para la estructura de un organismo internacional, fundamentado en el ideal de la Fraternidad Universal. Cooperación antes que competencia, solidaridad antes que limosna. En lugar de autarquía, barreras y privilegios, regulación mundial de la interdependencia económica.
- 3.º No violencia. Transmutación de los instintos belicosos mediante el avivamiento de las fuerzas espirituales, crísticas. Proyección social de esta nueva impulsión, cuya naturaleza unificadora y amorosa ha de restañar heridas y preparar al mundo para los albores del nuevo ciclo.

He aquí una síntesis de lo mucho que podríamos decir sobre los vislumbres que ya fulguran tras la cortina de humo que constituye la guerra actual. Concebimos que el laburar, con todo entusiasmo, en estas directivas es contribuir al bien de todos los seres. Un solo pensamiento compensará con creces todos los desvelos que en este sentido se efec-

rúen. Saber que el trabajo se inspira en una frase auspiciosa: Hacia una humanidad mejor.



Aun cuando en el habla corriente se usan las voces civilización y cultura dándoles una

**CIVILIZACION Y CULTURA** casi sinonimia, existe una gran

de diferencia entre el sentido íntimo de las mismas. La civilización presupone siempre los adelantos técnicos y objetivos; acción del hombre en el mundo tridimensional, la cultura es más bien una condición especial de la subjetividad, floración exquisita que se efectúa en el predio psicológico: sentimiento-idea-voluntad.

Civilización es palabra emparentada con civil, ciudad, lleva consigo la idea de sociedad, gobierno, normas y principios que determinan la relación del hombre con el grupo social. Cultura, por otra parte, es voz hermana de cultivo, presupone desenvolvimiento de lo interno, expresión feliz del germen individual que subyace en el almacigo de la conciencia. La civilización es medio, la cultura es fin en sí misma, porque se es culto cuando se adquiere profundidad que es como decir, realización interna, identificación con lo divino.

Si se relacionan los dos conceptos expuestos con el mundo actual veráse, sin dubitación alguna, que al incremento de la civilización no ha correspondido un aumento considerable de la cultura. La civilización actual, con todos sus adelantos, ha permitido la proliferación del "bárbaro tecnificado" cuyas andanzas por el mundo no pueden ser más desastrosas. Los campos de concentración que existen en algunos países, la hegemonía de la fuerza, las cruzadas ideológicas y raciales y la intransigencia de muchos "ismos" son prueba inequívoca de una "barbarie ilustrada", es decir, anticultural.

Expuesta ya la importancia de la cultura será fácil comprender que en ella prima siempre el sentido del ser y no del mero saber, con lo cual se entenderá también que para ser culto es preciso vivencia de lo divino. En esta vivencia nos encontramos con el sentido mismo de la vida que jamás será captado adulando a los ropajes de la materialidad sino fortaleciendo a la esencia pura, inmortal, que subyace en todo ser. Sintetizando: el incremento de la cultura presupone vida espiritual y sin esta la civilización carece de sentido. Y bien sabemos que lo importante es el sentido, aquello que beneficia al desenvolvimiento de la conciencia. He aquí los valores de la cultura.



El Consejo Nacional de Educación ha resuelto últimamente la creación de 20 jardines de infancia en

**EDUCACION PREESCOLAR** el interior de la República y seis

en la Capital Federal. Con esta resolución se intensificará la acción pro de la educación preescolar cuya necesidad en los centros urbanos, muy especialmente, era bien sentida. Recuérdese que en los EE. UU. existen más de 10.000 jardines de infancia, además de las escuelas-cunas, y diversos institutos que se ocupan de atender debidamente a los niños menores de seis años. En la Argentina hay mucho que hacer en este sentido pues durante mucho tiempo los beneficios de la Ley de Educación Común número 1420 no incluyeron a los niños pequeños, considerándose muy generalmente que era demasiada onerosa la atención oficial de los mismos. Este error ha permitido que en el primer grado de la Escuela Primaria concurren todos los años una buena cantidad de alumnos que no se encuentran en las debidas condiciones físicas y psíquicas para iniciar la etapa de la escolaridad.

La inadaptación al medio escolar obedece a dos factores principales. Por una parte se hace sentir la falta que hemos señalado: jardines de infancia que sirvan de nexo entre el hogar y la escuela propiamente dicha; luego nos encontramos con un ritmo educativo donde prima excesivamente el factor intelectual. En lugar de aptitudes y desenvolvimientos prefiérese el almacenaje y trasvasamiento de nociones y conceptos que no consultan para nada la vida interior del niño.

Reconocida la importancia social de los jardines de infancia, que coadyuvan al desenvolvimiento armónico del niño, impulsada esta labor por el Consejo Nacional de Educación y demás organismos educativos, importa ahora velar por el espíritu que debe animar a dichos institutos. Nada de acantonar conocimientos ni atiborrar a los pequeños con nociones abstractas y prematuras. Aire, luz, plantas, animales, dones froebelianos, juegos, cuentos, rondas y otros elementos similares deben actualizarse en los susodichos jardines. Y si se llaman jardines — y no asilos o inclusas— es lógico admitir que tienen una finalidad característica: permitir la divina floración de la planta más bella de todos los pensiles, la planta humana, el niño eterno.

Además de la belleza y alegría que debe caracterizar el ambiente de los jardines de infancia será menester también seleccionar debidamente al personal docente. Si se quiere hermosa floración, es preciso buscar buenos jardineros, más aun, buenas jardineras, pues nada más indicado que la ternura de la mujer para velar por el desenvolvimiento del alma infantil.

Salvados los obstáculos que hemos mencionado, espíritu de la educación, ambiente y personal docente, un grande beneficio reportará el incremento de la educación preescolar. Se suplirá así la desidia y el

abandono por el espíritu de protección y servicialidad, con lo cual lograráse el desideratum de toda educación verdadera: lograr que el niño sea niño, es decir, un canto y no una queja, un ángel sonoro que alegre al mundo y cuya risa, libre y espontánea, tenga la maravillosa virtud de modificar la aridez del hombre despertando en su alma lo más precioso que lleva dormido: el Cristo-Niño.



En los últimos años se han venido publicando libros, folletos y artículos sobre la de-

**LA CONDICION HUMANA** plorable situación del "mensú" que trabaja

en las regiones del norte argentino. Las profundas palabras de Rafael Barrett sobre la inicua explotación que se ejercía, y se ejerce, en los yerbales paraguayos y argentinos, son hoy amplificadas con las condiciones imperantes en la siembra y cosecha del algodón, producto éste que ha tomado una grande importancia en la región chaqueña. Veamos como se trabaja en la recolección del oro blanco y en qué forma la explotación alcanza a los menores de edad. Escribe M. C. R. de Elía refiriéndose al trabajo de los algodonales santiagueños:

"Los niños trabajan en la cosecha del oro blanco, y ganan \$ 0.20 por día por un trabajo agotador en horarios interminables. Destrozan sus pobres manecitas con las ramas y las zarzas, y sus pies descalzos en los surcos. Cuando termina el día han de transportar grandes bolsas de algodón que doblegan sus cuerpos frágiles de desnutridos crónicos. ¡Todo ello y el abandono de la escuela por veinte centavos! Hasta cuándo tolerarán los gobiernos nacionales y provinciales que se explote, no sólo al obrero argentino, sino al niño desde la edad más tierna y en los trabajos más rudos? Esperan para tomar medidas que el interior del

país quede totalmente vacío o poblado por algunos grupos desnutridos y enfermos por las privaciones y el alcohol?"

Se conocen quienes son los directos responsables de esta moderna esclavitud. Hace poco tiempo y con motivo de la entrevista que realizóse entre el Presidente de la República y una delegación de indios maticos púsose de manifiesto la forma en que operan ciertas empresas para las cuales no existe ningún otro principio que no sea el lucro más desmedido. Frente a esta situación es preciso organizar las fuerzas idealistas del pueblo, amplificar el área de su ayuda social, e influir sobre los poderes constituidos para que cese esta afrenta a la cultura del país.

Es hora ya de poner coto a los negocios de los modernos negreros para quienes la condición humana es solamente un mero factor de explotación. Atacar al espíritu de la humanidad, en la carne del hombre, es iniciar el sendero de la regresión. Y como espiritualistas nos encontramos en el deber ineludible de señalar el peligro, mostrando que existe un camino más venturoso: la ayuda mutua, el cooperativismo entre todos los seres, sin distingos de clase ni de categorías.



Los problemas relacionados con el sexo pueden estudiarse en base a dos posturas ideológicas. Para el **EL DIVINO ANDROGINO** materialismo en el sexo existe la puja de dos polaridades, el combate de elementos que carecen de una íntima conexión: predomina el criterio bi-sexual. Después de los estudios verificados sobre las hormonas y las glándulas endocrinas ha variado un tanto el concepto, y Marañón, por ejemplo, expresa: "existe en el ser una sola sexualidad que puede expresarse como hombre o mujer, de acuerdo con la polarización de esa energía común, unisexual".

Cuando el problema del sexo se considera al través de las enseñanzas teosóficas, compréndense claramente los diversos pasos que llevan a una correcta solución. En este sentido ampliase la unisexualidad mentada por Marañón y vése que las diferencias son más aparentes que reales. Además de los órganos homólogos que se encuentran en ambos sexos la Teosofía sostiene que es en el Espíritu, fuerza eterna y creadora, donde es preciso encontrar la más absoluta reconciliación entre todos los pares de opuestos. En la medida que el ser realiza al Espíritu, es decir, lo expresa en el mundo externo, se actualiza el Divino Andrógino que está más allá de toda acción monopolar. Bajo la égida venturosa de esta visión espiritual réstase importancia a las diferencias y exáltase la síntesis eterna que hace de lo masculino y de lo femenino el anverso y el reverso de una misma medalla.

La mística de todos los tiempos, saturada de humanismo, ha insistido siempre en la posibilidad de esa expresión y sostiene la realidad de un crístico desposorio el cual se realiza por la junción másculo-femenina que se encuentra en el mismo ser. Cuando este desposorio acaece, la unión en Cristo, se establece entonces un verdadero arco voltaico que ilumina toda la conciencia del Discípulo. He aquí el porqué en la mística castellana, por ejemplo, es muy frecuente encontrar los vislumbres de esta unión que está más allá de todo separatismo. Dice al respecto Unamuno:

"La mística idealizó no lo eterno femenino ni lo eterno masculino, sino, lo eterno humano: Santa Teresa y San Juan de la Cruz, nada hombruna aquella, nada mujeril éste, son excelentes tipos, sin embargo, del **homo**, del hombre que incluye en sí al **vir** y a la **mulier**, al varón y a la mujer".

En qué forma se podrá alcanzar

este ideal de la realización mística? Forjándose cada cual un alto ideal de purificación, trabajando por acrecer y vitalizar todas las corrientes que dignifican al hombre y a la mujer, fundamentando una ética sexual basada en el más puro amor y filantropía. Del amor que pide, es preciso llegar al amor que se ofrenda, sin pedir nada. He aquí en breves líneas como nos acercaremos a esa realidad eterna que está más allá de toda separación: el Divino Andrógino.



El reciente decreto del Poder Ejecutivo de la Nación permitiendo la entrada al país de un número considerable de vascos, actualmente refugiados en Francia, implica una modificación al sistema de puertas cerradas que se ha venido sosteniendo en los últimos tiempos y cuyas consecuencias han sido perjudiciales. En estas páginas hemos sostenido la conveniencia de facilitar el aumento del caudal inmigratorio, pues el país se encuentra en condiciones de ofrecer los medios para que puedan vivir honorablemente muchos miles de seres que padecen hambre y persecuciones.

En esta hora difícil del mundo, es preciso que los países de América no cierren sus puertas ante el llamado de los que buscan sus puertos de esperanza. Gobernar es poblar, reza el pensamiento alberdiano, y es hora de comprender que la función de gobierno implica la sabia orientación de las corrientes inmigratorias.

He aquí la cuestión: orientar al inmigrante, facilitarle las herramientas y los menesteres necesarios para que pueda establecerse en este vasto país donde a la considerable extensión de su superficie, la variedad de sus producciones y la feracidad de su suelo se une el carácter hospitalario de sus pobladores autóctonos. No permitamos que los reparos de

un nacionalismo infecundo permitan el incremento de la indiferencia allí donde es preciso ayudar y servir. Abramos las puertas a quienes cansados de tantas y tantas tormentas, buscan el calor solícito de un nuevo hogar, y sigamos en este sentido la tradición del viejo criollo, hospitalario por excelencia, y tendremos la venturosa oportunidad de hacer bien, restañando heridas y consolidando esperanzas.

En buena hora el Poder Ejecutivo ha permitido la entrada de inmigrantes vascos. Falta ahora continuar en este buen camino y ampliar las franquicias, permitiendo así que hogares de gente laboriosa se establezcan en estas regiones del nuevo vivir. Hacer esto es responder al clamor del mundo, trabajar para que ese clamor se convierta en un cántico de paz y esperanza.

### HASTA SIEMPRE, DON PABLO

Pablo Pizzurno, el incansable sembrador de cultura, ha partido para la patria eterna. Deja tras sí el ejemplo de una vida consagrada por entero a la educación popular, rica en grandeza moral, pródigamente fecunda en gestos y hechos que le valieron la feliz expresión de un periodista: "quijote de la pedagogía".

Quijote era este noble anciano que infundía en los jóvenes y en los niños una profunda fe en las fuerzas morales, en el triunfo de la justicia, y en la gloria del trabajo que se realiza como un sacro misterio de redención. Por estos motivos y otros muchos que podríamos agregar fué don Pablo, como cariñosamente se le llamaba, un ejemplo característico del maestro de escuela, cuya labor de apostolado, ejercido durante más de medio siglo, acercólo hacia una visión mística del niño. He aquí el porqué sus charlas con los pequeños constituían una verdadera fiesta espiritual, pues el viejo maestro sabía tocar con delicadeza las fibras más profundas del corazón infantil. No

en vano era un ferviente admirador de Amicis y sobre todo del libro "Corazón" algunos de cuyos cuentos se animaban milagrosamente en el ardiente verbo de esa vida generosa.

Pablo Pizzurno sentía viva simpatía por la obra de cultura que realiza la "Vanguardia Teosófica" y muy especialmente se interesaba por los trabajos de los "Heraldos de la Paz". En este sentido se comprenderá la simpatía del maestro pues sus últimos años fueron dedicados a difundir el ideal de la Paz y Fraternidad entre todos los pueblos. En esta labor tuvo mucha oposición y no faltaron cerriles patrioterros que lo confundieron con un exaltado extremista cuya palabra denostaba los ideales de patria. Ante esta incompreensión no cejó el maestro en su puesto de lucha y hasta sus últimos momentos sostuvo la blanca bandera de todos los buenos: Paz y Amor para todos los seres.

Don Pablo se fué la víspera del Jueves Santo y al sentirse en el ambiente las primeras rachas del otoño. Su propia desencarnación es también el símbolo de un tronco fuerte y magnífico, pródigo en hermosos frutos, que se entrega a la tierra en la magna fecha que el mundo rememora al maestro de todos los maestros. Que la luz de El ilumine su camino y quede para nosotros el recuerdo de su vida admirable y los ecos del sentido canto que le fuera ofrendado por una de sus alumnas:

---

## Pablo, el maestro

Vieja cabeza, corazón de niño,  
como raíz que se resuelve en flor;  
pulcro, elegante en su modesto aliño;  
temple de obrero en alma de señor.

Barro mortal que blasonó el armiño;  
cara sonriente, aunque en su cruz dolor;  
¡todo por bueno se le fué en cariño,  
al que a la gloria prefirió el amor!

Dulce su nombre, amargo el ejercicio  
de desmontar con la virtud el vicio,  
sembrar estrellas donde no hubo luz.

¡Pablo! tu acción te consagró "El Maestro"  
tus libros fueron como el Padre nuestro  
del noble corro que adoró Jesús!

Mary Rega Molina.

---

## BIBLIOGRAFIA

**Revista Teosófica Argentina.** — Buenos Aires. — La Sección Argentina de la Sociedad Teosófica ha iniciado la publicación de esta revista que refleja el movimiento social de sus diferentes ramas y centros de estudios, así como las inquietudes de sus miembros y simpatizantes. Damos nuestra salutación fraternal a este vocero de la Divina Sabiduría anhelando que su vida sea fecunda en nobles realizaciones. Pueda él llegar a muchos seres sembrando así la más fecunda de todas las simientes: el interés por lo Divino, la inquietud por Aquello que mitiga los dolores de la carne y exalta las bellezas del Espíritu.

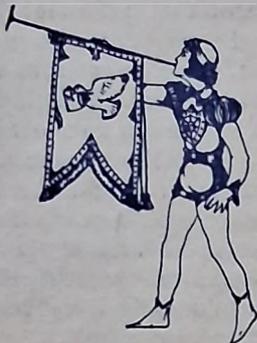
**Madre** (poemas en prosa), por T. M. González Barbé. — Montevideo. — He aquí un libro luminoso y sereno, amplia fontana de lirismo que reconforta al alma y la predispone para recibir el mensaje de la madre, de todas las madres, de esos ángeles de ternura sin los cuales fuera triste cosa el vivir en este mundo. Porque es la madre el símbolo terrestre del amor que no busca recompensas sino que se entrega porque sí, porque debe entregarse, como una caricia o como el perfume de una flor, sin pensar siquiera en quien recibirá la caricia o quien saldrá beneficiado con su perfume delicado.

El libro que comentamos lleva esta advocación: "A la memoria de

mi madrecita que fué guía, luz y armonía en todas las horas de mi vida". Este es el punto inicial que motiva la inspiración del poeta; mas luego existe una interesante traslación del concepto llegando su autor a la concepción de la Madre que resume a todas las madres: la Virgen María, alma y matriz de toda maternidad:

"¡Bendita seas! Madre eternal de los buenos, de los justos, de los pecadores todos de la Tierra y protectora de los huérfanos de Amor!...

¡Bendita seas! Angel de bondad infinita, flor de perfumes arrobadores, lucero glorioso de caridad!...



### HERALDOS DE LA PAZ

**Próximas actividades:** Desde el 1.º de abril efectuarán sus reuniones quincenales para niños el segundo y cuarto sábado de cada mes, a las 16.30 horas. Los jóvenes que integran la Agrupación se reunirán a su vez los sábados restantes a las 17 horas.

"Heraldo": Este boletín de la Agrupación se envía gratuitamente a quien lo solicite.

### ¿QUE ES MANANA?

Mañana es el día de las promesas; el refugio de la pereza; el amparo del que debe; el consuelo del que sufre; el temor de los que son felices.

¡Bendita seas! Madre amantísima que supiste de desconsueltos indescriptibles, de congojas hondas en aquellas horas largas e interminables del Calvario de Jesús!...

¡Ave María!... Llena eres de gracia entre todas las mujeres y llena eres de amor por siempre jamás!..."

Un halo de pureza embarga a este libro, por lo cual su lectura será sumamente beneficiosa para quienes recorran sus páginas. De ellas surge, nítidamente, un alto concepto sobre la mujer cuya exaltación no puede encontrarse en una palabra más honda y significativa: Madre.

Mañana es un día muy lejano; el más lejano de todos; es el día que viene después del último día.

Mañana es el día de las promesas y de los propósitos: plazo siempre abierto a nuestras necesidades, a nuestras debilidades, a nuestras penas, a nuestras alegrías.

Mañana es un día inagotable; un día que no llega nunca, es la salida de todos los apuros, es el día en que se hará todo aquello que cuesta trabajo, todo aquello que el hombre se ha propuesto no hacer.

Mañana, es un día que circula entre los hombres como un pagaré sin fecha.

Mañana, es una especie de perspectiva que sólo se descubre a cierta distancia.

Mañana, es un temor, un deseo y una esperanza.

Mañana, es una ilusión cuya realidad es hoy.

Mañana, no existe porque no ha llegado todavía y porque siempre estamos en hoy.

Y, ¡cosa singular! Quién más ha trabajado en la fabricación de ese día fantástico, ha sido la pereza.

Dejad que los niños hagan divina la existencia humana.

Bernard Shaw.

## Ricardo Wagner y su compasión por los animales

Solamente la piedad por todo ser que respira librerá al sabio de la metamorfosis incesante de todas las existencias dolorosas por las cuales él debe pasar hasta la redención definitiva. — R. W.

Era Wagner muy joven aun cuando asistió con varios amigos a una partida de caza. Mientras se efectuaba la misma y enardecido por la excitación del momento disparó su fusil contra una liebre que trataba de ocultarse entre las malezas. En ese instante no tenía una mayor conciencia de lo que estaba realizando y horas más tarde, al llegar el mediodía, reunióse con sus compañeros de holgorio y, de común acuerdo con los mismos, resolvieron almorzar en el claro de un bosquecillo.

Cuando estaba por terminarse el yantar sintiéronse los tristes lamentos de un animal herido. Prestamente se incorpora Wagner y acude al lugar de donde provenían los lamentos encontrándose nada menos que con el lebratillo que él había herido algunas horas antes. Su primer impulso fué socorrer al pobre animal, pero llegó tarde. Con una mirada de suprema angustia, el animal miró al joven y expiró mientras en el corazón de Wagner quedaba grabada, a punta de fuego, la historia de aquel drama que su propia mano había desatado.

Ricardo Wagner no participó más en una partida de caza. En su corazón había surgido una grande conmiseración por el dolor de todos los irracionales y, no obstante sus múltiples y complejas ocupaciones, siempre se dió tiempo para trabajar en pro de los animales. Tal vez sea ésta una de las fases menos conocida de su compleja labor, pero no es, por cierto, la menos importante.

Quien profundice la naturaleza de esta compasión hacia los seres irracionales observará que ella se columbra, magnífica y esplendente, en el

sentido esotérico de los grandes dramas wagnerianos. Los ojos del maestro no estaban cegados por la apariencia de las formas, sabían captar los fulgores de la vida que asomaba detrás de las formas y es por ello que en sus dramas líricos siempre hubo lugar para la acción de uno o varios animales que expresaran, elocuentemente, el símbolo de una idea generosa. Y esta visión no era solamente la consuecencia de una sensibilidad poética, aun cuando ésta predispone siempre para la "alta visión"; es preciso admitir que para todo iniciado en la divina sabiduría el animal es siempre un compañero de la humana evolución, una conciencia que se estremece con ansias de realizarse. No hay más que profundizar la mirada de los mamíferos superiores para comprender ese misterio que es un perpetuo anhelo de ser. Wagner, mitólogo y ocultista (Rosa de Luna) bien sabía el significado de esa mirada.

### La campaña contra la vivisección.

Vivisección y humanismo son palabras antitéticas. Quien postula que para el adelanto de las ciencias es necesaria la tortura de animales indefensos, sostiene siempre un acto inmoral, pues el fin no justifica los medios.

¿Qué beneficio podrá obtener la humanidad de conocimientos que presuponen el martirio de vidas inocentes? Y además, cómo es posible que un fisiólogo desarrolle sentimientos de compasión humana si para efectuar sus prácticas viviseccionistas ha tenido que extirpar los elementos más rudimentarios de la sensibilidad?

No es posible sostener la doctrina de las dos morales; hacemos el bien para los hombres a costa del martirio para los animales. Esta moral oblicua es la misma que usaba el inquisidor del medioevo: gloriáete que te quemè en una hoguera porque así serás puro y salvo en el cielo. Por otra parte, una ciencia que se basa en la inmoralidad de sus procedimientos —el dolor de vidas inocentes— será siempre una ciencia diabólica y obscurantista, no la pura ciencia que exalta la conciencia y la predispone para el noble ejercicio de la bondad. Es preciso no olvidar que el incremento de la **ciencia sin conciencia** es sumamente peligroso para las colectividades, pues las conduciría a un intelectualismo frío e infecundo, carente de todo sentido crístico, creador.

Volvamos al maestro de Bayreuth. Wagner supo armonizar el ritmo musical de las altas esferas con el ritmo terrestre de la vida subhumana. Musicalizó la dolorosa existencia de quienes carecían de humanos abogados, frente al despotismo de una barbarie ilustrada. Sin dejar de ser músico, se convirtió en abogado de todos los animales, defensor abnegado de sus derechos, paladín de la gran cruzada que tuvo entre sus huestes al "mínimo y dulce San Francisco de Asís". No es de extrañar, pues, que de este amor, puro y sentido, tenía que surgir una de las campañas más valientes y esforzadas que se libraron en el ochocientos, la campaña contra una práctica infamante al espíritu de humanidad: la vivisección. Quienes lean su carta abierta al señor Ernesto von Weber, autor del libro "Las cámaras de tortura de la ciencia" (1) sentirán el fervor y entusiasmo de

la gran cruzada que aun hoy no ha terminado.

En este documento se precisan, con suma claridad, algunas ideas que es preciso sostener vivamente para exterminar las prácticas viviseccionistas.

Para Ricardo Wagner existe una fuerza invencible que jamás podrán avasallar quienes justifiquen la vivisección. Esa fuerza es el amor, la piedad por todos los seres. "Guiados por este irresistible sentimiento que nos inspira al ver los terribles sufrimientos de los animales, nosotros encontraremos el camino que nos conducirá al único reino redentor **QUE ES LA PIEDAD PRACTICA POR TODO LO QUE VIVE**, reino que será entonces el **PARAISO PERDIDO** reconquistado nuevamente por nuestro **AMOR**.

Refiriéndose al dolor que el hombre infringe por incomprensión a los animales, llega a la conclusión de que el sufrimiento de los animales es digno de toda nuestra compasión, pues el hombre puede pensar que sus tribulaciones merecen ser llevadas con resignación, pero el animal cuya facultad mental no puede meditar en esa ulterioridad del dolor tiene forzosamente que sentir una "terrible ansiedad" y una "repugnancia horrible".

También contempla Wagner los elementos prácticos y contundentes para vencer al enemigo que sostiene la causa viviseccionista. Indica la necesidad de no confiar la salud a ningún médico o profesional que apruebe el sufrimiento de los animales, aun mismo cuando este sufrimiento se quiera justificar con el consabido "por razones científicas". Otro elemento de importancia y que aduce también el maestro se refiere a la dieta vegetariana. Es muy frecuente encontrar miembros de sociedades protectoras de animales que no han reparado en este importante detalle, pues al mismo tiempo que protegen a los animales y trabajan

(1) Esta carta abierta se encuentra en el tomo XIII de las obras en prosa traducidas al francés por Prud Home. Puede leerse esta traducción francesa en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires.

para que no sean maltratados, ingieren alimentación cárnea sin pensar que el hombre puede vivir sanamente sin necesidad alguna de los cadáveres de animales. El vegetarianismo de Wagner, es pues, un elemento de acción para exterminar por sus raíces, sobre todo, el sufrimiento de los mamíferos. Quien dude de este sufrimiento puede hacer una visita a un matadero y podrá observar en las reses que son sacrificadas, cuán grande es la indiferencia del hombre frente al dolor de los irracionales. Por otra parte es preciso no olvidar las funestas irradiaciones psíquicas de los mataderos, en realidad son verdaderos centros de aflicción, cita de elementales y vampiros astrales, vórtices de materialismo, tribulación y raquitismo espiritual.

Sería muy interesante colocar en sitios visibles y de preferencia en los institutos y lugares donde se viviseccionan animales el pensamiento de Wagner que reza:

"El hombre que puede atormentar voluntariamente a un animal y quedar insensible de sus sufrimientos, queda más lejos de la redención que el animal mismo, este último aparece inocente como un verdadero santo".

¿Por qué Ricardo Wagner no deseaba pertenecer a ninguna sociedad protectora de animales? Sus argumentos se pueden sintetizar en los siguientes puntos: a) los llamados de las sociedades protectoras de animales se dirigen más bien al sentido de utilidad; b) no saben exponer un solo argumento en contra del utilitarismo científico. En este sentido tienen temor de expresar el valor de la simple piedad; c) han favorecido siempre, con su indiferencia, a la vivisección. Estos reparos encuentran también un eco en este siglo cuando se observan las tropelías que se cometen en los laboratorios de fisiología, sin contralor de ninguna clase.

Si se estudia ahora con atención, la vasta literatura wagneriana, se

encontrarán los argumentos filosóficos que refuerzan el sentimiento zoófilo del músico de Bayreuth. En primer término no existe desconocimiento alguno del pensamiento metafísico oriental y muy especialmente de la honda consideración que Buda dispensaba a todos los animales. También hay una vislumbre clara y profunda sobre el sentido amoroso que impregna al verdadero cristianismo. Esta comprensión sobre las dos ideas que más han influido en la mística de todos los tiempos puede observarse en este pasaje: "Cuán divino es el reconocimiento de la vanidad y de la nada de este mundo, manifiesto en la idea originaria del cristianismo y cuán sublime es la doctrina del Buda que nos unifica por la compasión con todos los seres vivientes".

El sentimiento zoófilo de Wagner se concretó en su propia vida, matizada por las afectuosas relaciones que tuvo con diversos animales, entre ellos podemos citar a sus perros más queridos: Robber, Leps y Russ. Este último fué enterrado con la interesante inscripción: "Aquí yace y vigila Russ de Wagner". Como una extensión de este gran amor hacia nuestros hermanos menores Wágner lo traslada a la urditrama de sus grandes dramas líricos donde se puede vislumbrar el alto simbolismo que guardan diversos animales. Desde el pájaro de la intuición que visita a Sigfredo hasta el famoso cisne de Parsifal, cuya herida suscita en el héroe un gran cambio espiritual, existe una alta valorización de los símbolos metafísicos que representa cada animal.

Volvamos nuevamente a lo que dijimos en la primera parte de este escrito. Para Wagner detrás de todo animal había un soplo de vida —el élan vital de Bergson— cuyos orígenes no estaban precisamente en el mundo material. Admite la existencia de la ley palingenésica o de sucesivas reencarnaciones mediante

la cual los animales van progresando etapa tras etapa. Sus palabras en este sentido son bien claras y se ajustan al espíritu de las enseñanzas esotéricas: "Sólo la idea profundamente concebida de la Reencarnación puede darme algún consuelo, puesto que esa creencia muestra cómo podremos llegar por fin a la redención completa. Dentro de las limitaciones del Tiempo, nuestras diversas vidas existen una al lado de otra, pero separadas; en

cambio, más allá del Tiempo llegan a un estado de unidad y de completa inteligencia".

¿Cómo se podrá obtener la Unidad Pura y tranquila de que habla el gran músico? El mismo se encarga de decirnoslo: en lugar de los dogmas de las iglesias y del utilitarismo científico se levantará el pendón de la victoria: la religión de la piedad. No hacen falta otros argumentos: piedad y amor para todos los seres.

---



---

## POR LOS NIÑOS

Hace tiempo que se viene comentando la sórdida situación económica por la cual atraviesan los pobladores del interior del país (especialmente en las llamadas provincias pobres y en la Patagonia), y sobre todo los niños, que en este caso son las víctimas más dignas de consideración.

Sin embargo, lo único que hasta ahora se ha hecho no pasa de la teoría, tanto en lo que respecta a la prensa en general, como por parte de los poderes públicos, mientras los niños argentinos no se alimentan en forma debida, y se consumen paulatinamente, dolorosamente...

¿Será posible que en un país tan rico como el nuestro, donde el público en general siempre se ha hecho eco, respondiendo generosamente para tantísimas colectas pro ayuda de tal o cual causa, sea para el país como del extranjero, será posible, repito, que los argentinos y extranjeros que vivimos en este suelo, no tengamos un poco de corazón para ayudar a los inocentes niños de nuestro país, que se debaten en la más grande miseria y dolor?

Mientras el Gobierno de la Na-

ción se decida aliviar directamente y en forma eficaz y duradera esa situación, ¿no podría organizarse una gran cruzada popular para recolectar fondos e invertirlos en ropa, calzado y artículos de primera necesidad, para ayudar aunque sea momentáneamente a los más necesitados? Opino que esto podría hacerse en estos momentos, a fin de poder llevar un alivio antes del invierno próximo.

Más aun, creo que también a los niños que gozan de una situación holgada, especialmente en las grandes ciudades, se les podría inculcar el amor a sus hermanitos necesitados, colocando en las escuelas una alcancía, para que depositen en ella las monedas que generalmente los padres solemos entregar diariamente para la compra de alguna golosina. En esta forma, compartirán su pan de todos los días, con los niños pobres que no lo tienen, fortaleciéndose así en el ejercicio de sentimientos nobles y cristianos.

**Una socia de la "Agrupación Femenina de Labor Social". (Bahía Blanca).**

# A través de un cristal teosófico

A Don  
"Crítico"

"Mientras no amo a los demás en sus diferencias, no sé lo que es amar. Amarlos en sus semejanzas conmigo es, estultamente, sonreírme a mí mismo en un espejo."

"... Pero sé duro para ti mismo. No seas nunca como la cuña que acuñaría a los demás en monedas con tu efigie. Nadie es el metal banal a quien tengas el derecho de hacer llevar tu imagen."  
(de Han Ryner).

Explicas tus acerbias críticas, diciendo que "amas la verdad". Pero entiendes que con ello sueles tratar de justificar las maneras extemporáneas e injustas con que a menudo juzgas a personas y cosas, a pesar de que, aunque tu juicio sea siempre exacto (!), lo que consigues es hacer aborrecer esa verdad que pretendes exaltar.

Verdaderamente aparece ese como un amor bastante egoísta y celoso; lo que es sensible e inexplicable en tratándose de la verdad: un amor que siente el amor hacia la amada, pero que no lo mueve a tratar de hacer que otros a quienes la presenta reconozcan y admiren su belleza; de que el número de sus amadores acrezca.

El mejor homenaje y prueba de amor que deberías ofrecer a tu diosa sería presentarla en toda su belleza y magnificencia.

Recuerda aquellas palabras del profesor Pablo A. Pizzurno: "Di estrictamente la verdad, pero dila de una manera agradable. La verdad es la pintura; la manera de expresarla es el marco que la exhibe ventajosamente".

Nota que no se te pide que adulteres la pintura, que es la esencia, lo principal, la razón de ser del cuadro, casi el cuadro mismo. Simplemente se te exhorta a que debes presentarla tal cual es, pero con marco que la realce ventajosamente.

Reflexiona sobre esto porque quizá tu poder creador, en tratándose de la verdad, quede reducido solamente a laborar sobre el marco. Aunque ten presente, no obstante, que nunca acabarás de merecer el privilegio que esa labor te brinda!

Recuerda también: Que censurar

lo que uno reputa malo en los demás, no es tanto "decir la verdad", como decir la verdad "mala". Unicamente!. "Porque en cada uno y en todas las cosas hay algo bueno; en cada uno y en todas las cosas hay algo malo". (,"A los pies del Maestro".— Alcione).

Busca inspiración arriba. O búscala en cualquier parte; pero búscalala!

Contempla las estrellas; sobre todo la gloriosa Venus! No os envía un mensaje que os toca descifrar? Franquead las puertas de tus pensamientos a ese como a tantos otros sublimes enigmas que hay en la Creación, aun dentro de vuestro limitado horizonte perceptible.

Abriéndooos a esos altos pensamientos olvidarás el tropel de tantos pensamientos bajos, que giran dentro de la estrecha órbita de las miserabilidades humanas, demasiado humanas!: rivalidades, enconos, recelos, suspicacias, etc.

Procurad alimentaros del manjar de los dioses y no de la carroña!

Dejad que las brisas del Amor y Sabiduría del infinito fortifiquen vuestro corazón e iluminen tu entendimiento! Preparad el canal por donde el "Agua de Vida" pueda descender al mundo de la Eternal Fuente! Deja que el Sol Divino haga florecer en tí la divina flor que en dadivosa ofrenda brinde al mundo la balsámica esencia de la Fraternidad, de la Pureza!

Labora para convertirte en el instrumento, en el monumental órgano donde la Divinidad pueda traducir al mundo las divinas melodías de su recóndito AMOR Y SABIDURIA!  
FIAT FRATERNITAS!

A. J. Filadelfo.

## En torno a la Ciencia y la Religión

Al requerirsele cómo demostraba el movimiento, el filósofo calló; pero empezó a caminar.

Para saber si hemos progresado y si seguimos haciéndolo, basta con visitar un museo de historia, y estudiar en éste, la vida y costumbre de los terrigenos hasta donde ella pueda remontarse y se comprobará que, pese a todo el vinagrillo de los pesimistas y escépticos el progreso es evidente.

Es evidente también, que este progreso ha costado bastante caro al hombre: ha derrochado mucha, pero mucha energía, hecho muchos sacrificios y pasado mucho dolor; amén de haberlo realizado a fuerza de contradicciones, ideas y propósitos casi siempre absurdos y egoístas, engaños y supersticiones.

En el desenvolvimiento de este devenir azaroso, a menudo borrascoso y cruel, dos figuras, dos personajes hiperbólicos de un mismo sexo, aunque con caracteres y funciones diferentes, han desempeñado papel importantísimo en esta obra, cómica a veces, otras, dramática.

Ellas son: la Religión y la Ciencia.

Se me ocurre que, por el hecho mismo de que estas dos señoras tengan una polaridad común y representen muy femeninamente el polo negativo de una misma fuerza es por lo que siempre estuvieron indispuestas, rechazándose mutuamente con las consiguientes consecuencias por lo regular graves, no sólo para ellas y sus respectivos representantes, si que también para todos los demás.

Valdría la pena profundizar esto.

Este antagonismo y rivalidad, nace de la incomprensión de sus caracteres y funciones propias, se dice que en un tiempo no existió, porque esas funciones delimitadas hoy en dos campos distintos eran ejercidas

por una de estas dos contendoras: la religión. El sacerdote era, no sólo intercesor entre Dios y el hombre si que también hombre de ciencia, juez y legislador; enseñaba y gobernaba. De esto hace muchos milenios y es probable que se vuelva a repetir, pero en grado superior, quien sabe dentro de cuantas centurias.

En el siglo XVI, el atormentado filósofo Campanella, intentó una reconciliación entre religión y ciencia reivindicando para ésta el derecho y la libertad de investigar e interpretar los hechos de la Naturaleza.

No obstante hacerlo en nombre de la religión e invocar las Escrituras de las cuales extraía los argumentos para apoyar sus pretensiones; Campanella fué un hereje para la Iglesia Católica y su suerte, después de todo, lo salvó de la parrilla; pero no de ser perseguido, atormentado y pasado 30 años en prisiones. Su concepto de la religión más naturalista que católico lo llevó a asentar que: "En todo ser como en Dios y en la Naturaleza, hay tres primordialidades o atributos —potestas, sapientiæ, amor—; fuerza, sabiduría y amor".

Esto es lo que repiten aún hoy teósofos y ocultistas como un eco de todos los místicos e iniciados del tiempo pasado.

Y, esto es muy sugestivo. Campanella como utopista, en su libro "La Ciudad del Sol", sienta las bases de la sociedad comunista y, a diferencia de los teóricos y bolcheviques modernos, que se creen sus inventores, es una sociedad ordenada ecle-siásticamente según los principios cristianos verdaderos, sin las irritantes desigualdades motivo de lucha; deber de trabajo para todos, posesiones en común y derechos iguales porque según él, la propiedad privada era el factor principal de nuestras desventuradas desavenencias.

Para justificarse, recurre a Platón, a los Apóstoles, a las doctrinas de Tomás Moro, a las sectas de Anabaptistas y husitas, a los padres de la Iglesia y es posible según se desprende, que tuviera noticias de la constitución incásica, etc. Su doctrina filosófica, en sus principios generales, es la misma de Giordano Bruno, Galileo, Spinoza, Leibnitz y demás filósofos llamados idealistas. Para él, todo estaba animado. Dios no es extrínseco en la Naturaleza, sino que le es intrínseco; no está fuera ni más allá de ella.

En su fe, el amor a Dios, es también amar las demás creaturas, es conocer la vinculación universal que es también conciencia universal.

Esa conciencia, al principio dormida, se despierta gradualmente; de latente, se activa y se hace consciente de sí misma como fin inmediato para conocer y tener conciencia de todo lo demás. Conocer otras cosas, es convertirse en ellas; es ser consciente de la modificación que en sí mismo se realiza. Llegar a la autoconciencia, es tener conciencia de la Realidad.

Si se meditan los últimos párrafos, se verá reflejado en ellos el pensamiento actual de los más avanzados hombres de ciencia de nuestros días que empiezan a comprender la ilusión fenoménica del universo material y la imposibilidad en que estamos de conocer las cosas como son en sí mismas y no como nos las representamos. La materia no es más que un concepto que agrupa una sucesión de hechos y ha dejado de ser la base de los fenómenos y de los cuerpos llamados antes materiales. El universo se modifica y supera en relación con el desarrollo gradual y elevación de nuestra propia conciencia. Nuestra percepción ya clásica de un mundo limitado a tres dimensiones, empieza a aparecernos como la contraparte o más baja expresión de un mundo superior tetradimensional y con poderosas razones, creemos

que llegaremos alguna vez a otras superiores dimensionalidades.

Ahora bien, volvamos a la mal advenida pareja de que hablamos y a ver en que radica su viejo pleito.

Es indiscutible: la religión, —nos referimos a la nuestra, la Cristiana— muy gustosa dejaría en paz a la ciencia, si ella no hiciera nada que, de modo mediato o inmediato y en un tiempo cercano o remoto afectara a sus exclusivos intereses y dejara intacto la inamovilidad de sus dogmas como religión revelada. Claro está, la ciencia es ciencia, no puede callar lo que ella cree ser la verdad que con trabajo encontró y no se resignará nunca al papel de comparsa; y si hojeamos la historia veremos que tiene razón.

Los hechos, hechos son. Si la ciencia apoyada por el común y universal consenso, descubre y prueba, que los hechos están en verdad y justicia de acuerdo con lo que ella entiende ser la Realidad, el Principio, Dios, o lo que así signifique con otros nombres, está en su deber, no puede comprometerse con hombres o instituciones que pospongan esa Realidad a sus estrechas miras o pequeños intereses. Es muy natural que rechace la servidumbre.

Pero... también es natural que la religión, aparte de esto, no se someta sin defensa al vasallaje que, en los extremos, quisiera imponerle una fuerza extraña e incompetente en su jurisdicción propia. Reconozcamos que a estos extremos se ha llegado por parte de algunos científicos en nombre de la Ciencia, tal vez como excesiva reacción al tutelaje u opresión sufridas anteriormente.

La Religión se ha desacreditado a sí misma; a nadie puede culpar. Esto no es decir que ella en sí es mala, sino que los hombres e instituciones que la representan torpemente han abusado de su ascendiente moral y, muchas veces fueron en su crasa ignorancia y egoísmo, llevados a afirmar y sostener contra viento y ma-

rea, lo que evidentemente era un insulto a la razón humana y una irreverencia a la Justicia divina.

La astronomía, la física y química; la geología y demás ciencias naturales; no pueden, que digamos, estar agradecidas a la religión, no obstante ser ellas de un valor positivo.

La medicina, si bien no ha avanzado tanto como las otras ciencias, es posible que todavía la seguirían ejerciendo los exorcistas. La biología, paleontología y ramas afines estarían por nacer todavía. Desde luego, lo asido por estas vías, no es la verdad total de nada ni mucho menos; pero es una parte de ella si se quiere, aunque la verdad sea indivisible y ella, no se debe precisamente a la Religión, pues a su pesar se va estableciendo.

Es de poco peso y trivial el argumento de que la Religión dió y contó en su seno con muchos hombres de ciencia; los contó mientras ellos no dieron motivo a que se les supusiera que en alguna forma atentaban tácita o expresamente contra los dogmas.

Cuando esto ocurría, eran desconocidos, perseguidos y cuando fué posible, puestos a "lo spiedo".

Este persuasivo sistema hizo que muchos hombres de ciencia que vestían el hábito sacerdotal escarmetasen en cabeza ajena y les hizo, si los tenían, sacrificar sus humillos de independencia.

Pero en su fuero interno repetían como Galileo: "E pur si muove".

Los ejemplos que para atenuar esta verdad pudieran citarse, se explican solos: la obstinación del carácter y los prejuicios, tienen mucha fuerza.

El prejuicio es muy contagioso y hasta pareciera hereditario, en ciertas naturalezas. Un error repetido termina sin mucho esfuerzo por ser tomado por la verdad. De Aristóteles a Galileo, van dos mil años, durante los cuales se creyó en el prin-

cipio aristotélico de la caída de los cuerpos.

La velocidad era proporcional al peso; un cuerpo de diez libras tardaba en caer diez veces menos que otro de una libra.

Galileo demostró que esta caída de los cuerpos, eliminada la resistencia, se opera con aceleración uniforme de treinta y tres pies por segundo y es igual para todos los cuerpos, no importa qué peso: un pedazo de plomo y otro de papel tocan el suelo al mismo tiempo.

Pero también en estas cuestiones se da el caso inverso de verdades que se enuncian, que permanecen ignoradas centurias y milenios y tal ocurre con las modernas teorías atómicas enunciadas por Demócrito por no ir más lejos y por citar un ejemplo.

Volvamos por última vez al conocimiento de lo que creemos sea el mundo y se comprobará que los que de tanto tiempo atrás vienen repitiendo que el mundo es ilusorio, no estaban tan descarriados; ellos sostuvieron que la materia jamás nadie la vió por la razón sencilla de que no existe. En su lugar hoy está la energía y, aunque tampoco se sabe lo que es, sigue sirviéndonos como aquella para nuestras necesidades lógicas y matemáticas. Pero estas diferentes manifestaciones de energía no son el resultado simplemente mecánico y ciego de ese algo que suponemos **existir**; por lo contrario, en los fenómenos donde opera la energía se observa dirección, determinación y, en una palabra: **voluntad e idea**.

Miguel Díaz Quesada.

---

*La fe —al igual que la virtud—, es una conquista de nuestro espíritu; nadie puede dárnosla. Y como es una fuerza, el grado de potencia de ella depende del grado de realización espiritual que hayamos alcanzado.*

J. B. D.

FEDERACION AMERICANA  
**VANGUARDIA TEOSOFICA**  
CENTRAL UNION HIMALAYA

Fundada en Buenos Aires el 7 de Noviembre de 1920 por la Sra. LUISA FERRER  
Reconocida por el Superior Gob. de la Nación el 30 de Octubre de 1922  
ARCOS 1199 esq. AGUILAR BUENOS AIRES  
Centro de Estudios: Calle Alsina 209. — Bahía Blanca

PROPOSITOS FUNDAMENTALES

(Art. 3º de sus Estatutos)

- a) Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.
- b) Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas.
- c) Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre así como todo lo relacionado con su constitución física y espiritual.

ACTIVIDADES

ESTUDIOS PUBLICOS DE TEOSOFIA. — Pueden concurrir todas las personas que lo deseen. Comentarios libres. Se efectúan de 18 a 19.30 horas, el 1ro., 3ro. y 5to. sábado.  
CONFERENCIAS PUBLICAS. — El 2do. y 4to. sábado de 18 a 19 ½ horas. Los temas son variados.

Se ruega puntual asistencia a estos estudios y conferencias.

HERALDOS DE LA PAZ (Agrupación de niños y jóvenes).

Para los niños: "Auroras Infantiles (Reunión literaria-musical y cinematográfica). Dedicadas a los niños. Se realizan el 2do. y 4to. sábado de 16 ½ a 18 horas. Entrada libre y gratuita.

Para los jóvenes: Pláticas, paseos y excursiones. Para mayores informaciones dirigirse al Heraldo Secretario.

DEPARTAMENTO DE ARTE. — Organiza conciertos y exposiciones. Trabaja por el incremento de las expresiones artísticas. En este departamento pueden canalizar sus energías los amigos de la "Vanguardia Teosófica" que comprendan la importancia de la acción estética.

BIBLIOTECA PUBLICA

Sección adultos: Todos los días de 19 a 22 horas. Cuota mensual: 0.30 ctvs. Ingreso: \$ 1.

Sección escolar: (Para niños y jóvenes). Todos los días de 9 a 11.30 y de 19 a 22 horas.

En ambas secciones se pueden retirar libros a domicilio y también se envían al interior del país.

PUBLICACIONES

"ALBOREA". — Revista ecléctica de Teosofía. Dirección: Adela Tormo de Cassinelli. Precio de la suscripción por el año 1940: \$ 2 m/n. Aparece trimestralmente. Se envía un ejemplar sin cargo a quien lo solicite.

"HERALDO". — Pequeño boletín de los HERALDOS DE LA PAZ. Sale mensualmente. Se envía gratis a quien lo solicite.

ACABA DE APARECER:

NUEVA EDICION

**"LA INICIACION", por el Dr. R. Steiner**

Introducción. — Prefacio a la tercera edición. — Prefacio a la sexta edición. — Conocimiento de los Mundos Superiores. - Reposo interior. - Grados de iniciación y sus etapas. - Preparación. - Iluminación. - Control del pensamiento y del sentimiento. — La iniciación. - Consideraciones de orden práctico. - Condiciones que se imponen al candidato. - Algunos efectos de la iniciación. - Modificaciones de la vida del sueño. - La conquista de la conciencia continua. - Disociación de la personalidad humana durante la disciplina oculta. - El Guardián del Umbral. - El Segundo Guardián del Umbral. — APENDICE concerniente al sendero que lleva al conocimiento directo de los Mundos Suprasensibles.

Un libro de 13 por 19 cmts., de más de 200 páginas de texto

Precio: a la rústica ..... \$ 2.75  
encuadrado en media pasta ..... " 4.10  
encuadrado en pasta ..... " 4.55

NICOLAS B. KIER -- Librería TEOSOFICA -- Talcahuano 1075 -- BS. AIRES

# ALBOREA

H



REVISTA ECLECTICA  
DE  
TEOSOFIA

Abril, Mayo y Junio de 1940



# ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

Registro Nacional de la propiedad intelectual N.º 73348

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION  
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR  
BUENOS AIRES

AÑO VIII

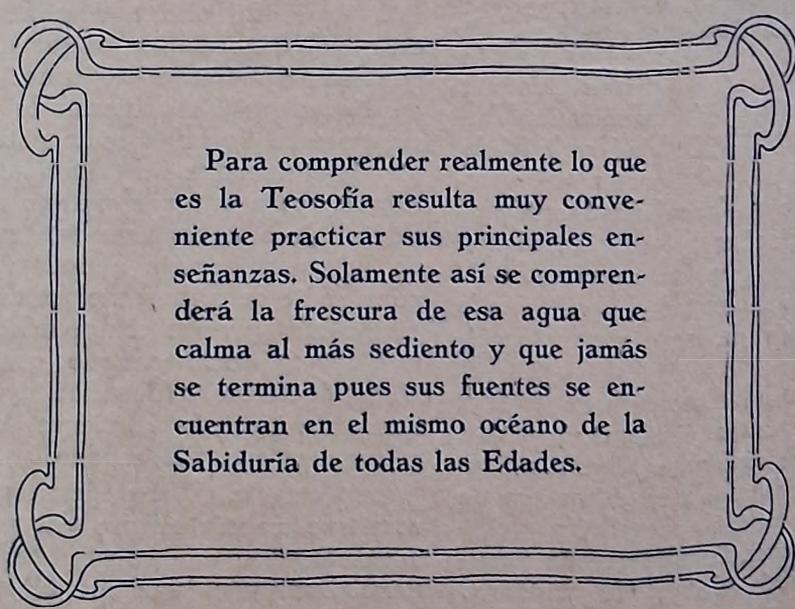
Abril, mayo y junio de 1940

Núm. 35

## SUMARIO



Soy Navío. — Avizorando. — Heraldos de la Paz. — Helena Blavatsky y el Prometeo. — Sonetos Místicos. — Jugadores. — Higiene Visual.



Para comprender realmente lo que es la Teosofía resulta muy conveniente practicar sus principales enseñanzas. Solamente así se comprenderá la frescura de esa agua que calma al más sediento y que jamás se termina pues sus fuentes se encuentran en el mismo océano de la Sabiduría de todas las Edades.



## TEOSOFIA Y CRISTIANISMO

Si en Cristo tenemos la Verdad y la Vida, ¿para qué necesitamos de la Teosofía y de sus profundas enseñanzas? ¿Existe alguna razón para que los estudiantes de Teosofía pongan tanto empeño en la propagación de las doctrinas esotéricas?

Estudiando el sentido de estas y otras preguntas similares, podemos expresar lo siguiente: Si un alma está muy adelantada en el sendero de la vida espiritual, obtendrá por propia consecuencia una grande iluminación sobre el misterio cristiano. La realización presupone culminación, autoexpresión, y quien llega a la cima no precisa de caminos ni de cicerones. Empero es preciso no olvidar que la inmensa mayoría de los seres que integran nuestra presente

humanidad se encuentran muy distantes de esa realización, y sería "terrible" si las grandes almas no intentaran, por diversos medios, de ayudar a esa humanidad que se encuentra encandilada por los espejismos de las doctrinas materiales y sensualistas. Este es el motivo fundamental porque —pese a la formidable impulsión espiritual que determinó el advenimiento de Cristo— resulte necesario reavivar periódicamente esa misma impulsión crística mediante doctrinas, organizaciones y otros medios que consulten las diversas idiosincrasias de los hombres y de los pueblos.

Tenemos un ejemplo con el libro por excelencia, la Biblia. Las almas adelantadas reconocen que la Biblia es una fuerza vitalizante que sirve como acicate para acercarse a una más profunda visión del mensaje cristiano. Ahora bien, si las almas que leen o meditan en torno a las enseñanzas bíblicas fueran lo suficientemente elevadas como para vivir integralmente el Sermón del Monte, ¿para qué necesitarían de la Biblia? Pero como esta realización no se puede exigir ahora mismo, pues nadie se hizo santo en un segundo, será preciso comprender que la Biblia así como todos los grandes libros, doctrinas y filosofías, ayudan siempre e inspiran a quienes ansien recorrer el estrecho sendero.

La Teosofía es una fuerza poderosa que trabaja en pro del avivamiento espiritual, llámese éste, cristiano, budista o islámico. Quien se resuelva a practicar el ideario teosófico despertará en sí un nuevo sentido cognoscitivo: la inclusión comprensiva de cualquier idealidad trascendente. Verá también la belleza inmanente en todas las gran-

des religiones y filosofías, será un perpetuo enamorado de toda expresión superior y habrá logrado en su propio corazón lo que siempre nos han dicho las grandes almas: sentirnos Uno pese a todas las diferencias y a todas las doctrinas.

En consecuencia, la vivencia diaria del predicamento teosófico nos hará comprender mejor los elementos esotéricos y medulares del mensaje cristiano, y toda persona que comprende esto no dejará de propagar las enseñanzas que tantos beneficios le ha proporcionado.



Escribe el corresponsal William Phillip Simm en el diario "La Prensa" (Martes 21 de

**EL ANGEL** mayo de 1940) y **DEL MARNE** dice entre otras cosas:

"En septiembre de 1914 las legiones del ex káiser asediaban a París, y ésta parecía haber perdido casi por completo toda esperanza de salvación. La capital se daba virtualmente por perdida. Fué en esos momentos que apareció el "ángel del Marne". Muchos soldados aseguraron sinceramente haber visto una figura angelical en el cielo, sobre el campo de batalla, que los alentaba a marchar adelante, prometiéndoles la victoria.

"Que la visión fuera milagrosa o no lo fuera, el "milagro del Marne" fué perfectamente real. Los alemanes se vieron obligados a replegarse en una de las más grandes derrotas que registra la historia guerrera de todos los tiempos. Esa derrota costó a Alemania la guerra".

No es la primera vez que en las grandes contiendas se hacen visibles ciertas entidades espirituales, sin cuyo aliento y protección el giro de los acontecimientos sería muy diferente. Es preciso también comprender que el dolor de las grandes multitudes sensibiliza los vehículos internos y permite una mayor espiri-

tualidad. Por otra parte los pueblos, como los individuos, forjan con su acción entidades psíquicas buenas o malas, de acuerdo con la naturaleza de los pensamientos y acciones que van generando. Cuando un pueblo se encuentra en un punto crucial de su historia, interviene directamente el deva y entidades psíquicas que acompañan a la evolución de ese pueblo.

El "ángel del Marne" no constituyó en sí un milagro. Si su acción fué benéfica para un pueblo, se debió sencillamente a que ese pueblo merecía esa ayuda, había un antecedente kármico, evolutivo, que hacía preciso ese aliento espiritual. Pero cuando un pueblo es instrumento de una mala voluntad colectiva, cuando el desamor y la violencia dominan su propia alma, entonces, he aquí lo justo, no debe esperar la ayuda hiperfísica. Lo mismo acaece con el individuo, aisladamente. Una conducta crística, un espíritu de gozoso servicio será siempre el escudo donde se romperán todas las flechas de la violencia y de la mala voluntad. Ojalá que todos los hombres y todos los pueblos del mundo se hagan merecedores de ese íntimo contacto con las fuerzas angélicas, entonces verían que es mil veces preferible vivir y morir por la gloria del espíritu antes que vender el alma ante las acechanzas de los césares y de los déspotas. Estos últimos desaparecen rápidamente en la sombra de los siglos, pero los que han merecido el apoyo de los ángeles viven para toda la eternidad.



Para Newton la realidad de la luz se fundamentaba en la existencia de pequeños corpúsculos luminosos. Christian Huygens, contemporáneo de Newton, sostenía más bien que la luz era una transferencia de energía

que se propagaba en forma de ondas. En esta hipótesis se admite la existencia de un "éter cósmico", elemento imponderable pero elástico cuyas partículas permitirían la propagación del rayo luminoso. Estas dos teorías, la corpuscular y la ondulatoria no han satisfecho la totalidad de los interrogantes que se han presentado en la física. Y de aquí la búsqueda de nuevas hipótesis que se acerquen más y más al misterio que entraña la luz.

Actualmente la física estudia la "teoría cuantista de la luz". Se fundamenta en el concepto del "cuanto" expresado por Planck a principios de este siglo. Para comprender esta idea, en su forma más sencilla, podemos recurrir al ejemplo que presenta Einstein. Supongamos la unidad indivisible de nuestro sistema monetario: el centavo. Este centavo sería el "cuanto elemental" del sistema monetario argentino. Por analogía podemos comprender que existen magnitudes físicas que se encuentran determinadas por la unión de "cuantos elementales", los cuales en el caso de la luz vendrían a ser pequeñas porciones de energía que se llaman también "fotones".

Si la física cuantista admite que la materia está formada por esas partículas elementales llamadas "cuantos" y si estos a su vez son expresiones de energía, comprenderemos entonces que una cosa sutil, la energía, da expresión a una entidad que consideramos más concreta, la materia. La energía —dice Einstein— se hace visible en forma de materia y la materia, a su vez, puede desvanecerse en forma de energía.

Entre los autores esotéricos que han profundizado el concepto de materia se encuentra Rodolfo Steiner. Sus enseñanzas nos harán comprender mejor las ideas atrevidas de la física contemporánea, ideas que por otra parte ya fueron conocidas, con otros nombres, por los clarividentes del pasado. Admite Steiner la

existencia de una substancia de la cual derivan todos los objetos materiales, esta substancia primordial es la luz. De aquí pues que la materia sea para él "luz condensada": "Todo lo que tocamos no es más que luz condensada, comprimida, la materia en su esencia verdadera es luz".

La consecuencia del concepto anterior entraña una visión más amplia en el sendero cognoscitivo. Presupone, en primer lugar, la caída del concepto "materia" absolutamente divorciado con el principio espiritual y, finalmente, la inconsistencia de un "materialismo" antiespiritual. Si la materia es luz condensada, como se expresa en la filosofía esotérica, los materialistas habrían llegado a sostener la realidad de una cosa que únicamente existe en base a la más plena aceptación de un elemento tan sutil cual es la luz. Una vez más los extremos se tocan: en el análisis de la materia se encuentra la vislumbre del espíritu.

La "Doctrina Secreta", una de las obras más profundas del esoterismo universal, sostiene también que el Espíritu puro perdido en lo Absoluto del No-Ser, desciende hacia la manifestación polarizándose en la Materia. De aquí se desprende la noción de que la Luz es a la vez espíritu y materia, según la polaridad que consideremos. H. P. B. recuerda en la obra mencionada el pensamiento profundo de Milton, quien al hablar sobre la luz santa expresa:

...Primogénito de la stirpe del  
[Cielo  
O rayo coeterno del Eterno;  
...Desde que Dios es Luz  
Y Luz siempre incoercible  
Vive desde la Eternidad, vive desde  
[entonces en ti  
Hermoso resplandor de ella  
[increada esencia.

Ahora no será difícil comprender la expresión de Steiner: "el cuerpo del hombre es un tejido de Luz".

Será más luminoso en la medida que sus moléculas y átomos sean más puros y consecuentes con esa armonía eterna e increada que se llama Espíritu. Profundizando estos conceptos llegaremos a la clara visión de la idea monista: cuerpo y espíritu se remiten a una sola cosa. Y eso único que existe y que algunos llaman Aquello, será realmente comprendido en la medida que seamos el Amor. Buscar el Amor, ser el Amor, es asir la clave infalible que descifrárá todos los enigmas. Sin ella, el mundo carece de sentido, con ella hasta la misma Cruz es una expresión gloriosa de Luz, es decir, de Amor.

♦ ♦ ♦

El cable nos trae una noticia que confirma, una vez más, la grandeza espiritual de la India.

**NOBLEZA** En el Congreso Panindio realizado últimamente en la ciudad de Bombay, hizo uso de la palabra el presidente del mismo Jawaharlal Nehru. Transcribimos de su discurso esta expresión: "Iniciar ahora una campaña de desobediencia civil para obtener la independencia, **SERIA INDIGNO DEL HONOR DE LA INDIA**".

Esta actitud de un hombre político que se ha caracterizado por su gran dinamismo, tal vez no será comprendida por muchos occidentales que justifican todos los medios para el logro de sus aspiraciones, sean estas nobles o innobles. Para Nehru y para muchos hindúes existe una causa sagrada por la cual trabajan: la libertad política de su país. Pero esta causa por más grande que sea no les hace olvidar la naturaleza del medio elegido. Y consideran que no es honorable aprovecharse de las presentes circunstancias, en el momento mismo que sobre Inglaterra apuntan los cañones enemigos.

Este gesto de Nehru concuerda con la incesante prédica de Gandhi: combatir sin violencia, resistir al mal

y estar presto para ayudar al opresor cuando éste reconoce su error. Esta política contrasta con el "oportunismo" que es hoy el método usado por varios estados europeos. Actúan y obran cuando las circunstancias les son favorables para sus intereses, pero no cuando la justicia y el honor lo demandan. Este "oportunismo" maquiavélico, insuflado de egoísmo, sostiene que todo es lícito con tal de exaltar la propia existencia, aun cuando el resto del mundo se convierta en una vasta hoguera.

Si la India persiste en mantener su espíritu de autosacrificio y de nobleza tiene irremisiblemente ganada su gran causa. Ningún poder humano podrá resistir la tremenda potencia de esa fuerza moral, que no busca en la violencia la solución de los conflictos, sino en las fuerzas omnimodas de la fraternidad y de la justicia. Es muy fácil amar al amigo, pero no lo es amar intensamente a quien consideramos nuestro enemigo u opresor. Hacer esto último es preparar el ambiente para extirpar las guerras, creando así los fundamentos de un mundo más noble y mejor. La India ha iniciado ese camino. Ojalá pueda ella realizar su "dharma" y ser el ejemplo vivo para todas las naciones. Venga pronto ese día ansiado en que la política de los Estados se condense en esa palabra luminosa: Nobleza.

♦ ♦ ♦

Hace ya muchos años que Bartolomé Mitre escribió en un álbum esta frase significativa: **PENSAR ES ACCION** va: pensar es acción. Al profundizar estas palabras nos percatamos que esta acción del pensamiento no gravita solamente en el mundo abstracto de las ideas, sino también en el mundo cambiante de la forma. De aquí se desprende que todo hecho concreto se remite a un

número o pensamiento que le ha precedido.

La guerra de hoy es el antecedente de la guerra mental que se sostuvo con anterioridad. La violencia de los bombardeos aéreos, el salvajismo con que se ataca a poblaciones inermes es la concreción de los pensamientos de exterminio y malevolencia que el mismo hombre ha generado. Y esta guerra no está solamente en Europa. El ciudadano que en plena Avenida de Mayo y frente a las pizarras de los diarios aprueba los métodos antieristianos que usan ciertos Estados, se convierte desde ya en otro miembro del gran ejército de la destrucción. Su pensamiento malevolente sostendrá a sus congéneres de allende los mares.

Todo lo contrario sucede con quienes en cualquier parte del mundo trabajan con ardor por la eflorescencia de los principios de paz y buena voluntad. Los pensamientos fraternos de estos últimos serán perfumadas flores que aliviarán los difíciles momentos de quienes son afectados por la violencia inmisericorde. Se comprenderá ahora el inmenso trabajo a realizar por todos los seres conscientes: pensar en el triunfo de la Verdad sobre la mentira, del Derecho sobre la fuerza bruta, de la Comprensión sobre la intolerancia y el fanatismo. Este pensamiento, debidamente vivificado por el corazón, hará que las manos sacudan su pereza y busquen la inmediata concreción de todos los principios superiores. Y la mano que trabaja en beneficio de los otros, es la palanca que moverá al mundo.

\*\*\*

El día que se escriba la historia del movimiento zoófilo en la República Argentina, será menester recordar, entre otros, a Sarmiento y Albarracín. El primero fué la idea vigorosa que

¿CASUALIDAD  
O CAUSALIDAD?

na, será menester recordar, entre

permitió iniciar la cruzada: protección social a nuestros hermanos menores. A él se debe la creación de la primera sociedad argentina protectora de animales, entidad que presidió durante cierto tiempo. El continuador de su obra, en este aspecto, fué el doctor Ignacio Lucas Albarracín, quien durante más de cuarenta años ejerció la presidencia de la sociedad y trabajó denodadamente por la codificación protectora de los animales. Gracias a este gran luchador, el Congreso aprobó la ley N.º 2786 que protege a los animales. Esta y otras muchas medidas contribuyeron a crear en el pueblo una mayor conciencia zoófila.

Medita ahora el lector en este hecho sugerente: Albarracín consiguió que las autoridades educativas declararan Día del Animal el 29 de abril. Muchos años después, en 1926, falleció precisamente el día 29 de abril. En el año existen 365 días, sin embargo, el Karma quiso que Albarracín se ausentara de este plano el mismo día que él había dedicado para recordar a todos sus seres queridos. Creemos que si el doctor Albarracín hubiera sido consultado al respecto, no habría encontrado otro día más auspicioso. Quien siembra, recoge.

\*\*\*

En este día tan sugerente para todos aquellos que han bebido en las puras aguas del 8 DE MAYO gran océano de vida que se llama Teosofía, se hace preciso ahondar el íntimo estremecimiento de la Idea, captar el por qué y el para qué fué impulsada por grandes seres de Amor y de Compasión.

El movimiento teosófico contemporáneo surge en el año 1875 y de una de las ciudades cosmopolitas de nuestra América: Nueva York. En la primera etapa de este movimiento espiritualista, impulsado por almas aguerridas, obsérvase una inten-

siva proyección hacia el oriente. Existe sobre este aspecto una sugerente coincidencia de fechas: el 17 de noviembre de 1869 se inauguró el Canal de Suez, lo cual determinó al poco tiempo una mayor aproximación económica entre oriente y occidente. Esta obra, realizada por un visionario, cual era Fernando de Lesseps, fué el primer paso en un vasto plan que aun no ha terminado de expresarse totalmente.

El segundo paso de aproximación contemporánea entre oriente y occidente prodúcese también un 17 de noviembre. Fué en 1875 y gracias al titanismo de una mujer superior, con temple de Arjuna, formóse el primer núcleo de teósofos, eternos quijotes que venían a vitalizar una nueva impulsión espiritual. Para el estudiante de física, H. P. (horse power) son las iniciales que indican el caballo de fuerza, para todos los estudiantes de ocultismo H. P. B. es más que la evocación de una mujer, es el símbolo de una fuerza poderosa que partiendo de los planos invisibles logra expresarse a través de una forma femenina. H. P. B. es más que Blavatsky, pues representa, esotéricamente, a los grandes inspiradores que dieron nacimiento a la impulsión teosófica que no es, como muchos han creído, obra exclusiva de un ser o de una sociedad, sino más bien la impersonal expresión de una idea invencible.

La rápida proyección del movimiento teosófico determinó la creación de un canal o intercomunicación espiritual entre dos sectores del mundo que durante muchos siglos se creyeron irreconciliables: oriente y occidente. Hasta 1875 estos dos sectores vivieron sin una mayor aproximación interior, cultural. El canal de Suez permitió la intercomunicación económica, pero era menester el canal teosófico para establecer una comunicación efectiva en el mundo alado de las ideas y de los sentimientos. Y aquel grupo de idealistas y soñadores que secundaron la pala-

bra ardiente de una mujer superior se proliferaron sobre la haz de la tierra y antes de un siglo, ¡quién lo diría!, establecieron núcleos de fraternidad en las comarcas más distantes, y en pueblos que poseían diferentes religiones y culturas. ¿En virtud de qué fuerza o principio la palabra teosófica se ha extendido hoy por todos los países siendo raras las naciones que no tengan logias, centros de estudios o ramas que estudien la Divina Sabiduría?

El misterio queda aclarado cuando se estudia la evolución del pensamiento religioso a través de los tiempos. Ahondando el mismo, obsérvase que allí donde la Ley es transgredida y los hombres se anquilosan con el vellocino de oro, surge entonces la impulsión providencial que restablece la Ley y muestra a los hombres el glorioso sendero de la realización humana. Porque el hombre no es la carne que vemos, sino el espíritu alado que está más allá de este mundillo en el cual habitamos. El hombre es una Idea en marcha, es un astro de luz que a veces sufre el espejismo de los eclipses. Y para evitar las funestas consecuencias de estos eclipses y el obscurecimiento definitivo de la Luz, aparece la Providencia y muestra el eterno camino de la ascensión. Esa Providencia puede expresarse en múltiples formas, pero es siempre una Sola Inteligencia y un Solo Plan el que tiende sus líneas de fuerza y extiende su divina protección hacia el mundo inquieto de los hombres. Y, pobre humanidad si careciera de esta divina inspiración. Pobre mundo si careciera por un solo segundo de la poderosa irradiación que emerge siempre de las grandes Encarnaciones.

Le Teosofía es una tentativa más, y no será la última, para que el mundo despierte a las realidades superiores. La Teosofía no está en contra de ninguna idea espiritual, por lo contrario, ella viene a vitalizar to-

das las ideas que buscan la perfección del ser y la más plena realización de su hermoso destino.

La Teosofía no es tampoco oriental ni occidental, ella ha sido dada a toda la humanidad y en ella y

por ella encontraron luz y comprensiones, cristianos y budistas, paganos y gentiles. En su blanca bandera no hay palabras de combate, sino más bien de fraternidad y de reconciliación.

## HERALDOS DE LA PAZ

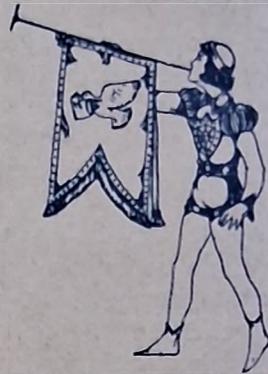
### Actividades de la Agrupación

Los "Heraldos de la Paz" se encuentran trabajando activamente correspondiendo en esta forma a la obra que es menester realizar para contrarrestar la atmósfera beligerante que invade al mundo. Pasaremos a reseñar las principales actividades efectuadas en los últimos meses:

**Reuniones para niños.** Se vienen efectuando el segundo y cuarto sábado de cada mes a las 16.30 horas. Los niños asistentes cooperan en estas reuniones mediante la recitación y otras expresiones artísticas. Como en años anteriores pueden asistir niños que no pertenezcan a la Agrupación.

**Excursiones culturales para jóvenes.** Se efectúa una cada mes, eligiéndose lugares y centros de interés que permitan acrecentar el basamento cultural de todos los asistentes. A estas excursiones concurren los jóvenes adheridos a la Agrupación y en la Secretaría de los Heraldos se podrá informar el día y hora de la excursión mensual.

**Nuevo proyector cinematográfico:** Gracias a una generosa donación los Heraldos disponen ahora de un proyector cinematográfico de paso universal, con el cual podrán amenizar mejor las reuniones culturales que periódicamente efectúan. En la



actualidad se está trabajando en el arreglo del patio donde se pasarán las películas cinematográficas.

**Pro-damnificados por las últimas inundaciones.** El domingo 26 de mayo la "Vanguardia Teosófica" repartió el importe recaudado para ayudar a los damnificados por las últimas inundaciones del Río de la Plata. En esta colecta cooperaron también los Heraldos de la Paz, solidarizándose así, prácticamente, con un dolor colectivo.

**La Fiesta del Aniversario.** El próximo sábado 6 de julio a las 17 horas se conmemorará un aniversario más de la Agrupación. Con tal motivo se está organizando un programa de interés para niños y jóvenes y desde ya se invita a todos los amigos y simpatizantes de la Obra. Concurrid a este acto, fortificando así las tareas Pro-Paz y Buena Voluntad.

Para mayores informaciones sobre estas y otras actividades de los Heraldos, es conveniente dirigirse a la Secretaría de los mismos, calle Arcos 1199 esq. Aguilar (sede social de la "Vanguardia Teosófica").

# Helena Blavatsky y el Prometeo

(En el día del Loto Blanco)

Amigos:

De nuevo nos reunimos en esta sala para tributar un merecido homenaje a la memoria de la inolvidable maestra del movimiento teosófico contemporáneo. Una vez más nuestros corazones quieren volcar su gratitud a Helena Blavatsky, pues Ella, porqué no decirlo? nos hizo el camino más llevadero, más feliz.

Es un motivo de regocijo para nosotros, el que se le designara en las agrupaciones teosóficas al día de la partida de Helena a los mundos superiores, —8 de mayo—, "Día del Loto Blanco". Nada mejor precisaría fielmente el alma diamantina de Ella, como el símbolo magnífico del Loto.

Sabéis que esta preciosa flor, el loto, aparece en aguas lúcteas, y en alas de una aspiración superior, surca el elemento que intenta obstaculizarla, y surge en un himno triunfal de bellezas con sus albos pétalos, atraída por la potencia del luminar mayor: el Sol.

La visión de este símbolo para todo aquel que sienta y piense le revela cuanta es la magnificencia y sabiduría del Creador de todas las formas, pues aun en el valle, encontramos siempre un destello que nos invita a reconocer la majestad de la nivea y alta cumbre.

Hermoso símbolo es el que expresa el Loto, asociado con acierto a la maestra en este día, y del cual ya me he ocupado en otras oportunidades. Por eso hoy, pienso presentaros a Helena como encarnación de la verdad que entraña otro símbolo sublime, conocido universalmente a través del mito del Prometeo.

En horas de meditación, cuando las formas se diluyen para dejar paso a las realidades más íntimas, he asociado la imagen de Helena con el Prometeo helénico de la Tragedia

griega, donde Esquilo, muestra el ropaje de una verdad eterna: el **Prometeo Universal**.

Todos los mitos tienen su trasfondo. La concepción del Prometeo está basada en la más pura astrología y ya fué conocida también por los antiguos arios de la India. Como toda obra de Iniciados encierra diferentes claves, pero nos bastará para nuestro estudio extraer algunos aspectos relacionados con el Héroe, es decir, el "prometeo encadenado" y podremos observar cómo encuadra en cierto modo con la vida y la obra de la Maestra.

Hagamos primeramente un ligero resumen de la idea mítica del símbolo de referencia en atención al titán esquiliano:

—Sobre una roca solitaria de los lejanos montes Cáucosos yace Prometeo. Gruesas cadenas lo sujetan a la dura peña, y mientras sus ojos reflejan el dolor y la inquietud, un buitre famélico le devora las entrañas que eternamente se renuevan. ¿Qué ha hecho el Titán para que Zeus, su dios, le colocara a merced de las fuerzas destructoras?

Prometeo había creado a un hombre de barro, pero como viese que le faltaba algo primordial, el pensamiento, el fuego interno, quiso entonces subir a los cielos y robárselo al dios. Y subió, subió con la bella esperanza de dar vida a la forma inanimada.

Embargado ya de íntima y fecunda emoción por haber captado la flor del fuego, se enfrenta con el castigo: las cadenas y un buitre voraz. Es la consigna. Todo por haber llevado a la Tierra, a los hombres, el tesoro de un dios.

Pero el Prometeo está contento de su obra y con el fuego nimbado en su propio corazón ya presente sus brazos hercúleos para alcanzar

y gozar de las merecidas liberaciones.

¡Oh... el fuego! Tierra, agua, aire, son fuerzas primordiales que trabajan de continuo en el vasto laboratorio de la naturaleza, pero el fuego, es algo mágico, reduce la materia más resistente, la cambia de estado. Y ese algo impreciso, engendra calor, electricidad, luz. Pero hay algo más.

Bajo el conjuro del fuego se trabajaron los metales y la alquimia oculta tiene en él su asiento, son aventadas las artes, y se desarrollan las industrias. El hombre primitivo va modificando su vida al rescoldo del hogar, del leño prendido en las noches crudas de invierno al invitarlo a concentrar sus afectos, compartiendo con otros sus esperanzas y alegrías.

¿Cuál, pues, la fragua do tiene su manida el fuego? En el Amor. Todos los que aman, es decir, que saben amar, subliman su naturaleza, queman sus imperfecciones, volatilizan su materialismo, se elevan a lo superior. En el Amor existe la propia fuerza de ascensión, y los seres, de pequeños y limitados, crecen, se despliegan hasta el infinito, porque Eros vigoriza sus alas y los prepara para los altos vuelos del pensamiento, de la idea liberta, del espíritu redivivo. Es que el Amor es soberanamente artífice: si la mente se desprendiese de ese centro de irradiación vital, carecería de resplandor el genio. Por eso la visión del Prometeo es inconmensurablemente certera. Con una sola chispa del Ascu de Oro y de Fuego, los hombres de barro, la raza de los efímeros ha sido incorporada a la de los dioses inmortales.

¿Quién es Prometeo, o digamos mejor aún, quiénes son los prometeos? He aquí cómo aparecen: Colón, al descubrir un mundo desafiando las aguas, el rayo y el trueno; Cervantes, reeditando el prometeo hispánico en la figura de Don Quijote

un divino Ideal?; Beethoven, el creador de un quinto evangelio: La Novena Sinfonía, donde no se sabe qué admirar más, si lo humano identificado con lo divino o lo divino identificado con la humano, fuerza de la luz hecha sonido expresada a través del escueto pentagrama, gracias al milagro de un sordo genial que supo captar y traernos el lenguaje inmaterial de los dioses. Y qué diremos de María Sklodowska la digna esposa de Pierre Curie, cuya gesta magnífica consistió en ofrendar las bendiciones de un resplandor; benéfica influencia no aquilatada suficientemente, aun pero que ha vertido un mar de consuelo en el desolado yermo de las angustias. Por eso al decir del teósofo español Mario Roso de Luna el radium simboliza un aspecto del Lucifer que puede matar pero cura y resucita. Y lo mismo Wagner, Dante, Shakespeare, Milton, Goethe, Einstein, Gandhi y una interminable hueste, hijos todos de una misma raza: la raza prometeica.

La alegoría presenta a Prometeo como un dios, un ser esencialmente superior diríamos nosotros, que compadecido con el dolor de los Efímeros, de los que se encuentran en las tinieblas, los enfoca con la lumina-ria de su corazón. De la misma manera, todos los seres elevados, almas de compasión, son titanes en algún modo, prometeos en cuyas pupilas se encuentra la misma aspiración: luz, luz, mucha luz. Así también en cada uno de nosotros palpita un prometeo en potencia, sólo falta exteriorizarlo, y realizar la heroica hazaña después.

Me diréis que la humanidad, pese a tantos prometeos se agita siempre en un mar de confusión y obscurantismo, y que no todos los humanos pertenecen a la raza del Héroe de la Alegoría. Ciertamente, existe el reverso de la medalla. Es el mismo reverso que en otros aspectos del mi-... an el perso-

pués" y aun cuando es hermano del propio Prometeo "el presciente" el que "ve antes", no hace caso de la advertencia fraternal y se entretiene con las redes de Pandora, creación llena de encantos que fascina a todos, pues hasta los mismos dioses quedaron admirados de tan "bella calamidad"; mas sólo los émulos de Epimeteo ceden a su tentación fatal. Y aquí viene también para Pandora o desgracia de la humanidad el haber abierto el exótico cofre de donde se escaparon todos los males que andan sueltos por el mundo. Menos mal que en el fondo de la caja de la encantadora quedó algo de bueno, la Esperanza.

¿Por qué todas las almas videntes, los prometeos, han de beber la misma cicuta, sentir la soledad y experimentar el sudoroso ascenso de la montaña? Es el recuadro que hace más augusto el mensaje humano del héroe y es también por que los mortales nunca ven con buenos ojos a los que se adelantan en demasía y vuelan en las cumbres del saber. La mayoría de los hombres, discípulos de Epimeteo, les lanzan los dardos de su incomprensión y el insaciable buitre de los convencionalismos.

La Maestra Helena Blavatsky nos dice en una de sus producciones, que Prometeo puede compararse también con Manas en busca de Budhi, es decir, el principio mental siguiendo el rastro de su ascendencia divina: la mente quiere identificarse con lo inmortal.

Y creéis vosotros que esta conquista puede realizarse sin las angustias correspondientes frente a la reacción de un mundo positivista?

Pensad por un momento en Jesús el Cristo: una encarnación extraordinaria del Prometeo Supremo, Universal. Tuvo un monte y una cruz que consumaran la etapa del heroísmo augusto. Sus palabras: "Padre, porque me has abandonado?" evocan ante nosotros aquellas otras que

"¡Ay! ¡ay de mí! De mis males presentes y futuros me quejo. Cuando vendrá el término fatal de tanta miseria? ¿Qué dije? Preveo con certeza lo que ha de ser. No hay para mí calamidad inesperada. Conviene soportar fácilmente el destino que se me ha dado, porque la fuerza de la necesidad es invencible. Pero ni hablar puedo, ni callar, en este estado. Porque aumenté los bienes de los mortales, vedme, infeliz, ligado al tormento. En hueca cañaheja me llevé la fuente oculta del fuego, señor de todas las artes, el bien mayor que puedan tener los Vivos! Por este crimen sufro, sujeto en pleno espacio por estas cadenas!"

También se escucha en la vida accidentada de Helena Blavatsky la misma queja, sorda, amarga, fruto del corazón atribulado ante la peña opresiva de la desolación. Después de las calumnias levantadas por los judas que consigna su historia, exclama la nueva titánide:

"Nada me importa ya, salvo mi deber hacia los Maestros y la Causa Teosófica. A ambos ofrezco cada gota de mi sangre y hasta el último latido de mi corazón envenenado y destrozado por la vil y traidora naturaleza del hombre".

El sendero de la Cruz o de la Luz como queráis llamarle es sumamente escarpado. Pero toda cruz es peldaño de resurrección y de gracia, y de la carne opresa brotan lotos de suprema perfección.

Veamos ahora siquiera someramente, la porción de ese fuego prometeico que nos trajo la Maestra durante su última encarnación.

Aparece en Occidente. Ella se encuentra frente a dos corrientes antagónicas que enrarecen el ambiente de su hora. Estas corrientes las establecen una religión ahita de mercantilismo y una ciencia deslizándose en escepticismo creciente. ¿Qué puede hacer por su parte la fiel Upasika discípula de los inspiradores

Estudia, viaja por cuatro continentes, adquiere el contralor de sus facultades psíquicas, perfecciona su naturaleza toda, consulta los oráculos de muchos santuarios, y en las misteriosas regiones del Tibet, recibe la chispa ardorosa capaz con el tiempo de prender una hoguera, chispa que es fuego de los dioses que vigilan eternamente el desenvolvimiento de los ciclos humanos. Y esa llama hoy la conocemos con el nombre de Teosofía, excelsa luz bajo cuyos rayos muchas almas han comprendido mejor las realidades espirituales.

Los que han venido después de Blavatsky podrán dar testimonio fehaciente de si bajo la tibia caricia del rayo fecundo de la Teosofía, no han ido descifrando los maravillosos símbolos que les presenta el sendero de Realización. Quien trate de profundizar la obra dejada por la Maestra, podrá corroborar la exactitud de estas afirmaciones. Y este es, sí, el fuego divino que Helena ofrendó a la humanidad, al símil del Prometeo Helénico.

Las enseñanzas difundidas por las diversas agrupaciones teosóficas tratan de armonizar la Razón con la Fe, presentando verdades racionales que pueden ser comprendidas por toda persona estudiosa. Natural que existe una dificultad y es que no tan fácil puede ponerse en lenguaje humano los símbolos y las representaciones que el clarovidente percibe en mundos de naturaleza más sutil. En este sentido cúpole a Blavatsky poner en circulación esta traducción de verdades esotéricas y para ello se valió de los términos que el sánscrito y otras lenguas le ofrecían. Es de hacer la salvedad que nuestros idiomas occidentales son inapropiados en cuanto se refieren a vocablos sobre temas esotéricos. De aquí se desprende la misma dificultad que existe en traducir algunas ideas de otros autores desde el momento que no hay todavía los neologismos precisos que las ilustren convenientemente.

Pese a todas las dificultades la literatura blavatskiana es muy valiosa dentro del ocultismo contemporáneo y en ella pueden espigar con positivos resultados, todas aquellas personas que buscan el porqué de muchos interrogantes que la vida nos ofrece.

Si bien cada uno de nosotros tendrá que formarse su crisol con su propio combate siempre nos beneficiamos al apagar nuestra sed con un ánfora de agua límpida y cristalina cual la que nos ofreció Blavatsky y todas las almas egregias.

El mundo necesita, frecuentemente, el advenimiento de algún destacado intérprete que generalice los conceptos y ponga en boga aquellas ideas que irán perfilando las características de un ciclo determinado de la evolución.

La aparición de Blavatsky en un medio religioso raquíptico en ahondamiento remarca un hecho de suma importancia. Elocuentes son las biblias pero el mundo necesita que la palabra o el precepto tomen realidad en algo, y no se adore a la estatua de barro. Cuando esto sucede y llega el mensajero que vitaliza las enseñanzas, entonces directa o indirectamente, las ondas mentales que rodean al mundo se nutren del fuego sagrado y el hijo de la luz, el titán o la titánide se constituyen en el fermento de una mayor inquietud. Blavatsky y con ella las enseñanzas teosóficas determinan un sugetante renacimiento, de insospechados valores, pues aunque sea por una rendija pueden verse más bellas iridiscencias del esplendor célico que tanta falta hace en la vida religiosa del occidente propenso en extremo a la idolatría de los santorales.

Claro está que la Teosofía no es una panacea que se da de una vez para siempre sino más bien la corriente de un río siempre cambiante, siempre cantarino, que fertiliza los vastos campos del mundo, permitiendo que el páramo se convierta en huerta, la huerta en jardín, el

jardín en flores y las flores en deliciosas fragancias de espiritualidad.

La Maestra no quiso autoridades ficticias ni pontificaciones. Bien sabía que el verdadero jerarca es el guardián silencioso, el dios vivo que se oculta en nuestras interioridades. Por eso y a través de su vasta y profunda literatura veréis la expresión del ciclope que derriba al fetichismo y a todas las supersticiones. A cada superstición le antepuso una verdad, a cada mojigatería religiosa un concepto profundo de los antiguos pensadores. Sin claudicar jamás, firme en su puesto de combate, sabía también que en la lealtad por la causa noble que defendía estaba el sendero hacia la victoria.

Y en esta obra no estuvo sola, no podía estarlo. Las huestes que trabajan por la liberación de la Raza acompañan siempre al corazón intrépido, valeroso. Y ella, la desamparada, la huérfana frente al mundo, era la divina cenicienta que merecía la ayuda directa de los príncipes celestes. Su carácter bravío, montaraz, era ropaje del símbolo; el aluvión del volcán que arrojaba fuego, el fuego de vida. Por eso las almas esclavizadas por las apariencias mundanales tenían terror a sus palabras quemantes sin percatarse que con el contacto de ellas era posible cauterizar las heridas que afectaban a la humanidad en general.

Muchos siglos antes allá en la Palestina Juan el Bautista se dirigía a las multitudes en la misma forma. La voz de un león, el León de Judá se dilataba en el desierto, y de los remotos confines surgían temblores, y las almas débiles tenían miedo a la palabra de Vida. Por eso mismo la propia Salomé fué la humanidad obsesa, extraviada, que pretendía matar la voz cercenando la cabeza, el pensamiento liberto. Pero todo fué inútil. La hija de Herodías bailaba, y más bailaba, y uno tras otro fueron cayendo los siete velos del ropaje en su fantástica danza. Más al fin colúmbrase el nuevo evangelio, y de la humanidad se escu-

charon los murmullos de los que decían: Rabí, Rabí. Y llegó Jesús, el Cristo, para confirmar la palabra profética y dar testimonio fiel de la voz que no en vano se había escuchado en el desierto.

Con Blavatsky también la humanidad reacia consume el atentado. Impostura, fraude, exclaman los mercaderes del templo. Es que la palabra profética no puede amalgamarse con las falacias del mundo y la disyuntiva es ésta: o buscáis al Cristo vivo o bien os quedáis con los oropeles de la tierra, con sus vanos y fugaces tesoros.

Gracias a todos los prometeos entre los cuales Blavatsky fué un digno ejemplo, hemos llegado a un nivel cultural que si no es todo lo satisfactorio que nuestros corazones anhelan, por lo menos, es superior aunque no parezca al estado social y mental de otras épocas pasadas.

En estos momentos la guerra se ha desatado nuevamente sobre la superficie del globo y sus tristes proyecciones se extienden por doquiera. Empero el dolor colectivo consolidará aún más la inquietud del hombre por averiguar el misterio de su glorioso destino.

Al realizar esta reunión, evocando la vida luminosa de la Maestra, reafirmamos nuestra fe en el triunfo de las corrientes constructivas que allende y aquende los mares trabajan por una humanidad más fraterna y solidaria, más feliz. Porque si el mundo ha de ir adelante, y ha de acompañarlo la razón y la cultura, no será persistiendo en el vértigo que conduce al abismo —dictadura, opresión, vasallaje— sino fortificando y unificando los múltiples elementos, que integran la noble naturaleza del ser humano, que lo conducen a la liberación de su espíritu.

Surja pues de cada uno de nosotros un poco de fuego prometeico que llevamos todos en nuestro interior y cual un haz de pensamientos luminosos asóciense a las corrientes que continuamente trabajan por el triunfo de la concordia hu-

mana, y surja también de nuestros corazones un solo sentimiento en pro de la ansiada victoria, genio alado de la redención definitiva: la justicia.

A todos vosotros os sobran armas de combate. Quintaesenciad las enseñanzas recibidas, y la intuición vendrá en vuestra ayuda para saber cómo colocar la semilla en los pedregales del mundo.

Tenemos las herramientas necesarias, sabemos la naturaleza del edificio a construir, está presente el arquitecto, nuestro ego, estamos pues capacitados para realizar, cada cual con su peculiar modalidad, el hermoso trabajo en la Obra de amor. Y en esa obra de amor no estamos solos, aislados, formamos parte como eslabones de una gran cadena hasta el trono mismo de Dios.

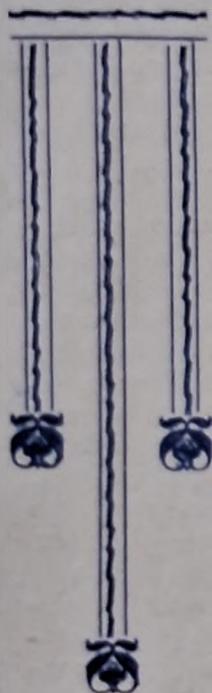
Unos con otros nos ayudamos mu-

tuamente siempre que permanezcamos firmes en nuestro puesto unidos con el hilo invisible de la lealtad, a la ley de Justicia y de amor. Gloriémosnos entonces de haber conocido el fuego de vida y felicitémosnos de poder traspasar la copa a otros sedientos.

Y para terminar estas palabras, quédame dirigirme a Ella, el águila milenaria, potente, en cuyas glaucas y diáfanas pupilas se asoman los rayos fecundos de los dioses solares, para decirle:

¡Prometeo redivivo! hija de Platón; cuerpo de mujer, alma de titánide; corazón sensible a todas las angustias, pensamiento vigoroso; divino andrógino, mensajera de la Gran Logia, intérprete del mundo; Helena Blavatsky, fragancia y pureza del Divino Loto, ¡Bendita seas!

A. T. de C.



## Sonetos Místicos

### CRUZ

¡Oh, Cruz, tú me has abierto por los cuatro costados que el horizonte marca desde la tierra al cielo, la armonía, la pauta, el sentido y el vuelo, con que ahora penetro los caminos soñados.

¡Cómo caí en tus brazos! El sollozo más hondo me arrancó de la angustia a la pura armonía. Te has quedado grabada. Yo te siento en el fondo de mi sér que prolonga tu sabia simetría.

En tus cuatro costados he clavado mi alma.

¡El triángulo nunca me sostuvo serena!

Miro al norte y al sur y me anego en la calma.

Mientras este y oeste de dulzura me llena,

¡Oh, mi Cruz, doble báculo, hoy ya nada me falta, y te sigo, te sigo, por la senda más alta.

María Raquel ADLER.

¡Oh misterio! de esta suerte  
En lazo místico unida  
En la vida está la muerte  
La muerte engendra la vida!

Guido y Spano.

La verdadera Ciencia no se ilumina  
y explica sino por la conciencia, y  
sin ella no es más que dinamita en la  
mano de un ciego.

Eduardo Schuré.

## JUGADORES

Por Gabriela Mistral.



Jugamos nuestra vida  
y bien se nos perdió.  
Era robusta y ancha  
como el monte en el sol;

Y se parece al bosque  
quemado, y al dragón  
cortado, y al mar seco  
y a ruta sin verdor.

La jugamos por nuestra,  
como sangre y sudor,  
y era para la dicha  
y la resurrección.

Otros jugaban dados  
y otros colmado arcón;  
nosotros, embriagados,  
jugamos lo mejor.

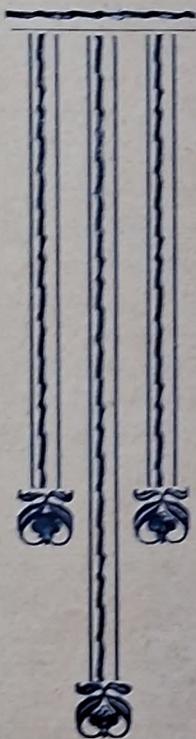
Fué más fuerte que vino  
y que agua de turbión  
lo de ser lo jugado  
y ser el jugador.

Creímos en milagro,  
en el "sí" y en el "no".  
Jugábamos, jugando,  
infierno y salvación.

No nos guarden la cara,  
la marcha ni la voz;  
ni nos hagan fantasma,  
ni nos vuelvan canción.

Ni nombre ni semblante  
guarden del jugador.  
Volveremos tan nuevos  
como ciervo o alción.

Si otra vez asomamos,  
si hay segunda ración,  
traer, no traeremos  
cuerpo de jugador.



## Patronato Nacional de Ciegos

*Los alimentos ricos en vitaminas A, aseguran la salud visual del niño*

Coincidiendo este mes con la iniciación de los cursos escolares, el Patronato Nacional de Ciegos, ha considerado conveniente orientar su campaña de propaganda hacia la divulgación de normas tendientes a asegurar la salud visual del niño. Entiende con ello la institución nombrada, dar cumplimiento a una de las finalidades encerradas en la ley 9.339, en lo que se refiere a la prevención de la ceguera y de las afecciones oculares en todo el territorio de la República.

La importancia de la buena alimentación para preservar la salud visual, es conveniente divulgarla intensamente a fin de impedir que debido a defectos alimenticios, numerosas personas —particularmente los niños en edad escolar— sufran las consecuencias.

Muchos padres, comprueban con justificada alarma anomalías en los ojos de sus hijos, sin saber a qué atribuir en concreto dichos males. Desgraciadamente, no son pocos los casos en que los errores alimenticios, a la vez que las posiciones incorrectas observadas mientras los alumnos leen o escriben, juegan un papel preponderante en la salud ocular del niño.

Está comprobado que la alimentación guarda una estrecha relación con la vista, pero, lo que es digno de remarcar muy especialmente, es el beneficio producido en los ojos por aquellos alimentos ricos en vitamina A y C. Se aconseja que nunca en la alimentación, y especialmente en la de los niños, se hallen ausentes aquellos productos, ricos en esa clase de vitaminas, cuales son, la leche, los huevos, la crema, las

espinacas, el tomate, el jugo de naranja, y por ende todas aquellas comidas preparadas en base a los mismos.

Una madre o un padre consciente de su responsabilidad, nunca deben descuidar el problema de la alimentación de sus hijos, sin causarle —en caso contrario— serios inconvenientes en la visión.

Por otra parte, no se puede olvidar otro defecto generalizado, la mala iluminación y la posición inadecuada que observan numerosos colegiales en el cumplimiento de sus deberes, especialmente mientras leen o escriben.

Incumbe tanto a los padres como a los maestros y en general a todas aquellas personas que ejercen alguna autoridad sobre el niño, preocuparse por asegurarles lugares bien iluminados y corregirles los malos hábitos de leer o escribir con el libro o el cuaderno demasiado cerca o demasiado lejos de los ojos, cuando en realidad la distancia no debe ser nunca mayor ni menor de treinta centímetros aproximadamente.

Entiende el Patronato Nacional de Ciegos, que en las manos de los propios padres, maestros y tutores, se halla la solución propicia para impedir a viva costa que siga aumentando el número de pequeños seriamente afectados en su visión, y cuyas lesiones, en algunos casos, pueden conducir a la ceguera. La formación de los hábitos infantiles en el cuidado de la vista, significará un alto exponente de cultura médico-social, además de la considerable economía que significa para el Estado, la disminución del número de no videntes en todo el país.

FEDERACION AMERICANA  
**VANGUARDIA TEOSOFICA**  
CENTRAL UNION HIMALAYA

Fundada en Buenos Aires el 7 de Noviembre de 1920 por la Sra. LUISA FERRER  
Reconocida por el Superior Gob. de la Nación el 30 de Octubre de 1922  
ARCOS 1199 esq. AGUILAR BUENOS AIRES  
Centro de Estudios: Calle Alsina 209. — Bahía Blanca

**PROPOSITOS FUNDAMENTALES**

(Art. 3º de sus Estatutos)

- a) Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.
- b) Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas.
- c) Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre así como todo lo relacionado con su constitución física y espiritual.

**ACTIVIDADES**

ESTUDIOS PUBLICOS DE TEOSOFIA. — Pueden concurrir todas las personas que lo deseen. Comentarios libres. Se efectúan de 18 a 19.30 horas, el 1ro., 3ro. y 5to. sábado.

ESTUDIOS DE PROFUNDIZACION TEOSOFICA. — Todos los miércoles a las 21 horas. Entrada libre.

CONFERENCIAS PUBLICAS. — El 2do. y 4to. sábado de 18 a 19 ½ horas. Los temas son variados.

Se ruega puntual asistencia a estos estudios y conferencias.

HERALDOS DE LA PAZ (Agrupación de niños y jóvenes).

Para los niños: "Auroras Infantiles (Reunión literaria-musical y cinematográfica). Dedicadas a los niños. Se realizan el 2do. y 4to. sábado de 16 ½ a 18 horas. Entrada libre y gratuita.

Para los jóvenes: Pláticas, paseos y excursiones. Para mayores informaciones dirigirse al Heraldo Secretario.

DEPARTAMENTO DE ARTE. — Organiza conciertos y exposiciones. Trabaja por el incremento de las expresiones artísticas. En este departamento pueden canalizar sus energías los amigos de la "Vanguardia Teosófica" que comprendan la importancia de la acción estética.

**BIBLIOTECA PUBLICA**

Sección adultos: Todos los días de 19 a 22 horas. Cuota mensual: 0.30 ctvs. Ingreso: \$ 1.

Sección escolar: (Para niños y jóvenes). Todos los días de 9 a 11.30 y de 19 a 22 horas.

En ambas secciones se pueden retirar libros a domicilio y también se envían al interior del país.

**PUBLICACIONES**

"ALBOREA". — Revista ecléctica de Teosofía. Dirección: Adela Tormo de Cassinelli.

Precio de la suscripción por el año 1940: \$ 2 m/n. Aparece trimestralmente. Se envía un ejemplar sin cargo a quien lo solicite.

"HERALDO". — Pequeño boletín de los HERALDOS DE LA PAZ. Sale mensualmente. Se envía gratis a quien lo solicite.

**ACABA DE APARECER:**

**NUEVA EDICION**

**"LA INICIACION", por el Dr. R. Steiner**

Introducción. — Prefacio a la tercera edición. — Prefacio a la sexta edición. — Conocimiento de los Mundos Superiores. - Reposo interior. - Grados de iniciación y sus etapas. - Preparación. - Iluminación. - Control del pensamiento y del sentimiento. — La iniciación. - Consideraciones de orden práctico. - Condiciones que se imponen al candidato. - Algunos efectos de la iniciación. - Modificaciones de la vida del sueño. - La conquista de la conciencia continua. - Disociación de la personalidad humana durante la disciplina oculta. - El Guardián del Umbral. - El Segundo Guardián del Umbral. — APENDICE concerniente al sendero que lleva al conocimiento directo de los Mundos Suprasensibles.

Un libro de 13 por 19 cms., de más de 200 páginas de texto

Precio: a la rústica ..... \$ 2.75  
encuadernado en media pasta ..... " 4.10  
encuadernado en pasta ..... " 4.55

NICOLAS B. KIER -- Librería TEOSOFICA -- Talcahuano 1075 -- BS. AIRES

# ALBOREA

H

REVISTA ECLECTICA  
DE  
TEOSOFIA

Julio, Agosto y Septiembre de 1940

Franziska



REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

Registro Nacional de la propiedad intelectual N.º 73348

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION  
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR  
BUENOS AIRES

AÑO VIII

Julio, agosto y septiembre de 1940

Núm. 36.

## SUMARIO

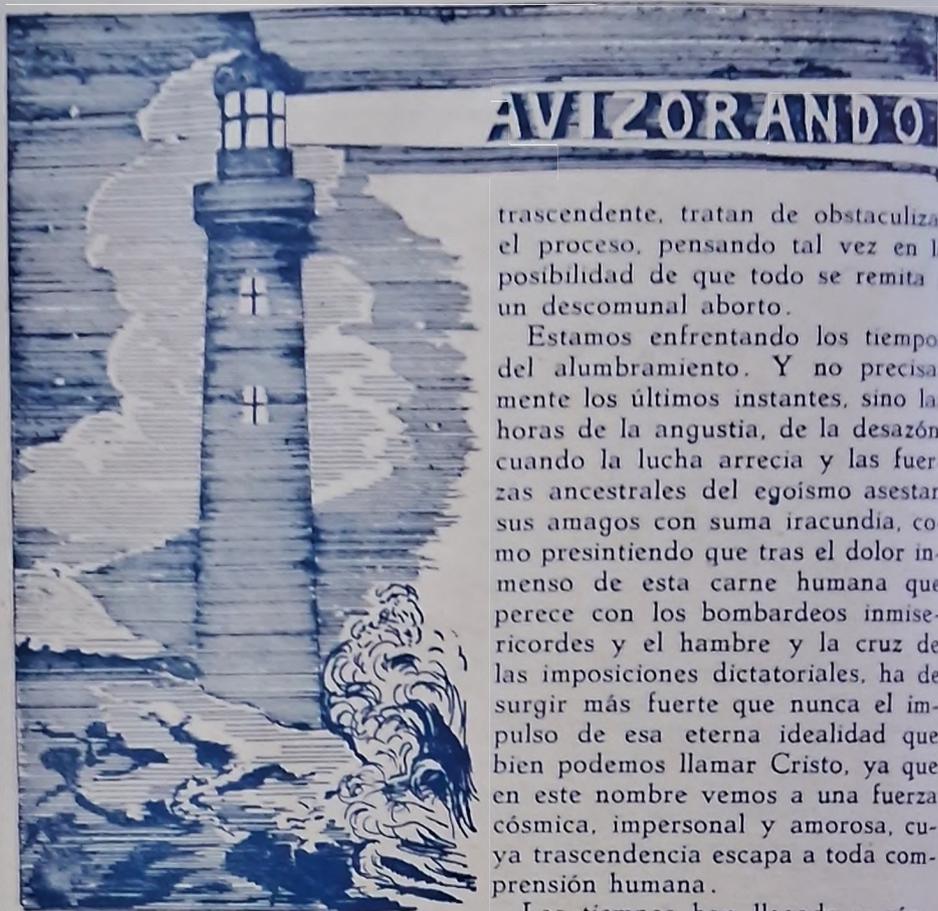


Avizorando. — Chelas Regulares y Chelas Laicos.  
— Pensamiento Creador. — El Lago. — Arco. —  
Re - surgimientos.

**N**O agreguemos más violencia a esta hora violenta del mundo, evitemos colocar más leños en esta hoguera que se extiende por doquier. Tengamos una honda piedad por todos los que sufren, por los que caen en el campo de batalla y por los que quedan con el alma transida por la amargura y la desolación; que nuestro pensamiento de fraternidad llegue a los vivos y a los muertos, a los que se alejan de este mundo con el dulce nombre de Cristo entre sus labios y también a los que se alejan invocando el nombre de la bestia apocalíptica.

Hemos de orar y trabajar por el bien de todos. Ha llegado el instante de ser o no ser, y hemos de "ser" con quien todo lo ofrendó dándonos la palabra de vida que todo lo puede y en cuya vivencia encontrará el mundo la vía luminosa de su ascensión espiritual. Pensemos en la Luz, vivamos en la Luz y demos Luz por doquier, más aun a quienes siguen, obsesos, la voz engañosa que llama a muerte y desolación. Seamos dignos para que esta noche, para que todas las noches, podamos cooperar con quienes desde allá y desde aquí trabajan impersonalmente por la causa del supremo bien.

Y durante el día y todos los días que hemos de vivir sobre este mundo trabajemos en silencio, como él nos lo mandó, para que el Reino de los Cielos se espeje, lípidamente, en el reino de los hombres. Sólo así los caminos serán limpiados y muchas almas podrán verle con los ojos del alma, cuando Él llegue entre "nubes de gloria" y a través de todos los corazones que le han amado. La hora viene y el mundo le necesita. Ojalá que muchos sean dignos de ese alto honor: trabajar, con amor e impersonalidad, en el gran advenimiento.



En repetidas y oportunas ocasiones hemos insinuado las características de la época

### LOS TIEMPOS HAN LLEGADO

acuariana que ya alborea en la vanguardia misma del pensamiento humano, ciclo de una nueva impulsión crística, saturada de Espíritu, y cuya expresión social traerá un mayor avivamiento del principio de Fraternidad Universal.

Pero también expresamos que antes del advenimiento de un nuevo "hijo cíclico" — anunciado por la comprensión de los signos zodiacales — era preciso prepararse para el proceso de un parto social. De aquí surge la honda tensión entre las fuerzas que ansían polarizar la vida naciente, impulsión crística, y aquellas otras que, exentas de una idealidad

trascendente, tratan de obstaculizar el proceso, pensando tal vez en la posibilidad de que todo se remita a un descomunal aborto.

Estamos enfrentando los tiempos del alumbramiento. Y no precisamente los últimos instantes, sino las horas de la angustia, de la desazón, cuando la lucha arrecia y las fuerzas ancestrales del egoísmo asestan sus amagos con suma iracundia, como presintiendo que tras el dolor inmenso de esta carne humana que perece con los bombardeos inmisericordes y el hambre y la cruz de las imposiciones dictatoriales, ha de surgir más fuerte que nunca el impulso de esa eterna idealidad que bien podemos llamar Cristo, ya que en este nombre vemos a una fuerza cósmica, impersonal y amorosa, cuya trascendencia escapa a toda comprensión humana.

Los tiempos han llegado y cúmplense los vaticinios de los grandes videntes. No estamos frente a una guerra más donde se trata de sostener a una u otra clase de imperialismo. Hay algo que asume un carácter épico en esta lid que no está ya confinada a un continente o a una cultura. Todas las regiones del pensamiento, todos los sectores de la vida manifestada están siendo llamados a comparecer en esta hora de prueba. Será preciso que cada cual ahonde su percepción, aguice su entendimiento, purifique su corazón, pues la fuerza del abismo se reviste muy frecuentemente, con el manto esplendoroso de la Luz. Que nadie se llame a engaño, pues muchos se han confundido y andan tibios en cosas que no admiten prescindencias.

Como estudiantes de Teosofía estamos y estaremos con los cambios

benéficos que contribuyan a la modificación constructiva de este mundo dolorido en el cual vivimos. Sin embargo, el anhelo por las grandes reformas no impide considerar los medios que se usan para obtenerlas. No queremos medios inicuos para fines que se dicen loables, pues sabemos que para los buenos resultados es preciso buscar medios honorables. Por todo ello resulta infecundo sostener regímenes y sistemas que se fundamentan en la exacerbación del odio y de la violencia.

Anhelamos y trabajamos por la modificación de las condiciones sociales sin la aceptación de que sea preciso sostener la violencia, el deshonor y la mentira de hoy para lograr la felicidad del mañana. Nuestra actitud es bien definida y consueña con el mensaje augural de los grandes maestros: estamos y sostenemos a todas aquellas mujeres y hombres que en todas partes del mundo no han perdido su confianza en el triunfo definitivo de las fuerzas morales, estamos y estaremos junto al corazón de todos los pueblos oprimidos y también, ¿por qué no decirlo?, en nuestro corazón hay un lugar para todos aquellos que en día no lejano comprenderán que el odio y la violencia jamás solucionarán los problemas del mundo.

La hora ha llegado y hay mucho por hacer. Dejemos para los tibios y para los neutrales sus eternos metafisiqueos para explicar su inacción. El mundo clama por servidores comprensivos y por ánforas de vida que vuelquen, generosamente, el agua del amor. Si hemos comprendido el glorioso mensaje que ha sido dado a través del esoterismo contemporáneo, nuestra actitud debe fortificar la única Causa por la cual la vida es digna de ser vivida. Esa causa se llama Cristo, Vida, Justicia, Verdad, Honradez, Espíritu.

♦ ♦ ♦

Para la recta organización de los estados es preciso purificar la política de todas las máculas que le han agregado los malos políticos. Purificar la acción política, dotarla de idealismo, es una obra necesaria en todos los países. La política, como arte y ciencia que facilita el gobierno de los pueblos, no está reñida con el idealismo ni con la poesía. He aquí el por qué nos complace hacer destacar la carta que envié, últimamente, un conocido político argentino, al partido donde milita.

Se trata de un documento donde se reconoce la necesidad de volver a la poesía para encontrar inspiraciones de belleza y de idealismo que fortifiquen la acción política. Veamos este reconocimiento en el siguiente fragmento:

"Quiero vivir de nuevo en la aurora gloriosa de la Belleza y del Arte, para encontrarlos e interpretarlos, devolviéndolos a la multitud en marcha, como auxilio espiritual, como agua fresca y oportuna, para los que caminan sedientos. Quiero tener esa función dentro de la vida social en que me desenvuelvo, pues creo que a un movimiento tan complejo y tan vasto y tan múltiple como éste de la emancipación de los trabajadores, le hace falta la idealidad del soñador tanto como la dialéctica de la ciencia empírica; le hace falta la emoción que eleva, dignifica, ennoblece las acciones, como la acumulación de experiencias, cargadas de insensibilidad, en la fría, en la adusta, en la desolada estepa del realismo político. Porque soy un creyente en las fuerzas morales del hombre y en el soplo de eterna renovación del mundo y porque soy un hombre con fe en las potencias

del pensamiento y del espíritu y en el inagotable manantial de creaciones del pueblo; soy un poeta, quiero serlo, aspiro a serlo. . ."

Si todos los políticos comprendieran la honda importancia de los conceptos transcritos, obtendrían un mayor éxito en sus trabajos, pues la belleza no está reñida con ninguna actividad humana. Precisamente el utilitarismo que invade hoy a muchos sectores políticos, determina el robustecimiento de una capa impermeable a toda inspiración divina. Y sin esta inspiración, que surge espontáneamente en toda creación artística, el hombre es simplemente un animal de costumbres sin posibilidad alguna de redimirse. La redención del hombre, su triunfo final, se encuentra en íntima relación con las creaciones de Bondad, Belleza y Verdad que el mismo hombre haya realizado. He aquí el por qué la política será nobilísima disciplina cuando surja de corazones sensibles al íntimo estremecimiento de la Belleza. El político que no olvidó a la poesía lo dice en su hermosa canción:

Para que la comarca oiga mi canto,  
Para que llegue hasta el confín

[mi voz,

Para estar en el pueblo,

Para estar frente al sol.

Frente al mar,

Frente a Dios.

Voy atento a las cosas de la vida

Y abro de par en par mi corazón.

\*\*\*

Con un prólogo de nuestra directora, acaba de aparecer una nueva obra del escritor "CAPULLOS" Francisco Mario Caimi. Trátase en esta oportunidad de un aporte en pro de una nueva interpretación del niño. Bien sabemos que estos tiempos de ahora se encuentran impregnados de beligerancia y que los jefes

de Estado y los recursos económicos de los países se encuentran atareados con nuevas adquisiciones armamentistas. Son tiempos en que el niño sufre la guerra de los hombres: bombardeos, éxodos en masa, escuelas que se cierran y hogares que se desmoronan, son los anuncios externos de una infancia que clama por un poco de protección y de amparo.

Por esto mismo, el drama actual de la infancia resulta más profundo cuando se observa que los hombres se inclinan al endiosamiento de los uniformes, de los gestos, de las banderas que llaman a la destrucción. Vivimos los "tiempos del desprecio" y de las cruces torcidas, pero así y todo, la humanidad no está perdida: lo dice elocuenteemente el valiente puñado de idealistas que aquí y allá, en este y en aquel país, no se dejan amilanar por la carcoma del desprecio. Para estos idealistas, eternos enamorados del Cristo invisible, jamás será el niño un elemento más para formar batallones, y uniformar sus conciencias con el signo evidente de la bestia infamante. Para estos idealistas el niño será siempre alba esperanza del mundo y ensueño místico que preanuncia un mundo más grande, el estado angélico. Y esta es la visión que presenta "Capullos". Es que los niños son algo más que pequeños hombres, los niños participan de un mundo pleno de ensoñaciones, propicio a los mensajes reconfortantes, a las palabras santificadas de la sana alegría. Comprender al niño de hoy, es desentrañar el misterio de los días que vendrán.

---

En el alma de la infancia están los fundamentos de la gran política del porvenir, de la reforma cierta y única. . .

J. V. GONZALEZ.

# CHELAS REGULARES Y CHELAS LAICOS

Chela es la persona que se ofrece a un Maestro como discípulo para aprender los misterios de la naturaleza y poner en práctica los poderes psíquicos latentes en el hombre. El Maestro que le acepta se llama en la India un "gurú" y el verdadero gurú es siempre un adepto de la ciencia oculta; un hombre de profundo saber exotérico y sobre todo esotérico, que ha sometido a la esclavitud su naturaleza carnal y desarrollado en sí mismo el poder (sidhi) de dominar las fuerzas de la naturaleza y sondear sus misterios por medio de poderes antes latentes y al presente activos en su sér.

Ofrecerse como aspirante al Chelado es relativamente fácil. Desarrollarse hasta lograr el Adeptado es la tarea más difícil que el hombre puede emprender. Hay muchas personas que nacen poetas, matemáticos, estadistas, etc., pero un adepto de naturaleza es imposible, porque si bien a veces oímos hablar, con muy raros intervalos, de personas naturalmente dotadas de extraordinaria aptitud para la adquisición de la ciencia y de los poderes ocultos, éstas tienen forzosamente que pasar por las mismas pruebas y la misma educación que sus menos favorecidos coaspirantes. Sobre todo en este punto cabe decir con razón que no hay camino real para los favorecidos.

Aparte de un grupo hereditario adscrito al *gon-pa* (templo), los chelas fueron durante siglos, escogidos por los Mahâtmas del Himalaya en persona, entre la clase de místicos naturales, muy numerosa en el Tibet. Sólo ha habido excepciones en favor de occidentales como Fludd, Thomas Vaughan, Paracelso, Pico de la Mirândola, el conde de Saint-Germain y otros, cuya afinidad de

constitución para esta elevada ciencia forzó, hasta cierto punto, a los Adeptos a entrar en relación personal con ellos y así obtuvieron una porción más o menos extensa de la verdad completa en relación con el ambiente social que los rodeaba.

En el libro IV del Kni-te, capítulo sobre las leyes de los *upanas*, encontramos las cualidades exigidas al chela. Son las siguientes:

- 1.º Perfecta salud corporal.
- 2.º Absoluta pureza física y mental.
- 3.º Deseos inegoístas; caridad universal; compasión por todos los seres animados.
- 4.º Constancia y fe inquebrantable en la ley del Karma independiente de la intervención de poder alguno de la naturaleza; ley cuyo curso no puede desviar intermediario alguno, ni detenerlo ningún ruego, ni ceremonia alguna propiciatoria esotérica.
- 5.º Indomable valor ante toda ocurrencia, así sea la muerte.
- 6.º Percepción intuitiva de que nuestro ser es el vehículo del Avalokiteswara manifestado o Espíritu divino Atma.
- 7.º Indiferente calma, pero a la vez justa apreciación de todo lo que constituye el mundo objetivo y transitorio y sus relaciones con las regiones invisibles.

Tales deben ser las circunstancias esenciales del que aspire a ser chela perfecto. Invariablemente se ha insistido en cada uno de estos puntos con excepción del primero, que puede haber sido modificado en raras y excepcionales ocasiones. El chela debe haber desarrollado en mayor o menor grado todas estas cualidades en su naturaleza íntima, por sus

propios esfuerzos y sin ayuda ninguna, antes de ser "puesto a prueba".

Cuando el asceta en vía de espontáneo desarrollo, bien en el seno de la actividad mundana o bien fuera de ella, según su natural aptitud, se ha adueñado y elevado por cima de: a) el cuerpo, sharira; b) los sentidos, indruja; c) el pecado, dosha; d) el dolor, dukka; cuando está presto a ser Uno con Manas, su mental, Buddhi la inteligencia espiritual y Atma, el alma suprema, el Espíritu; cuando está dispuesto, en fin, a reconocer en Atma el absoluto gobernador del mundo de las percepciones y la voluntad como poder ejecutivo o suprema energía, puede entonces, siguiendo las reglas consagradas por el tiempo, ser admitido por un iniciado e introducido en el misterioso sendero a cuyo término se obtiene el infalible discernimiento de P'halá, fruto de las causas producidas, y los medios de alcanzar Apavarga, emancipación de la miseria de renovados renacimientos (Pretya-bháva), en cuya determinación no se escucha el ignorante.

Desde el advenimiento de la Sociedad Teosófica, una de cuyas difíciles tareas es despertar en el espíritu ario la dormida memoria de la existencia de esta ciencia y de las trascendentales facultades del hombre, han sido ligeramente relajadas, con ciertas miras, las reglas de selección de los chelas. Varios miembros de la Sociedad, que de otro modo no habrían sido llamados a ser chelas, por medio de pruebas practicadas han formado convicción sobre los puntos precedentes, pensando, con bastante razón, que toda vez que otros habían alcanzado la meta, también ellos podrían alcanzarla aprovechándose de sus naturales disposiciones y siguiendo el mismo camino, y solicitaron impacientemente el favor de ser aceptados como candidatos. Como quiera que rehusarles la ocasión de, a lo menos, comenzar, hubiera sido intervenir en su Karma, se les otorgó el permiso.

Los resultados hasta el presente han sido poco animadores, y para mostrarles las causas de su fracaso, así como para impedir que otros se precipitaran imprudentemente en semejante destino, se ha dado orden de escribir el presente artículo.

Aunque bien advertidos por adelantado los candidatos en cuestión del peligro, padecieron el error y tuvieron el egoísmo de perder de vista su pasado, mirando sólo hacia el porvenir. Olvidaron que no habían hecho nada para merecer el raro honor de ser elegidos, nada que pudiera darles ni el derecho de esperar tal privilegio y que no podían prevalerse de alguna de las cualidades antes enumeradas.

Gentes de un mundo egoísta y sensual, casados o célibes, comerciantes, empleados, militares o profesionales, habíanse formado en un ambiente del todo propicio para asimilarse la naturaleza animal, en vez de desarrollar sus potenciales facultades espirituales. Todos y cada uno tuvieron bastante vanidad para suponer que en ellos se haría una excepción en la ley por siglos imperante, como si en su persona hubiera nacido al mundo un nuevo Avatar. Todos esperaban que se les enseñasen las cosas ocultas y se les concediesen poderes extraordinarios porque... habían ingresado en la Sociedad Teosófica. Debemos hacer justicia diciendo que algunos estaban sinceramente resueltos a enmendar su vida abandonando sus malos hábitos.

Al principio todos fueron rehusados, empezando por el mismo presidente de la Sociedad, el señor Olcott, quien no fué formalmente aceptado como chela hasta haber sido puesto a prueba durante más de un año de devotos trabajos y de una determinación que no podía rechazarse, pues envolvía seguridad de propósito. Llovieron entonces quejas de todas partes, así de los indios, que debieron haber sido más avisados, como de los europeos, que

no estaban en favorables condiciones para conocer lo relativo a las reglas vigentes. Era el clamor general que no podría subsistir la S. T., a menos que se diese ocasión de probar a algunos de sus miembros. Dando al olvido todos los nobles y generales objetos de nuestro programa; las obligaciones del hombre hacia sus prójimos y hacia su país; su deber de iluminar, animar y elevar a los más débiles, o menos favorecidos, todo ello fué ciegamente hollado en un incensato impulso hacia el Adeptado. Por todas partes se oía el grito: "fenómenos", "fenómenos", y estorbados los fundadores en su seria labor, se les importunaba y hostigaba para que intercedieran cerca de los Mahâtmas, contra quienes iba el agravio, si bien eran sus pobres mandatarios los que recibían los golpes. Las Autoridades superiores acordaron que se accediese a las peticiones de algunos de los más insistentes candidatos.

El resultado de la experiencia prueba mucho mejor que los más extensos discursos lo que es un chela y cuáles son las consecuencias del egoísmo y de la temeridad. A todos los candidatos se les advirtió que deberían, en todo caso, esperar algunos años antes de que se comprobase su aptitud y que deberían pasar por una serie de pruebas que pondrían en plena luz todo lo que en él hubiese tanto de malo como de bueno. Siendo casi todas personas casadas, fueron designados con el nombre de "chelas laicos", término nuevo en lenguas occidentales, pero que durante largo tiempo tuvieron su equivalente en las asiáticas. Chela laico es simplemente un hombre de mundo que afirma su deseo de adquirir sabiduría en las cosas espirituales, y virtualmente lo es todo miembro de la Sociedad Teosófica que suscribe el segundo objeto de los "tres declarados" en nuestros Estatutos. Sin pertenecer al número de los verdaderos chelas, puede llegar a serlo porque ha franqueado

la frontera que le separa de los Mahâtmas y se ha colocado, por así decirlo, al alcance de sus observaciones. Entrando en la Sociedad y prometiendo ayudarla en su obra, se obliga, hasta cierto punto, a obrar concertadamente con los Mahâtmas, por cuyo mandato fué instituida la S. T. y bajo cuya protección permanece condicionalmente. Así, ingresar en la Sociedad, equivale a serles presentado; lo demás depende absolutamente del mismo miembro. En vano esperará aprovecharse ni un solo ápice del "favor" de uno de nuestros Mahâtmas o de cualquier otro Mahâtma del mundo que conscientemente se da a conocer, si tal favor no ha sido plenamente ganado por su mérito personal. Los Mahâtmas son los servidores, no los árbitros de la Ley del Karma.

La admisión de un individuo como chela laico no le confiere otro privilegio que el de trabajar en su desenvolvimiento bajo la observación de un Maestro, y bien vea o no a éste, no hay la menor diferencia en el resultado, porque sus buenos pensamientos, palabras o acciones producirán sus frutos, así como los malos acarrearán los suyos. Envanecerse y hacer ostentación del título de chela laico es el más seguro medio de reducirlo a un nombre sin sentido en las relaciones con el gurú, porque es una prueba manifiesta de vanidad e ineptitud para progresar. Hace ya muchos años que por todas partes enseñamos esta máxima: "mereced primero, después desead la intimidad de los Mahâtmas".

Obra al presente en la naturaleza una ley terrible e inalterable cuya actuación explica el aparente misterio de elección de ciertos chelas que han llegado a ser triste muestra de moralidad durante los últimos años.

Puede que el lector recuerde este antiguo proverbio: "No toquéis el perro que duerme". Contiene un gran significado oculto. Ninguna persona, hombre o mujer, conoce su fuerza moral antes de haberla ensa-

yado, son a miles los que el mundo disputa por muy dignos y respetables porque jamás fueron sometidos a prueba. Esta es, sin duda, una vulgar verdad, pero con adecuada aplicación al caso presente. Al emprender uno el camino de chela, despierta a latigazos todas las dormidas pasiones de su naturaleza animal. Comienza un terrible combate con enemigos que no piden ni dan cuartel. De una vez para siempre se trata de ser o no ser; vencer, es el adoptado; sucumbir, es un innoble martirio, porque fracasar víctima del orquillo, la lujuria, la avaricia, la vanidad, el egoísmo o cualquier otro sentimiento es, en efecto, innoble a los ojos de todo hombre digno de su hombría. El chela no sólo ha de afrontar todas las malas inclinaciones latentes en su naturaleza, sino también la velocidad adquirida por las fuerzas siniestras acumuladas por la comunidad o la nación de que forma parte, porque él es parte integrante de estas colectividades y las causas que afectan, sea al individuo, sea al grupo (ciudad o nación), reaccionan unas sobre otras. La lucha por el bien de nuestro héroe, arroja la discordia sobre todo el cuerpo del mal que le rodea y atrae su furor. Mientras él se contenta con marchar al paso de sus vecinos y ser, poco más o menos, como ellos, un poco mejor o un poco peor que el término medio, nadie se ocupará de él; pero en cuanto se sepa que ha sido capaz de descubrir el irrisorio vacío de la vida social, la hipocresía, el egoísmo, la sensualidad, la concupiscencia y otros rasgos que la desfiguran y que ha resuelto elevarse a superior nivel, en seguida el odio y todo cuanto mora en las naturalezas perversas, gazmoñas o malévolas, le rodearán de una corriente contraria. Si posee una gran fuerza innata se desembarazará de ellas como el potente nadador se lanza y atraviesa la corriente que arrastra al débil; pero si en esta batalla moral

tiene el chela una sola tara disimulada, haga lo que hiciera, saldrá ésta a la superficie. El barniz de las conveniencias sociales de que todos estamos cubiertos, debe perder hasta su última capa, y el yo interno debe manifestarse sin el menor velo que encubra su desnudez. Las costumbres sociales mantienen a las gentes, hasta cierto punto, en límites morales que las obligan a pagar tributo a la verdad pareciendo como buenos, seanlo o no, estas costumbres son de tal naturaleza, que todas las ha de olvidar y trascender las limitaciones por el esfuerzo que acompaña al desenvolvimiento del chela. El vicio reviste su más seductora forma y las tentadoras pasiones atraen al inexperto chela hacia las profundidades de la degradación psíquica.

No se parece su posición a la pintada por un gran artista en que Satanás juega al ajedrez con un hombre cuya alma ha ganado, pero que tiene al lado al ángel guardián para ayudarle con sus consejos. En nuestro caso la lucha se entabla entre la voluntad del chela y su naturaleza carnal, y el karma prohíbe e impide que ni ángel ni gurú alguno, intervengan hasta conocer el resultado. Bulwer Lytton ha idealizado este hecho en su Zanoni, obra que siempre tendrán en estima los ocultistas; en su Historia extraña ha mostrado con no menor relieve el aspecto negro de las investigaciones ocultas y sus mortales peligros. Un Mahatma definió el proceso de formación de los chelas diciendo: "es un disolvente psíquico que consume todas las escorias y sólo deja el oro puro".

Si el candidato tiene latente la pasión por el dinero, la baja política, el escenticismo materialista la ostentación, la mentira, la crueldad, o por concupiscencias de cualquiera otra especie, crecerá el germen poco a poco sucediendo lo mismo con las cualidades nobles de la naturaleza humana. Se revela el hombre real.

No sería, pues, el colmo de la locura abandonar el llano sendero de la vida a ras de tierra para escalar las escarpadas rocas del chelado, si no está razonablemente seguro de poseer en sí mismo la conveniente vestidura? Dice bien la Biblia: "El que está de pie tenga cuidado de no caer", texto que los aspirantes a chela deben considerar antes de arrojar-se de cabeza en la pelea.

Algunos de nuestros chelas hubieran hecho muy bien en reflexionar más de una vez antes de arrostrar las pruebas. Recordamos varios deplorables fracasos ocurridos en el último año (1). En un caso el aspirante perdió el juicio retractándose de los nobles sentimientos que acababa de profesar algunos días antes e ingresando como miembro de una religión cuya falsedad había demostrado con profundo desdén e irrefutables argumentos. Otro cometió un abuso de confianza y desapareció con los fondos de su patrón, que también era teósofo. Un tercero se entregó al más desenfrenado libertinaje, confesándole al gurú que había escogido, con inútiles lágrimas y suspiros. Un cuarto se unió con una persona de distinto sexo, rompiendo con sus más sinceros y queridos amigos. Otro mostró signos de aberración mental y fué acusado ante los tribunales por su vergonzosa conducta. Un sexto se levantó la tapa de los sesos para escapar a las consecuencias de un acto criminal a punto de ser descubierto; y aun podríamos continuar la lista.

Todos eran, en apariencia, sinceros investigadores de la verdad y pasaban en el mundo por personas repetables. En apariencia eran dignos de ser elegidos como candidatos al chelado pero "por dentro" todo era podredumbre y sepulcros blan-

queados. El mundano barniz era bastante espeso para ocultar la ausencia del verdadero oro, y al obrar "el disolvente" mostró el candidato en cada caso que sólo era una dorada estatua de escorias mortales, desde la epidermis hasta el corazón.

En todo cuanto antecede sólo nos hemos ocupado en los chelas laicos que fracasaron, pero también algunos obtuvieron éxito y se hallan en camino de pasar gradualmente a través de las primeras fases de su prueba, haciéndose algunos útiles a la Sociedad Teosófica y al mundo en general por sus buenos ejemplos y enseñanzas. Si perseveran, tanto mejor para ellos y para todos nosotros: los asaltos contra ellos son terribles, pero después de todo "nada hay imposible para quien quiere".

Jamás serán menores las dificultades para el chela, a menos que cambiase la naturaleza humana y evolucionase un nuevo orden de cosas. San Pablo puede que aluda al chelado cuando dice: "Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido a sujeción del pecado".

Porque lo que hago no lo entiendo, ni lo que quiero hago, antes lo que aborrezco, aquello hago". (Romanos: 7:15). Y el sabio Kenarajinjan de Bharava, ha escrito: "Los enemigos difíciles de vencer (las malas pasiones) que se levantan en el cuerpo, deben ser vívidamente combatidos: Aquel que los vence, se iguala al conquistador de los mundos!"

H. P. Blavatsky.

---

MI concepto del triunfo no consiste ni en lucir, ni en mandar, ni en

[tener suerte:  
yo soy el triunfador y soy el fuerte,  
porque no me acobarda de lo trizo!

TACOSE.

(1) El presente trabajo fué publicado en el "Lotus Rouge" hoy desaparecido, cuando aún vivía la señora Blavatsky. Hace por tanto, bastantes años.

## PENSAMIENTO CREADOR

Meditando sobre la eternidad es como se llega a comprender a ésta, en lo limitado que el ser humano es capaz de hacerlo.

Los que viven al día, sin pensar más que en las cosas que fenecen, es muy difícil que puedan llegar a las cosas que **son en realidad**. Y lo mismo que éstos, tampoco podrán subir muy alto los que sin querer hacer uso de su mente y de su libertad para pensar viven sostenidos por la mente de otros y acunados por las ideas de los que se dicen sus maestros o que ellos consideran como tales.

No es así cuando nuestras normas de conducta no nos son impuestas por los que se constituyen en directores de las masas, porque entonces la vida, nuestra vida, se desenvolverá ampliamente y en la dirección más conveniente para su mejor expresión.

Pero cuando nuestra mente o nuestra vida está limitada por prejuicios emanados de las enseñanzas de otros, nuestros pensamientos serán limitados y darán vueltas sin cesar en un cerrado círculo que no podremos evadir.

Los preceptores, los maestros, los padres, deben de poner especial cuidado en no alimentar a sus discípulos o a sus hijos con sus propias ideas, porque un mismo alimento hace bien a uno y no aprovecha a otro. Puede invitárseles sencillamente a comer, es decir, presentarles ideas, pero no obligarles a que las ingieran, ellos deben elegir lo que más les agrada.

Si vosotros les dais alimentos ya masticados, les ahorraréis un trabajo a su organismo, pero se atrofiarán los órganos de la digestión. Lo mismo sucede con la mente, si le dais filosofías, ideas, doctrinas en una forma dogmática, como si fueran verdades finales.

No vamos a investigar hasta qué punto es mala esta costumbre de enseñar a la humanidad en tal forma, porque esta investigación nos llevaría muy lejos, pero sí podemos decir que es perniciosa. Las ideas se exponen y no deben imponerse. Los hombres deben de pensar por sí mismos y no con la mente de los otros.

Cuando somos pequeñuelos y empezamos a dar nuestros primeros pasos nos golpeamos muchas veces antes de aprender a caminar, mas, al fin, con tesonera paciencia, conseguimos nuestro objeto.

Es, pues, ley natural, ya que desde niño lo hacemos, la conveniencia de valernos con nuestros propios medios. Queremos y debemos sentirnos libres, independientes y no depender de otros, aunque esta dependencia estuviera determinada por los amorosos brazos de nuestra propia madre.

Ya cuando niños tenemos ideas propias que sustentamos durante algún tiempo, hasta que son ahogadas por nuestros progenitores, por nuestros educadores, o, a veces, por el ambiente social en que vivimos.

Nadie parece percatarse de cuán anormal es todo esto. **Nadie tiene piedad de aquél a quien le obligaron a pensar con los pensamientos de los otros**, pero tenemos lástima de aquellos hombres que no pueden caminar solos, que no pueden valerse de sus propios medios y que están prisioneros en su lecho o en un sillón de ruedas, sin otro horizonte para sus ojos que aquel que puede percibir en el lugar en que se halla, a menos que alguien, compadecido, lo traslade de un punto a otro.

¿Y qué diferencia existe entre un hombre limitado por la parálisis, que no tiene más horizonte para recrearse que aquel que le rodea y ese otro hombre que no sabe pensar por sí mismo, que vive de las ideas de los

demás, que es llevado por otras mentes? Ninguna. No, dije mal. Es más rico, es más completo el inválido, si su mente no está limitada por ideas ajenas, que aquel otro, cuyo organismo es sano, pero cuya visión mental está anquilosada, a causa de los credos, dogmas, prejuicios y supersticiones que le inculcaron de muy buena fe, es cierto, pero que han sido narcóticos para él.

Procuremos, pues, desligarnos de esos autores que quieren obligarnos a pensar como ellos, y así como hemos querido aprender a caminar para ir a donde nos plazca sin depender de nadie, y aun a costa de algunos golpes y de grandes esfuerzos, así también pensemos por nosotros mismos, ayudémonos tesoneramente fortaleciendo la voluntad para saber caminar en la vida sin necesidad de andadores. Si bregamos con ahinco sabremos guiarnos y encontrar la senda.

Observemos cómo las plantas trepadoras saben dirigir sus guías hacia el lugar más conveniente para su mejor desarrollo. Ellas nos dan el ejemplo, se apoyan aquí o acullá, pero no se detienen hasta encontrar el sol o la sombra que han menes-

ter para su expansión. Si el floricultor se empeña en llevarlas en una dirección determinada, ellas tratarán de liberarse, siguiendo su camino, a menos que queden vencidas por el alambre o la cinta que las sujeta a un punto dado. Si acontece esto último, la planta trepadora nunca tendrá la expresión de belleza que hubiera tenido: la originalidad en el crecimiento y expansión de sus ramas era algo propio, que la hacía diferenciarse de todas sus hermanas.

Y bien, el hombre también ha menester de sus puntos de apoyo, unos más, otros menos (pero solamente puntos de apoyo, entendamos) los cuales le servirán para avanzar y serán también como escalones en su ascensión, mas en cuanto se detenga en un escalón dado, ya no hay nada que hacer, queda limitado, es un simple receptáculo que recibirá lo que en él pongan sin protesta alguna; pero que no será capaz de crear nada, de vivir su vida, de ampliar sus concepciones, de ser hombre en fin. Porque ser hombre es tener pensamientos propios, ideas propias y crear, crear eternamente.

Carmen P. de Vigliani.

## EL LAGO

Como el lago translúcido y sereno  
que en las cálidas tardes tropicales  
el cielo azul refleja en sus cristales,  
será tu corazón, si dulce y bueno.

Sabe copiar imágenes ajenas  
en sus aguas de plata transparente...  
Cuál si el penar de todo sér viviente  
fuesen las suyas, exclusivas penas!

ALBERTO GIORDANO (h).



Discurso pronunciado por nuestra directora en el día de la inauguración del semanario mural ARCO y celebración del décimoquinto aniversario del fallecimiento de Luisa Ferrer (1925 - 13 de septiembre - 1940).

Amigos:

Nuevo trece de septiembre nos sorprende unidos en el trabajo que realiza la "Vanguardia Teosófica".

Fecha es ésta que no debiera pasar desapercibida a quienes conocieron y comprendieron a la fundadora de la Asociación donde hoy nos encontramos. Creo realmente que no pasa desapercibida.

Y aquí, en esta casa, saturada de su pensamiento siempre creador, nos reunimos hoy gozosos, reverentes, para tributarle nuestro modesto pero sentido homenaje de recuerdo y de gratitud.

Ciertamente, de poco valen las sucesivas loas dirigidas a determinado sér, si no van acompañadas de dos elementos esenciales: primero, la comprensión aunque parcialmente sea del sér mismo a quien se le rinde homenaje, y segundo, el anhelo de llevar a la práctica, siquiera en una pequeñísima parte, algo de su mensaje en la obra de amor del mundo.

Si en cada trece de septiembre —fecha de su partida a los mundos sutiles— podemos nosotros aportar un poco más de radiación de nuestras vidas, y un poco más de entusiasmo y trabajo en la obra, entonces, estamos comprendiendo aquella magnífica vida expresada bajo la personalidad de Luisa Ferrer, y lo mismo la de todos los que han dado

de sí lo mejor que pudieron por la felicidad humana.

Y bien, amigos míos; pláceme hoy presentaros una labor ampliada, participante de ese conjunto armonioso de trabajos y realizaciones que se vienen efectuando en esta casa, todos los cuales tienen un sello característico: ofrenda a la vida espiritual.

Siete años hace —en 1933— se comenzó a colocar en la galería del frente del edificio un modesto pizarrón, inscribiendo en éste selectos pensamientos, máximas, leyendas, proverbios, etc. Más tarde y gracias a la colaboración de un entusiasta dibujante, se creyó conveniente ilustrar en color estas inscripciones.

Y así se hizo. Es aquí cuando pudimos observar ya la trascendencia de tal labor y la eficacia de su acción. Todo transeúnte atraído por el colorido de los dibujos, se acercaba a mirarlos y a leer el contenido de la pizarra.

Naturalmente no faltó también la reacción contraria, aunque ésta fué mínima, pues en cierta oportunidad recibió la pedrea, y en otra algunos puñados de barro. Pero eso no debe extrañarnos. Bien sabemos esto: las rosas tienen espinas. Mas, no hablemos de espinas, sino de rosas, bellas y fragantes rosas, ya que tan admirable obra ha realizado una humilde pizarra.

Tengo frente a mi vista la selección de los profundos pensamientos expuestos. Hay en ellos las eternas sugerencias del filósofo, del hombre moralista, pensador, artista, educador, científico, etc. En las fibras de esta pizarra vibró la palabra escrita de Annie Besant, Beethoven, Platón, Blavatsky, Demófilo, Mabel Collins, Goethe, Krishnamurti, Flammarion, Tagore, Pitágoras, Henry Ford, Jinarajadasa, Arundale, Kant, Lamartine, Smiles, Carmen Silva, Edison, Max Heindel, Víctor Hugo, Cervantes, Marco Aurelio, Shakespeare, Confucio, Calderón, Balzac, Galeno, Fenelón, Pasteur, Rousseau, San Ambrosio, Roosevelt, Salvador Rueda, Dante, Montaigne, Amado Nervo, Zozaya, Bolívar, Campoamor, Martí, Hartzenbusch, Becquer, Gabriela Mistral y otros muchos. También se incluyeron pasajes de libros célebres, entre los cuales figuraron los evangelios y enseñanzas atribuidas a Gautama el Buda.

Hemos dado a conocer igualmente el pensamiento de ilustres argentinos, y de personas que han trabajado en el adelanto cultural de este país. Mencionaré, entre otros, a Juan B. Alberdi, Sarmiento, San Martín, Joaquín V. González, Mariano Moreno, Nicolás Avellaneda, Bartolomé Mitre, Ameghino, José Mármol, Olegario V. Andrade, Pizzurno, José Hernández, Ingenieros, William C. Morris, Ricardo Rojas, Alfredo L. Palacios, Mario Bravo, Martín Gil, Nicolás Repetto, Luisa Ferrer y el que actualmente cierra el broche de la primera etapa, Nicolás Capizzano, cuya frase "Madre, es decir, lo más grande que existe en la base del mundo", fué ilustrada con una mujer protegiendo al símbolo de su corazón, el hijo, la humanidad.

Podría continuar la lista de las personas cuyos pensamientos han sido ilustrados en la pizarra, pero creo que con las mencionadas es suficien-

te para destacar —es el propósito que me guía— el espíritu ecléctico que ha movido esta divulgación cultural. En esto, como en otros muchos aspectos, la práctica de la Teosofía nos demuestra que las flores del pensamiento y de la sabiduría no se encuentran en un solo campo. La acción teosófica debe tender siempre a buscar lo bueno y exaltarlo en cualquier lugar y circunstancia.

Y esta obra de acción cultural anuncia hoy un paso más adelante: la pizarra de ayer da nacimiento a un semanario mural promisor de más amplias aspiraciones. Este semanario se ofrenda al transeúnte y deposita en su espíritu sugerencias, nociones y estímulos que le serán beneficiosos en el camino de la vida.

Desde ahora el semanario llevará tres divisiones a modo de tres columnas, una de las cuales, la central, seguirá presentando la leyenda acostumbrada. Otra columna estará dedicada especialmente para los niños. Tal sección estará dirigida por un niño que anónimamente se apresta para esta grata tarea. Aquí, a través de una fábula, de un cuento o de una poesía, encontrarán siempre los niños una enseñanza orientadora. La tercera columna, entre otras cosas, contendrá la nota reconfortante de la semana, el mensaje optimista o iniciativa que se considere conveniente divulgar.

Y ahora me diréis: ¿llevará un nombre también este semanario? Sí; y por cierto un nombre pletórico de idealismo y de realidad. Apareció este nombre, creedlo, espontáneamente, y es éste: ARCO.

¿Cómo fué, preguntáis? Pues bien; fué sencillamente recordando a Luisa Ferrer, la inolvidable presidenta-fundadora de esta institución, a quien sorprendió la muerte precisamente en aquellos días en que su mirada se regocijaba con la visión de un arco, un arco del jardín cer-

cano a la ventana de su alcoba, orlado éste por una original enredadera de rosas.

Sabéis que ella murió aquí, en esta casa, ubicada en la esquina de Arcos y Aguilar. Figuraban en su jardincito siete arcos que más tarde fueron retirados cuando se amplió la edificación.

Por una rara causalidad también quiso el primitivo constructor de esta casa ornamentar el frente de la esquina, en su parte superior, con un artístico arco sostenido por una guirnalda. Y el constructor se fué, también desaparecieron estos símbolos al transformarse el edificio. Empero, la idea quedó vibrando, y hoy surge otra vez el arco, pero ya no en la piedra ni en el hierro, sino como pujante Quijote de más fecunda idealidad. Y sale en la calle Arcos, donde el calor de varios corazones templó el material para que se puedan mandar flechas saturadas de optimismo, susceptibles de promover nobles y proficuas inquietudes.

Mas no somos nosotros quienes hemos concebido a este original símbolo de la hidalguía, la idea estuvo en Aquella, magnetizada con Ella, la mujer que vivió aquí los días más gloriosos de su existencia, esos días en que su voluntad y su corazón estaban plenamente ofrendados a la gran causa de la humanidad. Ella sí, nos mostró las flechas de su divino carcaj, nosotros y por intermedio de ARCO lanzaremos esas flechas, esos estímulos de regeneración humana. A esas flechas les sucederán otras, no lo dudo, las flechas radiantes de muchos corazones, que simpatizan y simpatizarán con esta magnífica labor de cultura.

ARCO no es, pues, una actividad ni un nombre improvisados, ha surgido en la forja misma de un continuo trabajo, sostenido por una aspiración de más y más espiritualidad. . .

Y esta aspiración que es la de llegar a otras vidas y hacerlas más felices, bien expresa a la vez la ima-

gen del sagitario que empuña el certero arco, no para matar, sino para elevar sobre el mundo de los epimeteos las fulgurantes flechas de la vida superior. El arco que se apresta para esta misión es también un arpa sonora, pues está dicho que este magnífico instrumento, el arpa, "su construcción estuvo inspirada por el arco de combate y también es posible que se le fuesen añadiendo cuerdas"; en este caso, las flechas mismas se transforman en cuerdas, y de estas cuerdas que pulsa el espíritu de servicio, surge la melodía anhelada que hoy necesita el mundo, melodía que suavice las asperezas de tantos conflictos y amarguras.

Véis, pues, cómo vuestro ARCO es capaz de convertir su vibración en música, su expresión de lucha en las arpegiadas notas de todas las superaciones. Y también hay en él, respaldada por su trascendente alegoría, la imagen del ARCO-IRIS, que es siempre el puente místico o lazo cósmico, que une a la tierra con la mansión de los dioses.

Queremos ver a esta enseña heráldica, armoniosa como un arpa eólica, capaz de hacer levantar la mirada del transeúnte y llevarla desde la tierra hacia las albas regiones de las luces inspiradoras.

ARCO entra en el campo de Kurruchetra con las flechas arjónicas dirigidas hacia lo alto. No rehuye el combate, ¡no! Lo enfrenta, en aras de los principios eternos: JUSTICIA, VERDAD, AMOR. Saludemos en él a otra fuerza más que se incorpora a la vanguardia de toda acción constructiva y recordemos en él —en este trece de septiembre— a Luisa Ferrer, "ilustre combatiente", cuyos adioses al partir de este mundo se expresaron con estas palabras:

"Los que me habéis amado en vida, demostraréis vuestro amor si seguís amándome después de mi muerte. ¿Sabéis cómo entenderé vuestro amor? Viéndoos fuertes y unidos para seguir luchando por la gran obra del mundo".

## RE - SURGIMIENTOS

Las ciencias de las que vamos a tratar, se sobrentiende que ya aparecieron o surgieron por vez primera en la humanidad de otros tiempos. Nos referimos a la alquimia y la astrología, las que, puede decirse, son las ciencias madres de la química y la astronomía de nuestros tiempos, respectivamente. Pero como ninguna ciencia aparece en la humanidad en forma repentina, por cuanto es el fruto de muchos años de trabajo y estudio de parte de los hombres que a ella se consagran, es comprensible que estas ciencias tuvieron también que pasar por un largo proceso de formación a través del tiempo hasta que pudieran denominárselas como tales. No obstante, puede asegurarse que su origen data de muchos siglos; más aún, de muchos milenios.

Podrá parecer atrevida esta aseveración, pero no lo es tanto si se piensa en las casi continuas pruebas que investigadores y estudiosos nos demuestran haber encontrado, y que pertenecen a épocas o civilizaciones existidas miles de años ha.

Y una de las más características en este sentido es la época o civilización egipcia. Cada poco tiempo la humanidad se anoticia que se han descubierto en tal o cual pirámide, excavación, catacumba o construcción de aquella época, documentos valiosísimos que comprueban el conocimiento profundo que de estas ciencias se tenía en aquellos tiempos. Estaría fuera de lugar presentar aquí datos documentados de estos hallazgos, por cuanto ellos pueden encontrarse en diarios y revistas de distintas fechas. Queremos significar solamente el hecho en sí de los descubrimientos, para desechiar la duda, o la creencia basada sólo en la tradición de los pueblos.

Y con pruebas a la vista, es posible entonces ver en estos documentos, que ya en aquellos tiempos se conocía en forma matemática la trayectoria de los astros, constela-

ciones, etc. A este conocimiento de la "mecánica celeste" se unía otro, tanto o más importante, y era el conocimiento de la "influencia" esencial sobre la humanidad. Esto fué la base principal de la astrología, lo cual sirvió para que aquellos que tal conocimiento tuvieron, pudiesen hacer predicciones de acontecimientos importantes sobre la humanidad, que se cumplirían con el devenir de los tiempos.

Y entiéndase bien además que, en la época de que hablamos, no se tenía de esta ciencia el concepto falso que hoy es común: el de una cuestión puramente "adivinatoria" o de "acertijos", ¡no! Se tenía por sabido que los astrólogos eran seres que habían adquirido ese conocimiento como fruto de largos años de estudio y meditación, admitiéndose también que algunos, capacitados por facultades especiales, recibían este conocimiento como una "revelación divina". Y una de las características más notables que encontramos de esta ciencia es la de que los sacerdotes y magos que de ella hacían uso, no lo hacían tanto para un individuo particularmente, sino más bien en el sentido de la colectividad, para guiar a su pueblo, nación o raza hacia un mejor desenvolvimiento moral y espiritual. Y era por esta misma causa que los dictámenes que salían de boca de estos astrólogos se tenían como verdaderas profecías y se aceptaba su cumplimiento.

Es de admirar verdaderamente que, en base al movimiento e influencia de los astros pudiesen hacerse profecías que abarcaban miles de años. Gracias al paciente estudio de algunos egiptólogos ha podido comprobarse que muchas de las fechas indicadas en algunas de estas predicciones astrológicas ya se han cumplido, y otras, según afirman, quedan por cumplirse.

Hace poco tiempo se descubrió una profecía de las viejas pirámides que abarca un periodo de 6.000 años. Según el profesor Davidson,

los actuales acontecimientos de orden mundial estarían ya fijados en dicha profecía, y una vez terminados habría un período de mil años de paz.

Ahora bien si nos referimos a la alquimia, es evidente que esta ciencia tiene una íntima relación de orden oculto con la astrología, y que aquellos que aplicaban el conocimiento, expresan en sus misteriosas fórmulas ambos elementos combinados. Así nos dicen por ejemplo que el oro tiene una relación con el Sol, el cobre con Venus, el mercurio con Mercurio, el plomo con Saturno, el hierro con Marte, y así muchos otros. A su vez las plantas tendrían también su relación o afinidad magnética con los elementos citados. Y del conocimiento y combinación de todos estos elementos, siderales, minerales y vegetales, extraía el Mago su fórmula para sanar al enfermo. Había además la intervención de otro elemento que podríamos llamar psicoterápico, y entonces la cura era completa; se sanaba el cuerpo y el alma.

Hoy vemos que la ciencia materialista de nuestros días mira despectivamente a la alquimia y a la astrología en lo que se relaciona con la parte moral y espiritual del hombre. Admite no obstante la posibilidad de transmutar los metales como lo hacían los viejos alquimistas, y — aunque con sorna — también el hallazgo de la ansiada "piedra filosofal".

Día llegará en que esta misma ciencia y la humanidad toda comprenderá que esta expresión de "piedra filosofal" no era más que el velo con que aquellos Magos y sacerdotes se veían obligados — ya fuese por las persecuciones de que eran víctimas o por la gran ignorancia de las gentes — a cubrir una gran realidad que ellos ya habían alcanzado: la realización de las divinas facultades del hombre, que Dios sin hacer excepción puso sobre la humana criatura.

Hoy, ya ha comenzado evidentemente este resurgimiento de que hablábamos al principio. No importa que aparezca ahora bajo otros nombres, como algunos han llamado por ejemplo, Apolotesmática a la Astrología. También a la ley de reencarnación de que hablan algunas filosofías espiritualistas se le conoce como Palingenesia o Matempsicosis. El nombre vemos que no hace al caso. No nos extrañe si en un futuro cercano aparece la alquimia bajo otra denominación. Tampoco sintamos extrañeza si en este futuro vemos a los gobernantes y directores de pueblos imponiéndose debidamente de lo que es la astrología, viendo la necesidad de estudiarla — lo mismo que les es necesario estudiar economía política, por ejemplo, para la buena marcha de una nación, como lo hacían aquellos directores de pueblos de que hablábamos antes.

Y también veremos sin extrañarnos que el médico y el químico de este futuro cercano, estudian debidamente sus respectivas ciencias relacionándola ante todo con la influencia espiritual de los elementos, como lo hacían los alquimistas y terapeutas de aquellos siglos.

Hoy, se nota más este resurgir en la ciencia astrológica. Tenemos libros, diarios y revistas que prestan seria atención al estudio y comentario de la misma. Bien es cierto que en muchos casos se ha echado mano de este conocimiento para hacer un "modus vivendi" de muchos individuos poco escrupulosos, pero puede afirmarse que este no es el futuro que le espera a la astrología como ciencia puramente espiritual, y si el de una época en que se practicará casi como un sacerdocio; cuando únicamente esté para ayudar al avance espiritual del hombre, individualmente, y también en el sentido de la colectividad.

Aboguemos porque este día pronto llegue.

J. B. Domínguez.

FEDERACION AMERICANA  
**VANGUARDIA TEOSOFICA**  
CENTRAL UNION HIMALAYA

Fundada en Buenos Aires el 7 de Noviembre de 1920 por la Sra. LUISA FERRER  
Reconocida por el Superior Gob. de la Nación el 30 de Octubre de 1922  
ARCOS 1199 esq. AGUILAR BUENOS AIRES

Centro de Estudios: Calle Alsina 209. — Bahía Blanca

**PROPOSITOS FUNDAMENTALES**

(Art. 3º de sus Estatutos)

- a) Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.
- b) Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas.
- c) Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre así como todo lo relacionado con su constitución física y espiritual.

**ACTIVIDADES**

**ESTUDIOS PUBLICOS DE TEOSOFIA.** — Pueden concurrir todas las personas que lo deseen. Comentarios libres. Se efectúan de 18.30 a 20 horas, el 1ro., 3ro. y 5to. sábado.

**ESTUDIOS DE PROFUNDIZACION TEOSOFICA.** — Todos los miércoles a las 21 horas. Entrada libre.

**CONFERENCIAS PUBLICAS.** — El 2do. y 4to. sábado de 18.30 a 20 horas. Los temas son variados.

Se ruega puntual asistencia a estos estudios y conferencias.

**HERALDOS DE LA PAZ** (Agrupación de niños y jóvenes).

Para los niños: "Auroras Infantiles (Reunión literaria-musical y cinematográfica). Dedicadas a los niños. Se realizan el 2do. y 4to. sábado de 16 ½ a 18 horas. Entrada libre y gratuita.

Para los jóvenes: Pláticas, paseos y excursiones. Para mayores informaciones dirigirse al Heraldo Secretario.

**DEPARTAMENTO DE ARTE.** — Organiza conciertos y exposiciones. Trabaja por el incremento de las expresiones artísticas. En este departamento pueden canalizar sus energías los amigos de la "Vanguardia Teosófica" que comprendan la importancia de la acción estética.

**BIBLIOTECA PUBLICA**

Sección adultos: Todos los días de 19 a 22 horas. Cuota mensual: 0.30 ctvs. Ingreso: \$ 1.

Sección escolar: (Para niños y jóvenes). Todos los días de 9 a 11.30 y de 19 a 22 horas.

En ambas secciones se pueden retirar libros a domicilio y también se envían al interior del país.

**PUBLICACIONES**

"ALBOREA". — Revista ecléctica de Teosofía. Dirección: Adela Tormo de Cassinelli. Precio de la suscripción por el año 1940: \$ 2 m/n. Aparece trimestralmente. Se envía un ejemplar sin cargo a quien lo solicite.

"HERALDO". — Pequeño boletín de los HERALDOS DE LA PAZ. Sale mensualmente. Se envía gratis a quien lo solicite.

ACABA DE APARECER:

Prof. ARNALDO EHRET

**A Y U N O R A C I O N A L**

REJUVENECIMIENTO FISICO, MENTAL Y ESPIRITUAL

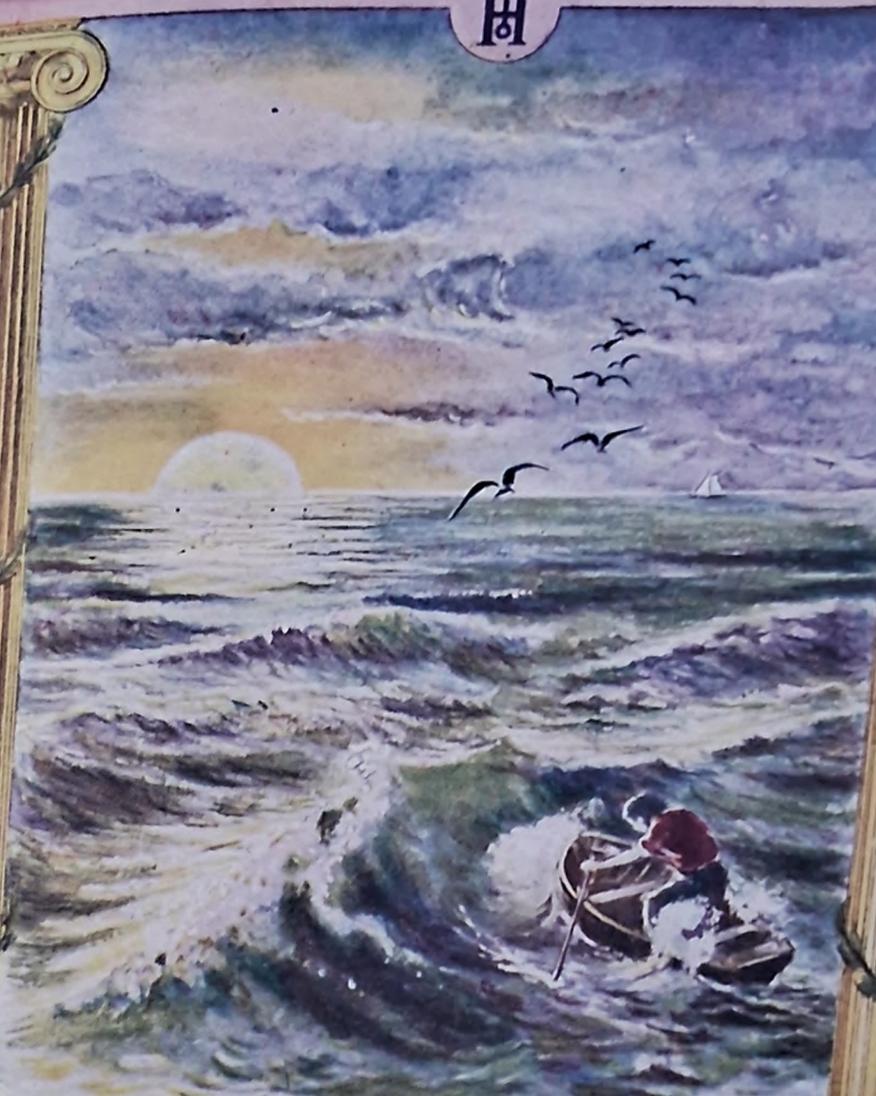
Un tomo de 90 páginas

Precio en rústica: \$ 1.50 -- Encuadernado: \$ 2.10

Pedidos a: **LIBRERIA TEOSOFICA** -- Talcahuano 1075. Bs. Aires

# ALBOREA

H



REVISTA ECLECTICA  
DE  
TEOSOFIA

Octubre noviembre y diciembre de 1940



Varios alumnos de la Escuela Infantil de la "Vanguardia Teosófica" y miembros de los "Heraldos de la Paz" durante una visita a la estatua de Sarmiento.



# ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

Registro Nacional de la propiedad intelectual N.º 73348

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION

ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR

BUENOS AIRES

AÑO VIII

Octubre, noviembre y diciembre de 1940

Núm. 37

## SUMARIO



La Parábola del Desterrado. — Avizorando. — Vendrá el Maestro. — Cristo y la libertad de conciencia. — Posibilidad y Trascendencia. — El psicoanálisis y sus peligros. — La materia como expresión del espíritu. — ¡Cuánta falta!

### LA PARABOLA DEL DESTERRADO

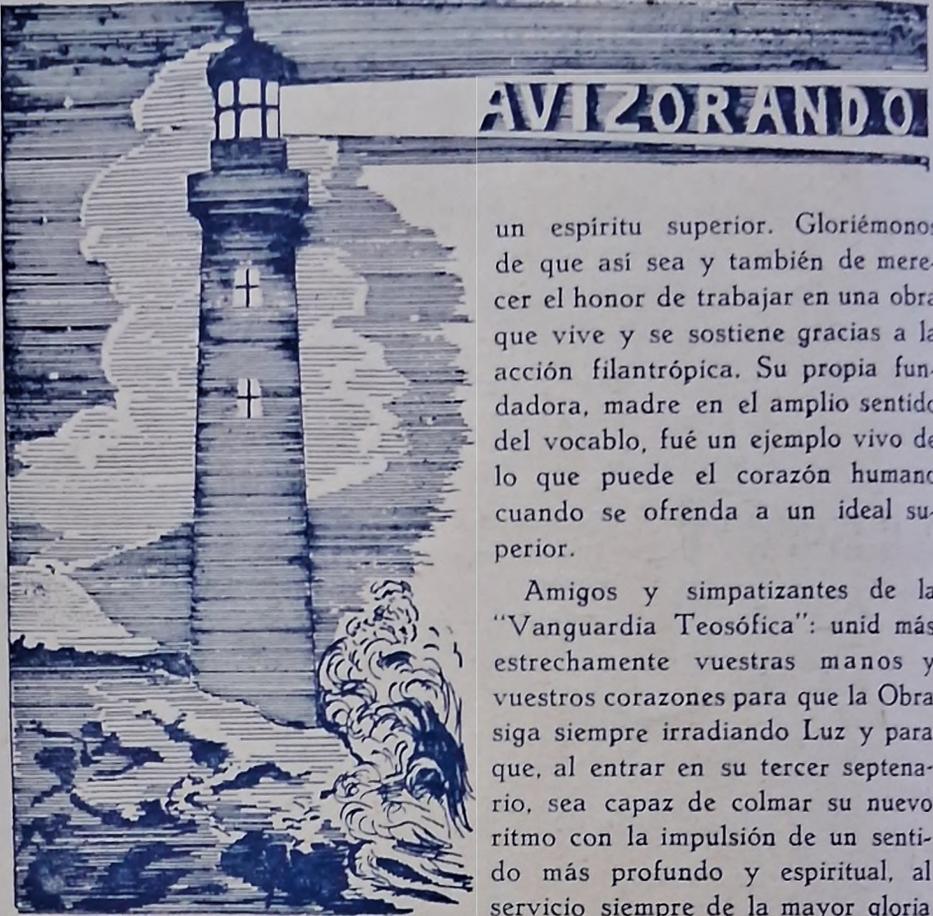
Setenta veces labré mi tierra con rudas manos;  
setenta veces plaga maligna comió mis granos;  
un viento impío barrió mi casa, sopló mi lar.  
Todas las cosas que yo quería, ¡todas las cosas!  
fuéronme hostiles, fuéronme duras... y con premiosas  
ansias me echaron, hoscas y fieras, de mi lugar...

Vagué perdido por muchas rutas, por muchos años;  
como los tristes, llevaba alforja de desengaños.  
Débil y ocioso me puse a errar...

Luego me dije: soy un poeta; mi vino escancio  
en las posadas indiferentes de mi cansancio,  
frente a la tarde que ya no tiene nada que dar.

Mas una hora sentí el cariño de lo que es ido;  
ya sin molinos, ya sin ensueños, como un vencido,  
torné a mi lar,  
con el olvido que me brindaron tierras lejanas,  
fiero de rostro, sabio de penas, santo de canas...  
y hallé a la Vida que me decía serenamente:  
¡Vuelve a empezar!

Carlos Wyld Ospina.



El día 7 de noviembre se cumplió el vigésimo aniversario de la fundación de la **VEINTE AÑOS** "Vanguardia Teosófica", feliz acontecimiento que dió motivo a una reunión especial en el local de la calle Arcos, cumpleaños éste que se relaciona con una Obra impersonal que trabaja por el Amor y la Fraternidad entre todos los seres. La simiente depositada por la fundadora, hace veinte años, se ha convertido en un promisor almacigo y hay promesas de flores y perspectivas de retoños y frutos. Todo ello se debe a la fuerza oferente que, a través de Luisa Ferrer, pudo expresar la grandeza de su mensaje espiritual. Por eso la "Vanguardia Teosófica" ha sido y es, la obra de

un espíritu superior. Gloriémonos de que así sea y también de merecer el honor de trabajar en una obra que vive y se sostiene gracias a la acción filantrópica. Su propia fundadora, madre en el amplio sentido del vocablo, fué un ejemplo vivo de lo que puede el corazón humano cuando se ofrenda a un ideal superior.

Amigos y simpatizantes de la "Vanguardia Teosófica": unid más estrechamente vuestras manos y vuestros corazones para que la Obra siga siempre irradiando Luz y para que, al entrar en su tercer septenario, sea capaz de colmar su nuevo ritmo con la impulsión de un sentido más profundo y espiritual, al servicio siempre de la mayor gloria de la humanidad.

♦ ♦ ♦

Como ya se había indicado en el número anterior de "ALBOREA", el día 13 de septiembre apareció en la galería del edificio social el primer número del semanario mural "ARCO".

Trátase de divulgar pensamientos, noticias y asuntos educativos en forma sintética y amena, a fin de que el transeúnte retenga la esencia de lo que se quiere decir. El material se encuentra distribuido en tres secciones, en la primera, aparece siempre un editorial de actualidad, en la segunda un selecto pen-

samiento o poema ilustrado y en la tercera tiene cabida la colaboración de los niños y jóvenes que pertenecen a la agrupación "Heraldos de la Paz" o Escuela Infantil.

Los trabajos se efectúan con tiza común y el material literario proviene de las personas que han comprendido la obra educativa que este semanario realiza. En este sentido nuestros lectores pueden cooperar enviándonos pensamientos, noticias y poemas que se ajusten a estos dos elementos: brevedad y profundidad.

La brevedad de los escritos es una condición necesaria en vista del carácter mismo del semanario, su público-lector es generalmente, el transeúnte que carece de tiempo preciso para efectuar una lectura extensa. La profundidad debe ser el espíritu mismo de "ARCO", pues sólo así logrará llegar a lo más hondo de sus lectores. Y esto es lo que se persigue: sembrar la simiente que conduce a la vida superior.

Hasta el presente todos los números de "ARCO" han sido una exaltación a la Paz, Buena Voluntad, Fraternidad y demás principios que determinan la ascensión espiritual del ser. Comprendemos que esta labor no consueña con el estado actual de los negocios humanos en los cuales parecerían primar los valores opuestos a los sustentados. Pero es preciso que aclaremos, para quienes no pueden comprender esta aparente paradoja, que nuestra actitud se ajusta a la actitud de quienes, más sabios que todos nosotros, trabajan incansablemente por vitalizar lo constructivo y optimista. Por este camino se llegará al fin esperado. Y aun cuando el mundo se encuentra hoy envuelto en una oscura nube, quien pueda ver con los ojos del alma verá que detrás de la nube se encuentra, iridescente y magnífico, el arco iris de una nueva esperanza. Y el semanario mural "ARCO" es un destello espiritual de esa divina alianza entre lo humano y lo divino.

♦ ♦ ♦

Cuando leímos por primera vez la interesante obra de Eduardo

Bellamy, intitulada "Looking backward" (mirando hacia atrás) nos percatamos bien

pronto de que la verdadera intención del autor era hacernos mirar hacia adelante, por lo cual la obra podría haberse llamado "looking forward". Y cuando profundizamos la variada y profunda literatura teosófica fuimos actores de una experiencia semejante.

Al meditar en el espíritu que anima a la "Doctrina Secreta", por ejemplo, surge ante nuestra vista el proceso de la evolución humana con sus altos y bajos, con sus días y noches. Pero esta captación del más remoto pasado nos ayuda, más tarde, para comprender el íntimo estremecimiento de lo que adviene. Y, en efecto, el porvenir no es una flor exótica que surge sin contacto alguno con la tierra, si esto ocurriese, si el devenir no estuviera relacionado con el presente y con el pasado, la evolución de la humanidad carecería de sentido y esto precisamente es lo que no ocurre.

Aun cuando las condiciones actuales del mundo semejan en ciertos aspectos las tintes de acontecimientos sombríos que han ocurrido en otras épocas, es preciso no perder de vista los hechos que testifican el avance de la humanidad, su acercamiento a un nuevo ciclo histórico. Pese a todos sus extravíos en el hombre se agita una Idea en marcha que cada vez se hace más potente. Esa Idea es el sentido de la Divinidad, la intuición de que "hay algo" inmaterial que llena de Luz al castillo interior.

La Teosofía es una Luz que busca la exaltación del hombre interior. De allí proviene su íntima relación

con el pensamiento de vanguardia, con los lazos que buscan un más natural y amplio florecimiento. Porque solamente quien se afianza en la rosa inextinguible de lo divino podrá encontrar el sentido de lo que vendrá. Y la Teosofía es toda ella un cántico al dios que se encuentra tras el ropaje de la carne, es un cántico que nos habla del más remoto pasado, de las atlántidas y de las lemnias que existieron y también nos habla de los núcleos olímpicos que llegarán un día a establecer sus lazos sobre las tierras sagradas de un nuevo vivir.

Abandonemos el pensamiento teosófico, llevémosle con dignidad en la profundidad del alma y luego podremos despartamarnos por los cuatro puntos cardinales, sin temores ni repases, en la forma que los defensores de la Raza abrieron sus manos, en 1875, para que el mundo atribulado pudiera contemplar la nueva simiente de vida. Y simiente de Vida es la Teosofía. Quien de Ella se alimenta no buscará ayuno de Eternidad.

\*\*\*

Dentro de todos los males y angustias que la guerra actual trae

### LA NACIONALIDAD CONTINENTAL

consigo es preciso acostumbrarse a ver el aspecto luminoso de los acontecimientos, la "rosa en la cima" según la feliz expresión divulgada por Linacajácaza durante su última estada entre nosotros. Y esta rosa, este bien, vislumbra ya en muchos acontecimientos que se vienen suscitando en América.

Es una verdad incuestionable que los pueblos de América jamás han sentido, como ahora, una necesidad tan manifiesta de acercarse los unos a los otros. Es verdad que esta necesidad obedece a dificultades económicas, necesidad de obtener

nuevos mercados, temor ante la invasión intercontinental, intuición de que el aislamiento es un suicidio. La consecuencia de todo esto es una, clara y definida: los pueblos de América están vislumbrando el advenimiento de una nueva luz, la percepción de que es posible una nacionalidad o super-estructura que los relacione a todos.

El patriotismo de hoy deberá trascenderse de continentalismo para poder aspirar a la universalidad. El amor a la nación deberá hacerse extensivo a las otras naciones y la frontera deberá extenderse más y más. De las federaciones nacionales se deberá pasar a las federaciones continentales y de éstas a la mundial. ¿Utopía? ¿Ilusiones? El signo de los tiempos trae consigo esa nueva impulsión: unión dentro de la pluralidad. La Liga anticontinental de Bolívar deberá extenderse a todo el continente y las manos de los nuevos sajones y latinos tendrán que unirse para dar al mundo el sentido de una nueva civilización. En el escudo de Panamá se encuentran ya las palabras simbólicas de esta nueva etapa: PRO MUNDI BENEFICIO. Y también en su hincio están las estrofas que pueden relacionarse con la misión de América en el devenir de los tiempos:

.....  
El progreso acaricia tus lares,  
Al compás de sublime canción  
Ves rugir a tus pies ambos mares  
Que dan rumbo a tu noble misión.

En tu suelo cubierto de flores  
A los besos del tibio terral  
Terminaron guerreros fragores,  
Sólo reina el amor fraternal.

Adelante la pica y la pala  
Al trabajo sin más dilación:  
Y seremos así prez y gala  
De este mundo feraz de Colón.

♦ ♦ ♦

Hace años sostuvimos en estas mismas páginas de ALBOREA una activa campaña en **EL DELINCUENTE ES UN ENFERMO** contra de la pena capital,

la cual se quería implantar en el código penal argentino. Fuimos también a la tribuna callejera para sostener el respeto a la vida del hombre, demostrando que si el individuo carece de potestad para eliminar una vida, menos potestad tiene la sociedad para eliminar de su seno a ningún individuo por más indigno que a éste se lo considere. En aquel entonces la oposición sostenía un argumento asaz inconsistente: la pena cuanto más severa resulta más conveniente.

En buena hora debemos consignar hoy la opinión del ex ministro de Justicia e Instrucción Pública, Dr. E. Coll, el cual expresa: "la pena, cualquiera sea la doctrina que la sustente, es el factor de menor eficacia en la profilaxis social de la delincuencia."

Amplifiquemos esta verdad. La pena que señalan los códigos es la represión violenta frente al hecho consumado, es un instrumento de castigo, pero es ineficaz si no atiende a los orígenes mismos de toda trasgresión. Vale más, entonces, prevenir la delincuencia antes que reprimirla violentamente.

La profilaxis de la delincuencia debe comprender dos elementos de acción intensiva, a saber:

1.º) Trabajar por una mayor justicia social que permita la existencia de un mejor "standard" de vida. Si esto existiera evitaríase, por ejemplo, el triste espectáculo de menores y mujeres que se encuentran trabajando en fábricas e industrias inapropiadas para sus condiciones biológicas, mientras hombres jóve-

nes, pletóricos de vida, claman al cielo por una ocupación que permita expresar convenientemente su laboriosidad y entusiasmo. Las injusticias sociales fomentan el auge de la delincuencia, son focos de acciones netamente antisociales.

2.º) En los casos de una delincuencia precoz o que no se encuentra justificada por el sano ambiente que ha rodeado al delincuente es preciso ver siempre al enfermo. La delincuencia es una enfermedad psíquica y como tal debe curarse. He aquí el porqué la cura no podrá venir con el mero castigo. Y la consecuencia inmediata de este concepto entraña la reforma carcelaria: sustituir el presidio por centros de intensa acción reeducativa donde puedan aplicarse métodos psicopedagógicos para la correcta enmienda de las afecciones morales.

El sistema carcelario que existe actualmente en la mayoría de los países americanos resulta absolutamente ineficaz y regresivo. Se fundamenta en un concepto erróneo: la opresión, la venganza social, el odio al delincuente. Prueba de ello la tenemos en ciertos penales que han sido construídos en lugares inhóspitos y cuyos trabajos forzados resultan, ignominiosamente, una forma simulada de aplicar la pena capital. Con este sistema no deberá extrañar que quien pueda evadirse del mismo mantendrá una perpetua fobia contra la sociedad que ha permitido sostener los tales centros de reclusión.

Cambemos el espíritu de los sistemas.

Hora es ya de percibir "el roce de las alas que conducen hacia lo alto". Y para que esto se produzca la sociedad deberá usar la varita mágica de toda transformación: AMOR.

Discurso del presidente de los "Heraldos de la Paz" leído en la fiesta infantil verificada el día 9 de noviembre del corriente año

Amigos Heraldos:

Hoy es el día en que finalizamos las reuniones correspondientes al presente año.

Un nuevo período de nuestras actividades se ha ido sumado a los ya existentes, que son en total nueve.

Es algo significativo y que debe darnos alegría a todos los Heraldos el ver cómo nuestra labor se va afianzando cada vez más, haciéndose firme y amplia a medida que pasa el tiempo. Y es precisamente ahora cuando más necesita la humanidad la ayuda desinteresada de todos aquellos que desean ver aparecer entre las nubes el arco iris de la alianza. No olvidemos que éste aparece después de la tormenta. Y observemos que es realmente una borrasca lo que ocurre en los actuales momentos en varios continentes.

La lucha fratricida continúa: las naciones poderosas avasallan a las débiles, o dicho de otra manera, "el pez grande se come al chico".

En estos mismos días tenemos un ejemplo: cierto país pequeño se ve agredido, sin causa alguna, por un vecino poderoso que desea su territorio por una razón cualquiera. No piensan los gobernantes que no es la mayor extensión del territorio ni la magnitud física y el poder lo que le da verdadera fuerza a su pueblo, sino que la grandeza de las naciones debe estar cimentada en su fuerza moral y espiritual.

Los diversos problemas que se plantean diariamente, no se deben resolver por la ley del más fuerte, sino haciendo uso de la razón, don tan preciado que nos distingue a los humanos.

La historia nos muestra siempre

que las victorias debidas a la fuerza duran poco tiempo.

Nosotros, a pesar de estar tan lejos de la guerra, conocemos sus efectos desastrosos y es por eso que obramos en pro de la paz.

Debemos estar contentos de vivir en una tierra de trabajo, de amor y de amistad.

En un discurso radiotelefónico del Día de la Raza, el presidente Roosevelt nos habló del continente entero "como refugio de multitudes anhelantes de ser libres. De muchedumbres compuestas de las más diversas razas y lenguas, unidas bajo el común ideal de la democracia, cualquiera sea la bandera que las cobije".

América alienta en el orden internacional un anhelo de paz y de armonía, pues la guerra nunca fué un ideal americano.

Nuestro continente repudia la fuerza y rechaza la política de conquista.

Este anhelo de paz, amigos Heraldos, nos solidariza fraternalmente.

América, crisol de razas, debe ser un ejemplo de fraternidad cristiana que sirva de modelo al mundo entero.

Colaboremos en todo momento para que esto no solamente ocurra aquí, sino en todas partes. Elevemos nuestro pensamiento generoso a todos los que sufren en esta hora de angustia universal, y habremos cooperado para que lo que deseamos con toda nuestra fuerza se vea cumplido.

Sigamos adelante, siempre adelante nuestra obra, trabajando con esperanza y amor, y serán cumplidos al fin nuestros anhelos. Veremos entonces, cual justo premio a nuestros afanes, que en cada corazón anidará una paloma, blanca y pura como la de nuestro estandarte.

Raúl Herrero.

# Vendra el Maestro

Aquí el nombre del mejor de los maestros:  
Jesús de Nazareth,

Le habéis sacrificado a vuestro orgullo  
y a vuestra vanidad. El era humilde.  
No pedía más que cielo y campo abierto  
para sembrar su poderoso amor.

¡Era todo de luz! Y vuestros dogmas  
intrincados y oscuros cual maraña,  
no podían encerrar su Pensamiento  
ni apagar el fanal de sus verdades.

Hombres faltos de fe, le habéis matado  
y luego le habéis hecho vuestro Dios.  
No os bastó el sacrificio de su cuerpo,  
también crucificásteis su doctrina.

El va por los caminos. Cariñoso  
consolando a los tristes, siempre hermano  
de todos los humildes irredentos  
que con vuestro Progreso habéis proscrito.

Y le habéis levantado grandes templos  
que le hicieran llorar, si no sintiera  
que hoy son Lázaros tristes los creyentes  
que su voz necesitan otra vez.

Ha de venir. Os dijo que él vendría  
y ha de bajar al corazón humano.  
Y ha de poner semillas luminosas,  
pues las hostias de pan, ya no calientan.

Ha de venir. Espiritual, etéreo,  
para que vuestras almas no le alcancen,  
a remover con haces de luz viva  
la losa funeral de vuestros pechos.

Ha de venir Jesús, de nuevo al mundo,  
a espiritualizar la humanidad.

Teodora del Carmen Bazán.

## Cristo y la libertad de conciencia

¡Que el espíritu del Cristo nos ilumine! Nos encontramos en un momento álgido de la evolución humana y ante el espectáculo de las nubes que se ciernen sobre el horizonte hemos de sostener la antorcha de la victoria: libertad de conciencia.

En estos tiempos, triste es decirlo, se toma la cruz, símbolo preciado del cristianismo, por la espada, cruz invertida. Oid el sordo clamor de las guerras que vivimos. La espada quiere imponer por la fuerza la sombra de lo que fué. Mirad a los poderosos y a los materialistas cómo se congratian de la nueva cruzada. Pensarán tal vez que otros veinte siglos de incompreensión seguirán a los veinte siglos transcurridos, porque no saben entender el signo de los tiempos que preludian ya una grande aurora.

Comprensión, mucha comprensión hace falta para los que creen posible estar con Cristo y saciarse a la vez con la posesión del becerro de oro. Hablan del Maestro, pero sus manos construyen jaulas para encerrar al dios inmanente en toda criatura. Hablan de la salvación, pero se quiere un molde para las almas. Se quiere el dominio absoluto, es decir, dominar a la tierra y hasta los cielos.

Empero, la humanidad presente ya que no vino Cristo para imponer un dogma determinado bajo la punta de una espada, sino por la libre expansión de la criatura. Esta lección, aprendida a costa del vía crucis de los mártires de todos los siglos, es bueno recordarla de nuevo, mientras nuestras almas siguen siempre buscando la inspiración del gran amigo de los hombres: el Cristo de todos.

¡Que el espíritu del Cristo nos ilumine! Porque quienes le siguen a El, quizá nada serán ante el mundo, de ese mundo que se conforma hoy

con los ropajes, que ve la efigie, pero no busca la realidad del Cristo invisible, de la palabra de vida susceptible de resucitar a los muertos y enjorar de luz las asperezas de la vida.

Existe una Verdad eterna, existe un Camino y una Vida sin término, elementos de inmortalidad que no podrán ser otorgados desde afuera, ellos están en el mismo hombre, y se comprenden, se realizan, cuando el corazón y la mente se conciertan, y se confunden en una sola fuerza ascensional.

En todo hombre, pues, se encuentra un divino ángel aprisionado hoy como nunca por los resabios del fanatismo, del miedo, del achatamiento espiritual. Y podemos ver que la suprema sabiduría no se encuentra en un mundo lejano, ella palpita también en nuestros lares terrenos percibiéndose en la belleza de una flor silvestre, en el corazón generoso de un alma que ama, como en la armonía de los mundos que juegan rondas inmortales.

Supremo Arquitecto, el Logos, lo Absoluto, lo Eterno, el Bienamado, el Divino Esposo, la Sublime Imagen, Dios, Brahma, Jehová, en fin, miles de nombres invocan a través de los siglos la inmanencia de una sola realidad, la evidencia de una fuerza superior vislumbrada cuando nos vamos despojando de las humanas pasiones, cuando resolvemos dejar atrás las enlodadas sandalias del camino, y es entonces que sentimos sus resonancias, ecos y cánticos, hablándonos de lo único eterno, que no puede definirse, pero se siente, se intuye, al identificarnos con nuestra naturaleza divina.

Y eso es lo que quiso Cristo para nosotros. El no quiso esclavos, ni inquisidores, ni tiranos, ni déspotas, sino sencillamente amigos, compañeros del camino. El no pidió tributos, ni quiso imposiciones de nin-

guna naturaleza. El quiso amigos, almas que pudieran sostener en aquel siglo como en todos los siglos los sagrados derechos de la libertad de conciencia.

Por todo esto el pensamiento que permite la continuidad ideológica de la humanidad, su evolución en el campo de la cultura jamás podrá destruirse en su esencia, el pensamiento de los grandes luchadores del bien será siempre eficaz fermento de las grandes realizaciones humanas. Es así como la crucifixión del hombre se convierte en su apotheosis.

Lenguas de fuego se levantaron para disgregar el cuerpo de esforzados luchadores, queriendo exterminar así la voz de la Verdad. Pero surge siempre de la audacia de los héroes un resplandor inusitado, y allí mismo, en la hoguera de su martirio, se levanta la señal que guía hacia la gloria eterna.

La Idea abre siempre el cauce a la consigna repetida, especialmente en las horas aciagas de la humanidad, y la voz del alma deja sentir en todos los confines de la tierra, su nota armónica e insistente: libertad de conciencia.

Podríamos preguntarnos, ahora, ¿para qué y por qué se desea esa libertad?

La clara comprensión del proceso histórico seguido por la humanidad nos arrojará mucha luz en ese sentido. Para que el ser pueda realmente progresar en los dominios de la cultura y espiritualidad es preciso poner en ejercicio las facultades discriminatorias y sensitivas. Si no hace esto, se convierte en un elemento pasivo, sujeto a cánones y órdenes externas. Y de los seres incapaces de pensar por sí toma incremento la averiada levadura que da nacimiento al tirano. Luego vemos cómo el tirano se adueña de un pueblo, dispuesto a nivelar a todos los individuos, lanzando en circulación unas cuantas ideas estudiadas, varios clisés mentales y otros elementos, con lo cual

empieza su obra de catequización colectiva.

En tales circunstancias, los valores más preciados, las mentes más ilustradas, los espíritus más selectos, sufren la persecución de la intolerancia. Como ellos ven otros horizontes, y son los prometeos humanos, han de sufrir las ataduras en las rocas de las incomprensiones de todos los epimeteos, faltos de una visión trascendente.

Pensemos ahora por un momento, en los millares de niños que son aherrojados todos los días por tales ideas de impiedad. Meditemos en los pequeños, obligados a educarse marcando el paso y con un fusil al hombre. ¿Cómo no va a existir la guerra si el odio y el fanatismo de los hombres trata de envilecer la conciencia angelical de los niños? ¿Cómo aminorar la hegemonía de la violencia, si las escuelas de algunos países se han convertido en cuarteles?

He aquí, amigos míos, un motivo para recapacitar.

Abramos pues todas las puertas y ventanas de nuestras mansiones interiores, para que entre a raudales el sol de la verdad, de la justicia, y del amor universal: el amor cristiano.

Digamos una vez más que, a través de todos los corazones, Cristo mismo está ensayando un poema magistral. Cada corazón es una letra del poema, y cuando nos encontremos todos unidos, aún cuando cada cual sea una letra diferente, podremos percibir la inefable alegría que es la de entender el poema completo. Y si a Cristo no le vemos, podremos descifrar su significado, poema de excelsa belleza, cuyo lenguaje nos advierte que él mismo nace en nosotros.

La idea mística de Cristo aclara esto, si meditamos realmente lo que representa la Navidad.

Según la historia Jesús nace en un pesebre; símbolo de la humildad. Sus padres son dos almas preparadas, dos iniciados concedores de

la misión a realizar. Toda la naturaleza se estremece a la llegada de esta gran entidad espiritual, porque si Jesús fué hombre de carne y hueso como todos nosotros, no debemos olvidar la enseñanza esotérica y entender que en ese vaso puro debía efundirse el espíritu del Cristo eterno.

Los estudiantes de las tradiciones esotéricas no ven a Jesús como una cima única en la evolución de la humanidad. Jesús el Cristo enseña una vez más la existencia de seres cuya magnitud los coloca en la vanguardia de la Raza, son grandes adeptos y taumaturgos cuya naturaleza armoniza plenamente con las más excelsas facultades.

Se ha dicho que en cierta etapa de la vida del Maestro estuvo éste en contacto de unos seres de acrisoladas costumbres, verdaderos terapeutas del cuerpo y del alma. Según Filo Judeo se llamaban los "cristianos", mejor dicho, los adoradores del "Buen Principio". Podemos inferir entonces que el concepto Cristo significa también un estado de realización espiritual, lográndolo cuando el ser llega hacia un más alto grado de evolución anímica.

Por eso se considera a Jesús como hombre hasta el momento de su más pura identificación con Cristo, es decir, el momento cuando esa fuerza cósmica, imponderable, eterna, exalta al hombre sobre sus condiciones humanas.

Si vemos claro este concepto podremos llamar cristianos a todos los grandes seres que han existido sobre el mundo, porque ellos han mostrado en sus obras ese resplandor de vida eterna.

He querido insistir en la concepción teosófica del Cristo, pues es imposible pretender el advenimiento de una sociedad realmente cristiana ahoquando el verdadero nacimiento de El en la conciencia del hombre. La falta de esa comprensión ha traído como consecuencia nuestro dolor colectivo, la desgracia de esta civilización que ha construido un

mundo alejado de los verdaderos valores espirituales.

Y no será con nuevas fórmulas, disciplinas o impositivos "ismos" como se podrá efectuar la auténtica revolución en el corazón del hombre. El mensaje de la superación ya ha sido dado; falta realizarlo.

Parafraseando a Luis de León diremos que en Jesús el Cristo existe una conjunción de lo divino con lo humano, de lo que no se pronuncia y de lo que pronunciarse puede. Los nombres son muchos: Esposo, Rey, Príncipe de Paz, Brazo, Monte, Camino, Pimpollo, Pastor, Oveja, León, Cordero, Vid, Puerta, Médico, Luz, Verdad, Sol de Justicia y otros muchos.

Pero viendo el estado actual del mundo pueden estos nombres corresponder a estas otras expresiones: justicia social, fraternidad, solidaridad, armonización de las facultades mentales con las sensitivas, humanismo, libertad de conciencia.

El progreso del mundo es una lucha constante por la conciencia. Los átomos y los mundos se mueven aguijoneados por un estremecimiento de llegar a ser, buscan afanosamente la más amplia liberación. La materia sería el arca que vela sigilosamente el misterio. Si deseáis develar ese misterio evitad las inútiles profanaciones, muníos de una honda devoción y reverencia y acercáos hacia el sagrario de la forma, en busca de la conciencia; luz de vida.

El humilde gusanito arrastrándose trabajosamente, aquel pájaro maravilloso cuyos armoniosos cantos nos deleitan, esta vida nuestra que se agita impelida por nobles entusiasmos, son momentos en la vida eterna de la conciencia. ¿Y hacia dónde nos dirigimos? ¿Dónde se encuentra el término de esta febriciente actividad de los átomos y de los soles, de la hormiga o del hombre?

Nos dirigimos, consciente o inconscientemente, hacia aquella Gran Conciencia o Padre, que todo lo abarca y unifica. Pero, "...antes

que vayas al Padre tendrás que pasar por mí" dijo Cristo.

Según la filosofía esotérica sustentada por ocultistas capacitados, Jesucristo no se alejó del contacto con la humanidad. El continúa su obra de amor y alivia siempre a los oprimidos y a los cargados.

Nos alegramos del sol, el aire y la luz, que mantienen la vida de las formas; regocijémonos más ampliamente de ese sol, aire y luz psíquicos indispensables para nuestra vida espiritual. Para la vida del cuerpo necesitamos las irradiaciones vitalizantes del sol; para la vida del alma el desdoblamiento de ese mismo sol, su quintaesencia, su corazón. He ahí el Cristo, Señor de las Almas y luz de esperanza en la senda victoriosa de nuestras vidas.

¿Comprendéis así el porqué ciertas almas buscan trabajar por la libre expresión de la conciencia humana? No creais que libertad de conciencia quiera decir libertad de licencia. La conciencia del hombre debe estar libre de toda imposición humana y paradójicamente podríamos decir que cuanto más libre es el hombre de las acechanzas de un mundo veleidoso, más ligado se encuentra frente a las leyes cósmicas. Y esto será siempre el más gozoso ministerio de las almas superiores.

En la condición del Renunciador de que nos habla la Teosofía el alma llega al océano sin orillas donde puede, sí, aspirar las suaves brisas de la gran liberación, pero mira hacia abajo, ve la angustia de otros, y gozosamente, se ofrenda para compartir el dolor de la vida sensible, siquiera para salvar a uno de los más pequeñitos entre todos los seres. He aquí la imagen del Cristo expresada en el alma que le ha seguido. He aquí el espejo donde nos tendremos que contemplar algún día cuando nuestros ojos vean más allá de toda vana ilusión.

Dice la Voz del Silencio: "dulce son los frutos del Reposo y de la Liberación para el progreso del Yo: pero más dulces aun son los frutos de un duradero y amargo deber.

Si; la renunciación en beneficio de los demás, de tus semejantes que sufren".

Hay quienes no ven o no quieren ver este sufrimiento. Son los que se encuentran saciándose en la copa del placer, creyendo, —nefasta creencia—, que podemos desligarnos de la felicidad o de la tribulación de nuestro prójimo.

Hay un lazo de hermandad que liga a todos los seres entre sí. Entonces si todos tenemos el mismo Padre, es cuestión accesoría el pigmento, la raza o el lenguaje. Cuando un niño llora hay una nota que disuena en la gran orquestación.

La tragedia que azota hoy al mundo se siente dentro del gran conjunto de los dolores colectivos. Y así como se muere por la sed, por el hambre o por la guerra, hay momentos en que también la humanidad se muere por la falta de fuerza espiritual. Son las épocas de intensa umbría, son los momentos negros de la historia cuando los valores se cotizan con signos monetarios y las almas languidecen por el tropel de los bajos instintos.

Mas en esas noches oscuras, aparecen los redentores. Las tinieblas no les reconocen, pero ellos vienen a descorder los velos tendidos por la sombra. Son los Príncipes de la Luz, son los Maestros de Sabiduría, que se ofrendan en servicio de la sublime causa del amor triunfante.

Mientras las tentaciones del mundo dominan al hombre podemos ver a Lázaro limitado por un pesado sarcófago. Pero llega el instante preciso y la Luz se anuncia; y el Cristo se actualiza en la conciencia, y escuchanse las palabras de poder: Levántate y anda!

Se cae la pétrea losa del sepulcro y el muerto resucita. Lázaro camina y anda por la gracia del Espíritu. Es el nacimiento de Cristo en el humano corazón. Cristo que nace, muere y resucita. Cristo que libera la conciencia y la exalta hacia los mundos de su Divino Creador.

# Posibilidad y Trascendencia

Podríamos definir **Sensibilidad**, como a la capacidad vibratoria del ser humano.

Si consideramos el alma como un diapasón y produjéramos con ella algún sonido, éste nos daría la pauta de su intensidad y de la misma manera podemos llegar a este conocimiento en el individuo, por las reacciones que en él provocan los impactos que la lucha y los problemas de la vida trae aparejados.

Todas las rutas de gran propulsión vibratoria, vg: arte, amor, dolor, etc. llevan a un estado superior o trascendente.

Trascendencia significa, poder de aquilatar los casos y las cosas de un modo más allá de lo aparente, una manera de no quedarse en el dintel de los postulados o conocimientos y haber avanzado hacia la médula o principios esenciales que aquéllos pueden contener. Digamos pues que por el camino de la sensibilidad, se llega al mundo abstracto en que los problemas se encaran desde un punto elevado y fuera de una órbita determinada.

La intrascendencia se desenvuelve en un espacio cerrado, en el que se debaten el pro y el contra de los intereses personales o colectivos, que sólo pertenecen al mundo concreto o de la forma. No obstante es propia de una gran mayoría, que incluye intelectuales: eruditos, poetas, artífices de la pluma, que han

desarrollado su intelecto en alto grado, pero cuyas almas no han vibrado aún en las esferas sutiles que proyectan una claridad mayor al entendimiento humano.

La antinomia psicológica del trascendente y el intrascendente da lugar a los "pares de opuestos"; aunque la humanidad no se divide en dos en forma absoluta, porque siempre hay diferencias y relatividades dentro de los dos tipos de personalidad que representan el sensitivo y el insensibilizado.

El mundo concreto no puede dar "entrada" a ciertos pensamientos, porque sus componentes se amurallan y limitan, trabajando con lo destructible y pretendiendo poseer, por espejismo o paradoja, la realidad, esa realidad que no puede ser aprisionada en el círculo cerrado donde ellos se desenvuelven.

En el campo trascendente, hemos de ubicar al inactual, al idealista y utopista, por cuanto la vibración aguda no es típica del rezagado ni del "lento", corresponde a un estado avanzado del ser; aquellos enfocan en lo porvenir y constituyen las líneas delanteras de la civilización a quienes el grueso no puede comprender porque las barreras mentales los detienen, y no han podido vibrar en consonancia con las ondas que responden a lo más noble y puro de la entidad humana.

M. Lucila V. de Pucci.

"Hay necesidad de ocuparse de algo elevado y puro, cuando se siente el espíritu colectivo enturbiado por el roce diario y vulgar de la lucha, cuando los rumbos sociales no son claros, cuando parece haber nieblas en todos los ojos, incertidumbre en las conciencias, inquietud en los corazones".



JOAQUIN V. GONZALEZ.

## El psicoanálisis y sus peligros

Transcribimos del Boletín de la Sección Mexicana de la Sociedad Teosófica la opinión de C. Jinarajadasa en torno a los peligros del psicoanálisis.

El psicoanálisis produce dos efectos: uno bueno y uno malo. Su base está constituida por la liberación de fuerzas contenidas en lo "Inconsciente". Este es un término un tanto vago, pero nos sirve para definir las actividades (1) del cerebro etéreo, (2) del elemental físico, (3) del elemental astral, (4) del elemental mental, (5) de la potencialidad vibratoria del "átomo permanente" en el individuo en cuestión.

Muchas dolencias con manifestaciones físicas dolorosas tienen su origen en la represión o almacenaje de las fuerzas de varios elementales. Con frecuencia basta el análisis para que este embalse se rompa y resulte un gran beneficio para la salud y para la actitud mental. No está muy lejos de parecerse a la puntura de un forúnculo con objeto de eliminar el material infectado que produce la inflamación. Esta operación consiste en el análisis de los sueños del sujeto, ya sea dormido o despierto, a fin de dar con aquella represión o "forúnculo" que detrás del ensueño se esconde. Usado con esta medida, el Psicoanálisis puede ser beneficioso. Pero en muchos otros casos ha resultado decididamente perjudicial al producir una, al parecer, reversión o estados mentales de carácter maligno y que ya habían sido dominados por el sujeto. Se han observado casos en que el Psicoanálisis ha producido un completo abatimiento de la naturaleza moral del individuo y en algunas ocasiones ha conducido al suicidio.

En mi opinión, este resultado se debe al pretender llevar el análisis demasiado lejos. Ha penetrado hasta tal profundidad que ha podido despertar los recuerdos contenidos en el átomo permanente. Todos nacemos con variado caudal del bien

y del mal que hemos hecho y es mucho mejor para nosotros que el recuerdo de nuestras malas acciones quede cubierto con un velo que le impida influir en nuestra conciencia de vigilia.

Supongamos una persona que en su última vida se haya suicidado. Por su buena fortuna, el desastroso episodio, con toda la desolación y sufrimiento que precedió al suicidio, se cubre con un velo cuando nace de nuevo. Si estos recuerdos de pasadas acciones, impresos en el átomo permanente, son despertados y traídos a la conciencia en vigilia normal, como puede hacerlo el análisis, el resultado será una total oleada de fuerza que irremediablemente arrastrará al individuo a repetir la pasada acción. Lo mismo puede decirse de otros recuerdos de desastres en nuestra lucha contra el mal. Los señores del Karma cubren con velo estas memorias en cada nueva vida. Dejad que estas fieras dormidas continúen su sueño. A su despertar seguirá el desastre.

El peligro del Psicoanálisis reside en el hecho de que no sólo penetramos en los recuerdos de los distintos elementales, sino que otros recuerdos que no debieran perturbarse son despertados también.

El Psicoanálisis debiera emplearse, en mi opinión, solamente por aquellos que no sólo poseen los conocimientos médicos de las escuelas de Medicina, sino que deben poseer además el conocimiento especial del psiquiatra. Así preparado el que quiera dedicarse a la práctica del Psicoanálisis cuenta con una base de conocimiento que será su salvaguardia cuando a lo desconocido se lance. Porque ese mar que denominamos con el término vago de Psicoanálisis es un mar oscuro y peligroso.

# La materia como expresión del espíritu

Qué es el alma en su esencia? Es materia o energía? Es perecedera o inmortal? Esto se puede contestar así:

El espíritu puro o la única energía antes de manifestarse está más allá de toda especulación humana. Nadie puede decir lo que es, en su propia fuente, antes de la emanación.

A partir de este punto, la manifestación, podemos decir que en su aspecto de ser manifestado, esa energía sin dejar de ser pura —puesto que lo es en su origen— va cubriéndose de velos y, aunque vaporosos y sutiles, son tantos y tan variados, que termina por ser ocultada debido a la densidad del ropaje. Léase aquí materia.

Por lo tanto no hay en toda la manifestación más que Espíritu o si se prefiere, energía proyectándose a sí misma, en infinitos grados de densidad y formas.

Así, los materialistas tendrían razón afirmando que el alma es material y los espiritualistas también, diciendo que es espiritual. Pero sin ninguna lógica los primeros sostienen que es perecedera; mientras que los segundos sostienen el sentido de la inmortalidad.

Quiénes tienen razón? El materialista toma los seres por las formas que los reviste; para el espiritualista la forma es transitoria y de valor relativo, lo que importa es la energía que la anima.

Al proceso de destrucción orgánica o desaparición de las formas el materialista lo llama muerte; el espiritualista llama a eso mismo, cambio de estado o transformación. Y en todo esto hay dos líneas pa-

ralelas o, si se quiere, dos aspectos de una misma cosa: la evolución.

Por un lado, la energía cambiando continua y sucesivamente su modo de estar; por el otro, el continuo cambio y transformación de unas formas en otras.

Luego, la conclusión se impone: lo que sobreviene a toda destrucción es la energía y esta energía es inteligente. En el caso del hombre es como se dijo ya; esta energía individualizada es el alma, esto es, lo que sigue siendo a pesar y más allá de la "tumba". Esta alma —y no ninguna forma u órgano— es lo que piensa y lo que desea, lo que ama y odia, lo que se afana por asegurarse una felicidad material sin conseguirlo; porque con cada goce sufre un desencanto.

Qué es en el fondo ese anhelo de felicidad en el hombre? Es una vaga conciencia de un "paraíso perdido" al que tiene la esperanza de volver a encontrar. Si toda virtud y todo vicio, si toda grandeza y toda miseria moral y material se equiparan y nivelan en la tumba, si por otra parte, el dolor y el placer que ello comporta tiene idéntico valor, para qué sirven todos nuestros afanes?

El materialista, para atenuar el espantoso vacío que la tumba nos deja, regálanos con una inmortalidad ideal, que es como una hiperextensión de nuestra vanidad, tan pueril como absurda. Al efecto, nos dice: "el hombre pervive y se perpetúa en el recuerdo". Esto sería un consuelo conveniente para los vivos; pero para el que "muere" no le aprovecha: todo muere con él.

"Vivos y muertos" conviven juntos, sin otra limitación que la de

la carne. No vemos los muertos porque lo físico —nuestra vista— por lo general, no puede percibir lo hiperfísico que es el medio natural y la materia más sutil de que se compone el mundo y los cuerpos de los "muertos" que viven. Por razones análogas careciendo ellos de vehículo físico no nos pueden ver a nosotros que lo tenemos.

Lo concreto sólo percibe lo concreto y a la inversa. La función determina la calidad del instrumento. Pero en estado onírico, en nuestros sueños, en el sonambulismo natural o provocado así como en los estados de trance de la mediumnidad o en la clarividencia, las cosas cambian y la razón es sencilla:

"Vivos y muertos" actúan por lo general en el mismo mundo o plano y en un mismo vehículo de conciencia: la del astral o del mundo de deseos. En algunos casos también la del mental concreto y en la del mental superior o abstracto ya son menos frecuentes las relaciones entre vivos y muertos.

El hecho de que los vivos no recuerden ese comercio con los del más allá no es prueba en contrario. Hay quienes recuerdan dicho comercio y quienes actúan conscientes y a voluntad en ambos mundos: iniciados y ocultistas.

Por lo demás, entrar ahora a documentar con ejemplos históricos y de la experiencia de cada día de la vida post-mortem, sería impropia tarea y a nada nos conduciría.

En cuatro líneas no se puede condensar ni en mínima parte el vastísimo material probatorio acumulado en el tiempo. Es innumerable el ejército de hombres de ciencia de toda índole y experimentadores de toda categoría que han testimoniado su experiencia sobre el alma y a los cuales nadie podrá acusar que los movió otro interés que no fuera el de descubrir la verdad sin reparar en sacrificios.

Pero qué vale todo esto para el empedernido negador por sistema? Es en vano que para convencerlos se invoque el testimonio de los investigadores sinceros; el testimonio humano no vale sino cuando viene en nuestra ayuda particular y apoya nuestra manera de ver, nuestros conceptos de cajón, nuestros prejuicios e ideas fijas, aunque sean tonas y descabelladas. No hay peor sordo que el que no quiere oír, dice el refranero.

Nada puede hacerse con el que nada quiere saber. Las aulas de psicología experimental, los gabinetes modernos de investigaciones psíquicas, en los cuales rige el contralor científico más riguroso; la comprobación de conclusiones dadas por adelantado y la cada vez más notoria espiritualización de las concepciones científicas, permanecerán ignoradas para los que se aferran a sí mismos como a tablas seguras pero que... oh desilusión! se hunden en la incongruencia del materialismo.

Digo incongruencia porque a eso conduce el tan alardeado positivismo que tanto tiempo estuvo en boga. En un tiempo ese positivismo estuvo de buen tono, pero hoy no. Los mejores representantes de la ciencia actual nada tienen de materialistas y corroboran a los espiritualistas diciendo como Planck:

"Considero a la conciencia como algo fundamental y a la materia como algo derivada de ella" (sic).

Por su parte el biólogo Schiech, en su libro sobre las maravillas del alma, sostiene que el hombre sólo es animal en su naturaleza física. Pero en su naturaleza psíquica dice que es a imagen de Dios. Saca al alma de su material servidumbre, de la condición de subproducto en que la colocó el materialismo para darle categoría de *auctor rerum*.

Carlos Jung reconoce en el alma un factor *sui generis* no ya en psi-

cología sino en fisiología, patología y las demás ciencias médicas. Y ahora, glosando el pensamiento científico de Sir A. S. Eddington, un comentarista dice: "el conocimiento espiritual es en el hombre algo que conoce y es más profundo que el de la simple observación".

Las citas anteriores nos acercan al idealismo que define la materia como siendo una proyección o un aspecto de la actividad del espíritu.

Finalmente, Schrödinger, visualizando la estructuración de un nuevo universo, dice: "Parece que en el nuevo universo se le concederá a nuestra visión religiosa tanta validez como a nuestra visión científica".

Por todo lo expresado podemos decir que los materialistas pueden seguir siéndolo si es que así lo desean.

Miguel Díaz Quesada.

## ¡CUANTO FALTA!

¡Oh, qué poco he recorrido del camino  
que conduce a la cumbre  
a donde mora el alma,  
donde enciende su lumbre!

Jornadas penosas hice, y ya llega la noche  
de otra nueva jornada;  
lejos está la cumbre, que apenas se divisa!  
y la carga es pesada.

Mas, debo aliviar la carga para poder subir  
y llegar a la cima.  
La penumbra ya llega de la noche que avanza  
y debo proseguir sin temor ni tardanza.

Si me toma la noche en mitad del camino  
me quedo descansando, y mañana prosigo;  
prosigo con mi marcha de eterno peregrino  
que en sus entrañas lleva un resplandor divino.

¡Otra jornada hecha, y la cumbre está lejos!  
mas, de su lumbre percibo los divinos reflejos.  
Y allí está, no se mueve!  
Pero, ya estoy más cerca, ¡sólo falta que llegue!

J. B. Domínguez.

### LIBRERIA TEOSÓFICA

NICOLAS B. KIER - TALCAHUANO 1075 - BUENOS AIRES  
U. T. 41 - PLAZA 0507

OBRAS DE: Teosofía, Rosacruzianismo, Cultura Mental y Naturismo  
PIDASE CATALOGO GENERAL DE OBRAS

FEDERACION AMERICANA

# VANGUARDIA TEOSOFICA

CENTRAL UNION HIMALAYA

Fundada en Buenos Aires el 7 de Noviembre de 1920 por la Sra. LUISA FERRER  
Reconocida por el Superior Gob. de la Nación el 30 de Octubre de 1922

ARCOS 1199 esq. AGUILAR

BUENOS AIRES

Centro de Estudios: Calle Alsina 209. — Bahía Blanca

## PROPOSITOS FUNDAMENTALES

(Art. 3º de sus Estatutos)

- a) Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.
- b) Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas.
- c) Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre así como todo lo relacionado con su constitución física y espiritual.

## ACTIVIDADES

ESTUDIOS PUBLICOS DE TEOSOFIA. — Pueden concurrir todas las personas que lo deseen. Comentarlos libres. Se efectúan de 18.30 a 20 horas, el 1ro., 3ro. y 5to. sábado.  
ESTUDIOS DE PROFUNDIZACION TEOSOFICA. — Todos los miércoles a las 21 horas. Entrada libre.

CONFERENCIAS PUBLICAS. — El 2do. y 4to. sábado de 18.30 a 20 horas. Los temas son variados.

Se ruega puntual asistencia a estos estudios y conferencias.

HERALDOS DE LA PAZ (Agrupación de niños y jóvenes).

Para los niños: "Auroras Infantiles (Reunión literaria-musical y cinematográfica). Dedicadas a los niños. Se realizan el 2do. y 4to. sábado de 16 1/2 a 18 horas. Entrada libre y gratuita.

Para los jóvenes: Pláticas, paseos y excursiones. Para mayores informaciones dirigirse al Heraldo Secretario.

DEPARTAMENTO DE ARTE. — Organiza conciertos y exposiciones. Trabaja por el incremento de las expresiones artísticas. En este departamento pueden canalizar sus energías los amigos de la "Vanguardia Teosófica" que comprendan la importancia de la acción estética.

## BIBLIOTECA PUBLICA

Sección adultos: Todos los días de 19 a 22 horas. Cuota mensual: 0.30 ctvs. Ingreso: \$ 1.

Sección escolar: (Para niños y jóvenes). Todos los días de 9 a 11.30 y de 19 a 22 horas.

En ambas secciones se pueden retirar libros a domicilio y también se envían al interior del país.

## PUBLICACIONES

"ALBOREA". — Revista ecléctica de Teosofía. Dirección: Adela Tormo de Cassinelli. Precio de la suscripción por el año 1941: \$ 2 m/n. Aparece trimestralmente. Se envía un ejemplar sin cargo a quien lo solicite.

"HERALDO". — Pequeño boletín de los HERALDOS DE LA PAZ. Sale mensualmente. Se envía gratis a quien lo solicite.